Epistemología y educación

JOSE GABRIEL ZAMUDIO GOMEZ

Red Tercer Milenio

EPISTEMOLOGÍA Y EDUCACIÓN

JOSE GABRIEL ZAMUDIO GOMEZ

RED TERCER MILENIO

AVISO LEGAL

Derechos Reservados © 2012, por RED TERCER MILENIO S.C.

Viveros de Asís 96, Col. Viveros de la Loma, Tlalnepantla, C.P. 54080, Estado de México.

Datos para catalogación bibliográfica

José Gabriel Zamudio Gómez

Epistemología y Educación

ISBN 978-607-733-050-9

Primera edición: 2012

DIRECTORIO

José Luis García Luna Martínez
Director General

Rafael Campos Hernández
Director Académico Corporativo

Bárbara Jean Mair Rowberry
Directora Corporativa de Operaciones

Jesús Andrés Carranza Castellanos
Director Corporativo de Administración

Héctor Raúl Gutiérrez Zamora Ferreira
Director Corporativo de Finanzas

Alejandro Pérez Ruiz
Director Corporativo de Expansión y Proyectos

PROPÓSITO GENERAL

Es indudable que saber acerca de algo, conocer, aprender, aplicar y poner de manifiesto el conocimiento, nos proporciona una sensación de seguridad, de alcance social al sentirnos plenos y satisfechos con nosotros mismos. No obstante, ¿nos hemos preguntado cómo hemos adquirido ese conocimiento?, ¿a través de qué o quiénes adquirimos estos saber?; ¿conocemos cómo se construyó nuestro patrimonio cultural?, ¿de dónde provino? Y aún más, ¿por qué nos interesa adquirir determinado tipo de saber y otro no?

En éste sentido, la epistemología es una disciplina filosófica que trata precisamente de llevarnos a la génesis del proceso de obtención del conocimiento, su relación con la ciencia y la educación.

Esta tarea tan compleja, se logra cuando el ser humano se cuestiona y se obliga a responder el porqué de lo que sabe, cómo lo sabe y las razones por las cuáles quiere apropiarse del conocimiento.

En la medida en que se favorezca la reflexión, el análisis, la construcción del conocimiento, el ser humano se acerca de una forma más directa a los procesos que integran el saber en la educación, su interpretación, comprensión y explicación desde la visión de la propia epistemología de la educación.

Por lo tanto, la invitación está abierta para ser parte de esta nueva experiencia formativa, en la que al aceptar esta propuesta de manera reflexiva y propositiva de las teorías del conocimiento, se inducirá una transformación en el estilo de cómo se construye el propio conocimiento.

INTRODUCCIÓN

Intentar especificar el misterio de conocer es una imprecisión que siempre nos moverá a tratar de explicar y revelar ciertas actitudes. En esta primera unidad, el acercamiento al origen de cómo producimos y construimos el conocimiento resulta ser el camino idóneo para comprender este fenómeno.

La justificación a la indagación de estas inquietudes es la natural necesidad humana de conocer el origen del conocimiento para comprender el que actualmente ostentamos la manera en que se obtiene y poseer, a partir de este recorrido, la certeza de vislumbrar el tipo de conocimiento que se tendrá en el futuro, la primera interrogante, para la discusión es hacer la siguiente pregunta: ¿Será *reproduccionista* o transformador?

Todo es cuestión de la relación que establezca el sujeto (llámese hombre o mujer) con el objeto del conocimiento, así como de su perfil y bagaje cultural.

PROGRAMA DE ESTUDIO

OBJETIVO GENERAL:

Aplicar e identificar las distintas perspectivas teóricas epistemológicas en torno a la construcción del conocimiento y su relación con la educación.

UNIDAD 1. INTRODUCCIÓN A LA EPISTEMOLOGÍA

1.1. ¿QUÉ ES EPISTEMOLOGÍA?
1.2. LA HISTORIA DE LA EPISTEMOLOGÍA
1.3. CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO: CONOCIMIENTO DEL SENTIDO COMÚN Y CONOCIMIENTO CIENTÍFICO
1.4. NUEVAS POSTURAS EPISTÉMICAS FRENTE A LA SITUACIÓN DEL CONOCIMIENTO/SABER

UNIDAD 2. CIENCIA

2.1. CIENCIA: BREVE APROXIMACIÓN HISTÓRICA
2.2. PRINCIPIOS DE LA EPISTEMOLOGÍA CONTEMPORÁNEA EN LA CIENCIA
2.3. OBJETIVIDAD Y SUBJETIVIDAD

UNIDAD 3. LA POSIBILIDAD DEL CONOCIMIENTO

3.1. EL DOGMATISMO
3.2. EL ESCEPTICISMO
3.3. EL SUBJETIVISMO Y EL RELATIVISMO
3.4. EL PRAGMATISMO
3.5. EL CRITICISMO

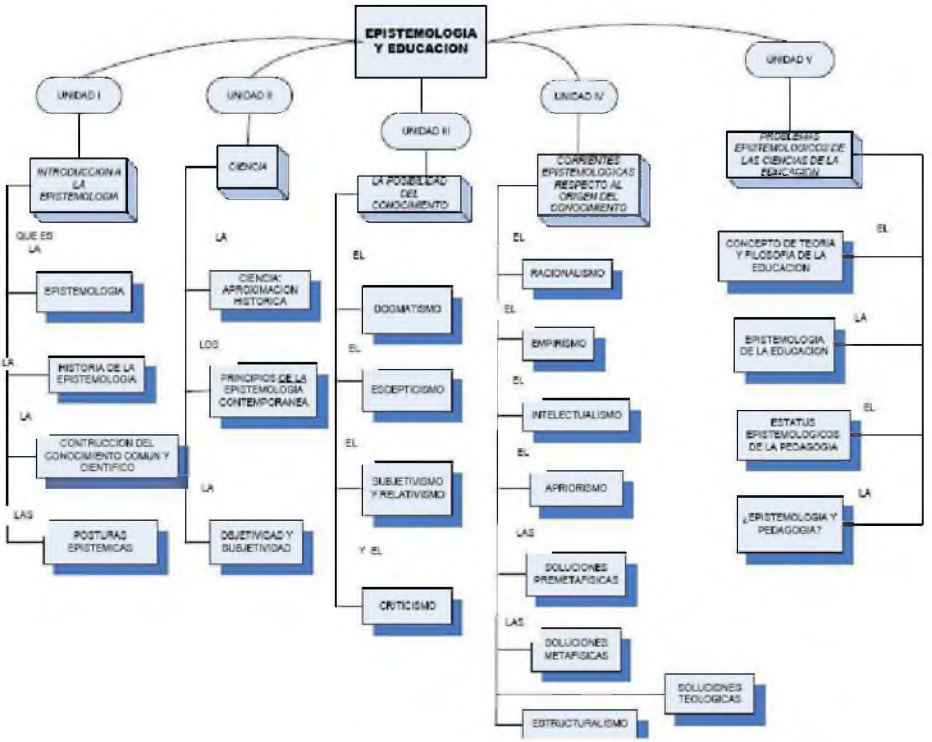
UNIDAD 4. CORRIENTES EPISTEMOLÓGICAS RESPECTO AL ORIGEN DEL CONOCIMIENTO

- 4.1. EL RACIONALISMO
- 4.2. EL EMPIRISMO
- 4.3. EL INTELECTUALISMO
- 4.4. EL APRIORISMO
- 4.5. SOLUCIONES PREMETAFÍSICAS
  - 4.5.1. OBJETIVISMO
  - 4.5.2. SUBJETIVISMO
- 4.6. SOLUCIONES METAFÍSICAS
  - 4.6.1. EL REALISMO
  - 4.6.2. EL IDEALISMO
  - 4.6.3. EL FENOMENALISMO O FENOMENISMO
- 4.7. SOLUCIONES TEOLÓGICAS
  - 4.7.1. MONISTA Y PANTEÍSTA
  - 4.7.2. DUALISTA Y TEÍSTA
- 4.8. ESTRUCTURALISMO

UNIDAD 5. PROBLEMAS EPISTEMOLÓGICOS DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

- 5.1. CONCEPTO DE TEORIA Y FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN
- 5.2. EPISTEMOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN
- 5.3. ESTATUS EPISTEMOLÓGICOS DE LA PEDAGOGÍA
- 5.4. ¿EPISTEMOLOGÍA Y PEDAGOGÍA?

MAPA CONCEPTUAL



INDICE

PROPOSITO GENERAL
INTRODUCCIÓN
PROGRAMA DE ESTUDIO
MAPA CONCEPTUAL DE LA ASIGNATURA

UNIDAD 1. INTRODUCCIÓN A LA EPISTEMOLOGÍA 10
Mapa Conceptual 11
Introducción 12
1.1. ¿Qué es epistemología? 13
Actividades de aprendizaje 25
1.2. La historia de la epistemología 26
Actividades de aprendizaje 35
1.3. Construcción del conocimiento: conocimiento del sentido común y conocimiento científico 36
Actividades de aprendizaje 42
1.4. Nuevas posturas epistémicas frente a la situación del conocimiento/saber 43
Actividades de aprendizaje 47
Autoevaluación 48
UNIDAD 2. CIENCIA 51
Mapa Conceptual 52
Introducción 53
2.1. Ciencia: breve aproximación histórica 54
Actividades de aprendizaje 56
2.2. Principios de la epistemología contemporánea en la ciencia 61
Actividades de aprendizaje 67
2.3. Objetividad y subjetividad 68

Autoevaluación 77

UNIDAD 3. LA POSIBILIDAD DEL CONOCIMIENTO 80
Mapa Conceptual 81
Introducción 82
3.1. El dogmatismo 83
3.2. El escepticismo 86
Actividades de aprendizaje 91
3.3. El subjetivismo y el relativismo 92
Actividades de aprendizaje 94
3.4. El pragmatismo 95
3.4. El criticismo 98
Actividades de aprendizaje 101
Autoevaluación 102

UNIDAD 4. CORRIENTES EPISTEMOLÓGICAS RESPECTO AL ORIGEN DEL CONOCIMIENTO 105
Mapa Conceptual 106
Introducción 107
4.1. El racionalismo 108
4.2. El empirismo 118
4.3. El intelectualismo 124
Actividades de aprendizaje 127
4.4. El apriorismo 128
Actividades de aprendizaje 133
4.5. Soluciones pre metafísicas 134
4.5.1. Objetivismo 136
4.5.2. Subjetivismo 138
Actividades de aprendizaje 140
4.6. Soluciones metafísicas 141
4.6.1. El realismo 142

4.6.2. El idealismo 148
4.6.3. El fenomenalismo o fenomenismo 153
Actividades de aprendizaje 156
4.7. Soluciones teológicas 157
4.7.1. Monista y panteísta 158
4.7.2. Dualista y teísta 160
Actividades de aprendizaje 162
4.8. Estructuralismo 163
Autoevaluación 172

UNIDAD 5. PROBLEMAS EPISTEMOLÓGICOS DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN 174
Mapa Conceptual 175
Introducción 176
5.1. Concepto de teoría y filosofía de la educación 177
5.2. Epistemología de la educación 180
Actividades de aprendizaje 184
5.3. Estatus epistemológicos de la pedagogía 185
5.3. ¿Epistemología y pedagogía? 190
Actividades de aprendizaje 193
Autoevaluación 194
Bibliografía básica 195
Bibliografía complementaria 197

Glosario 198

UNIDAD 1

INTRODUCCIÓN A LA EPISTEMOLOGÍA

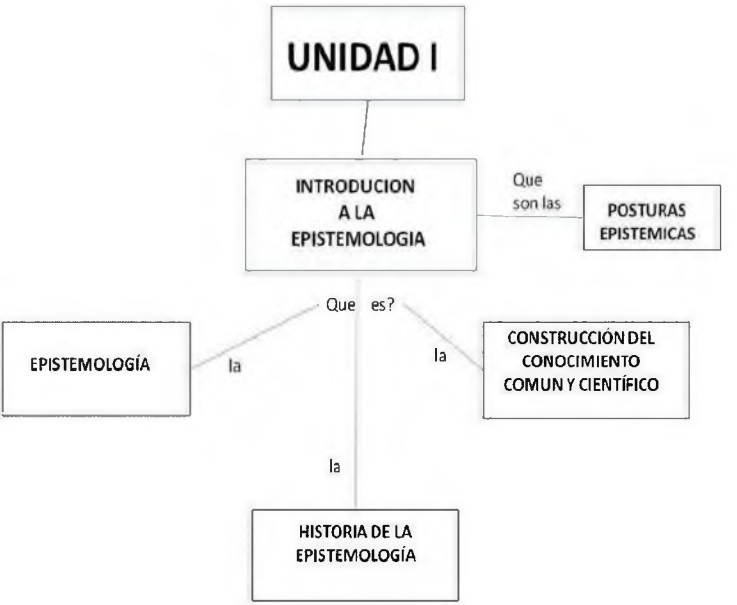
OBJETIVO

El estudiante interpretará la génesis y el recorrido histórico de la epistemología en relación con la construcción del conocimiento.

TEMARIO

1.1 ¿Qué es epistemología?
1.2 La historia de la epistemología
1.3 Construcción del conocimiento: conocimiento del sentido común y conocimiento científico
1.4 Nuevas posturas epistémicas frente a la situación del conocimiento/saber

MAPA CONCEPTUAL



INTRODUCCIÓN

Intentar esclarecer el misterio del conocer es algo que siempre nos moverá a tratar de explicar, de revelar ciertas actitudes. En esta primera unidad, el acercamiento al origen de cómo producimos y construimos nuestro conocimiento es un camino idóneo para ayudar a complementar los saberes que poseemos.

Lo anterior, debido a la necesidad de conocer el origen del conocimiento para comprender el que actualmente se posee, la manera en que se posee y tener a partir de este recorrido la certidumbre de vislumbrar el tipo de conocimiento que se tendrá en el futuro, ¿será reproduccionista o transformador?

Todo es cuestión de la relación que establezca el sujeto (llámese hombre o mujer) con el objeto de conocimiento.

1.1 ¿QUÉ ES EPISTEMOLOGÍA?

Objetivo

El estudiante identificará el origen de la epistemología, sus concepciones y estatus en la ciencia.

Definir la epistemología de manera conceptual puede ser una tarea compleja, por lo consiguiente aquí se le intentará precisar y abordar desde una visión epistémica, a partir de sus propios pensadores, que han pretendido definirla y pese a ello, no existe acuerdo al respecto. Como lo menciona Alan Charmer: "comenzamos en la confusión y acabamos en una confusión de nivel superior".[1]

Definir algo implica que está acabado, completo, que no admite cambio alguno o transformación. Querer definir lo que es filosofía resulta problemático. No se le puede definir antes de hacerla; como no se puede conceptualizar en general ninguna ciencia o disciplina, antes de entrar directamente a su campo de estudio.

Hablar de epistemología es adentrarse en un campo del conocimiento de reciente aparición; el cual se encuentra en un momento de definición, de esclarecimiento, de acuerdos, de redefinición, de propuestas.

La epistemología, en tanto un término nuevo, acoge una seducción de querer ser definido y el riesgo de restringir, con esta acción, la concepción personal que se ostenta. La epistemología es un análisis, una reflexión, una forma de racionalidad, una manera de pensar en algo, una crítica, una indagación referente al conocimiento. La epistemología es un metalenguaje, un saber acerca del saber, es la dimensión de la filosofía que se aboca a la investigación científica y su producto, el conocimiento científico.

---

[1] Citado por Arévalo Fernández. Justino et al. *Epistémica. La querella por el saber* en "Qué es eso que llaman epistemología". Edit. Lucerna Diógenes, México, 1999, p. 51.

El definirla es como un fractal,[2] en tanto se considere al área comprendida como el objeto de conocimiento de la epistemología y al perímetro como el intento de definición. El área es finita y ahí está, contenida por el propio fractal. Sin embargo, su perímetro es infinito y escapa a las posibilidades de precisar su longitud. Y al hablar de conocimiento se refiere al conocimiento científico. No obstante, éste no entendido necesariamente en términos de cómo se conciben las ciencias naturales, sino como la posibilidad de alcanzar la cientificidad con otras alternativas diferentes al empirismo, al positivismo, al neopositivismo, etcétera, dando cabida a la posibilidad de conocer al mundo y la vida de un modo distinto, quizás aún desconocido o por lo menos también en vías de definición.

¿Cómo se llega al conocimiento científico? ¿Por qué se han concebido las cosas de un modo y no de otro? ¿Qué factores, de toda índole, posibilitaron el logro de determinados conocimientos? ¿Cómo se han ido estructurando los conocimientos de las diversas ciencias? ¿Qué puntos en común y qué derivaciones se han ido dando en los diferentes campos del conocimiento? Estas y muchas otras preguntas relacionadas son las que trata de contestar la epistemología. Es como un vigilante en el sentido de preocuparse por el saber: ¿por qué se dice esto?, ¿cuál es la intención que hay detrás de tal o cual argumentación?, ¿qué lógica subyace en esta otra?, etcétera.

Desde una concepción invariablemente epistemológica, se intentará responder al cuestionamiento de lo que es la epistemología, una aproximación podría ser desde estas coordenadas:

a) General: tendría relación con el conocimiento en sí mismo, en donde la epistemología es propiamente la teoría del conocimiento.

b) Plural: las teorías del conocimiento.

---

[2] En latín significa: quebrado o fracturado. Objeto semi geométrico cuya estructura básica, fragmentada o irregular, se repite a diferentes escalas.

Ahora bien, otra respuesta también estaría ligada al tema del conocimiento, pero específicamente con su construcción, con su creación, con el sentido de elaborar conocimiento: la epistemología, entendida así, es el estudio crítico a todo lo relacionado con la construcción de conocimientos, tales como: teorías, metodologías, análisis, paradigmas, modelos, hipótesis y técnicas.

De hecho, para un mejor acercamiento existen las lecturas teóricas que son las de la realidad del pensamiento. Ésta, *la realidad del pensamiento*, es la posibilidad de construir conocimiento y a la vez reflexionarlo. En ese objetivo que abarca tanto la reflexión como la construcción, siguiendo a Blanché y Bachelard se construye un diálogo para una mayor recreación y así entrar al apasionante mundo de la epistemología.[3]

Una vez un educador que habiéndose quedado sin tarea grupal por realizar, porque el grupo *mató su clase* (los alumnos, pretextaron "fue por exceso de trabajo"), se puso a meditar qué entendía por educación, qué hacía él en ese terreno, cómo y dónde se encontraban los principios del campo educativo. Eran preguntas que ahora le interesaban debido a su ingreso a un posgrado, que le exigía el estudio de los fundamentos epistemológicos del conocimiento educativo.

Su primer tarea y encuentro con este campo temático está relacionado con el conocimiento, fue mediante de dos textos, por demás interesantes para el estudio de la ahora, tan mencionada, epistemología.

Se trata de las obras *La epistemología*, escrita por Robert Blanché, No. 91 de la colección ¿Qué sé?, publicada por la editorial Oikos-tau; y la otra, también del autor francés Gastón Bachelard en su libro *Epistemología*, publicado por la Editorial Anagrama. Ambos, teóricos reconocidos como epistemólogos.

Imaginen el miedo, el pavor de este profesor, cargando a cuestas con la palabrita epistemología. Lo primero que hizo fue aceptar un paquete de

---

[3] Basado en la lectura realizada del artículo "Diálogos de la epistemología" escrito por Ángel R. Espinosa y Montes en ARÉVALO FERNÁNDEZ, Justino *et al. Op. cit.* pp. 59-67.

fotocopias con estas lecturas; lo segundo, pagarlas y se quedó pensando si realizaría lo tercero: leerlas.

Para este cuento, los perversos de sus alumnos le habían desordenado las fotocopias de ambas lecturas, las de Blanché como las de Bachelard, hecho que le provocó comprender la necesidad (siempre mejor) de comprar los libros, de adquirir su propia bibliografía, porque al fin y al cabo son los libros los primeros amigos con los cuales se puede platicar. Y bueno, de cualquier modo la charla comenzó así:

—Mi estimado Blanché, tú como apasionado seguidor de la epistemología, para hacerle comprender a un ignorante profesor como yo, el sentido de la misma, ¿en dónde colocarías el origen de esta ciencia, teoría, disciplina o que sé yo cómo llamarle, ahora, a la propia epistemología?

—Bueno... "La palabra epistemología [...] literalmente significa teorías de las ciencias..." contesta Blanché, acariciándose los cabellos.

—Entonces, hablar, decir del significado de la ciencia es tarea de la epistemología.

—"Sin duda, cualquier filosofía incluye determinado concepto del conocimiento..."

—Ahí está entonces la epistemología.

—¡Un momento! —dijo Bachelard—, lo que has dicho es cierto, pero precisamente la necesidad de hablar de la ciencia, de su sentido histórico, de su relación estrecha con el conocimiento es lo que conforma el espíritu de la epistemología, recuerden lo que digo en esta página (hablaba de la número 27 de su libro):

> "...El espíritu puede cambiar de metafísica, pero puede pasarse sin ella. Preguntaremos pues a los científicos: ¿Cómo pensáis, cuáles son vuestros tanteos, vuestros ensayos, vuestros errores? ¿Bajo qué impulso cambiáis de opinión? ¿Por qué sois tan sucintos cuando habláis de las condiciones psicológicas de una nueva investigación? Dadnos, sobre todo, vuestras ideas vagas, vuestras contradicciones, vuestras ideas fijas, vuestras convicciones sin pruebas. Os convertiremos en realistas. ¿Podemos afirmar que esta

> filosofía masiva, sin articulaciones, sin dualidad, sin jerarquía, corresponde a la variedad, a la libertad de vuestras hipótesis? Decidnos lo que pensáis, no al salir del laboratorio, sino en las horas en que abandonáis la vida corriente para entrar en la vida científica. Dadnos no vuestro empirismo nocturno, sino el vigoroso racionalismo de las mañanas, el a priori de nuestra meditación matemática, la fogosidad de vuestros proyectos, vuestras intuiciones inconfesadas..."[4]

En ese momento, Dominique Lecourt, quien también llegó a la plática, por haber seleccionado la lectura del libro de *Epistemología* de Bachelard, dijo:

—Entonces el papel de la epistemología, de la teoría que habla sobre la epistemología es como lo mencionó en la presentación de la obra de Bachelard: "...proporcionar un fácil acceso a una epistemología que ha hecho precisamente de la dificultad el signo distintivo del trabajo productivo científico y filosófico..."[5]

Y recalca con voz fuerte Blanché (en otra página):

> "La epistemología, que es una reflexión sobre la ciencia, con este título entra a formar parte de la metaciencia y sólo distingue de ésta por algunos matices: generalmente la metaciencia se preocupa por tener el estilo y el rigor de la ciencia y sólo la practican los sabios especializados, mientras que la epistemología, en relación con la ciencia, es un poco más amplia y todavía conserva a pesar de sus esfuerzos para atenuarlo, un carácter filosófico más o menos marcado."[6]

Justo en ese instante, el profesor quiso organizar sus fotocopias, separar las lecturas de Blanché y Bachelard; imposible, el espíritu de la propia epistemología se había posesionado de él, y cuestionaba y cuestionaba (porque la pregunta siempre ha de estar presente en el ejercicio de la epistemología),

---

[4] BACHELARD, Gastón, citado por ARÉVALO FERNÁNDEZ, Justino *et al. Op. cit.* p. 61.

[5] *Loc. Cit.*

[6] BLANCHÉ, Robert citado por ARÉVALO FERNÁNDEZ, Justino *et al. Op. cit.* p. 61.

¿cuál será el ámbito?, ¿cuáles las fronteras de la epistemología?, ¿qué debo leer para acercarme a la teoría de la epistemología?

Nuevamente Blanché se le adelanta y le muestra sus páginas de la 13 a la 28, referentes a su segundo capítulo, diciéndole:

—He buscado y explorado cuando menos cuatro relaciones:

1. Epistemología y teoría del conocimiento.
2. Epistemología y filosofía de la ciencia.
3. Epistemología y metodología
4. Epistemología y ciencias del hombre.

Bachelard toma la palabra y afirma que una "ruptura con el conocimiento común". Además, le señala lo que escribió en la página 16 de su libro *Epistemología*: "Las ciencias físicas y químicas, en su desarrollo contemporáneo pueden caracterizarse epistemológicamente como campos del pensamiento que rompen claramente con el conocimiento vulgar."[7]

—¡Claro!, grita Blanché: "Considerada así, la epistemología se distingue de la historia de las ciencias en que ésta es, en sí misma, un medio y no un fin. Basada en la historia, su investigación es esencialmente crítica: su finalidad es distinguir, gracias a los datos que le proporciona el estudio del pasado, los elementos que han contribuido a la formación de la ciencia y del ideal científico."[8] Y aquí está uno de los principales problemas de la epistemología: el que se refiere a "la organización de las ciencias" (continúa el mismo Blanché dirigiéndose a Bachelard, olvidándose del profesor).

Pero como las fotocopias revueltas no tienen orden, interrumpió Bachelard con sus páginas de la 31 a la 34 y ahora sí, acordándose del profesor advirtió:

—Sí, éste es uno de los problemas principales de la epistemología, pero debemos pensar en problemas que están relacionados con el acto educativo, en tanto la enseñanza, en tanto el "dejar aprender" de la epistemología.

---

[7] BACHELARD, Gaston, citado por ARÉVALO FERNÁNDEZ, Justino *et al. Op. cit.* p. 62.

[8] BLANCHÉ, Robert citado por ARÉVALO FERNÁNDEZ, Justino *et al. Op. cit.* p. 62.

Con voz ronca y arrancándose ahora la barba, con carácter conclusivo, comentó:

—"...Las regiones del saber científico están determinadas por la reflexión. No están trazadas en una fenomenología de primera mano. En una fenomenología de primera mano, las perspectivas están afectadas por el subjetivismo implícito que deberíamos precisar si pudiéramos trabajar algún día en la ciencia del sujeto preocupado por cultivar los fenómenos subjetivos, determinando una fenomenotécnica de la psicología. Pero incluso si la perspectiva nos diera garantías de extraversión e indicara al ser pensante la dirección del saber seguramente objetivo, nada tendríamos para justificar la parcialidad del interés de conocimiento, interés que no sólo hace elegir al sujeto un sector particular sino que le obliga a persistir en su elección. Necesitamos pues sobrepasar las descripciones fenomenológicas que siguen estando, por principio sometidas al ocasionalismo de los conocimientos [cosa que sucede con mucha frecuencia en la escuela, pensó el profesor, ¡qué terrible!], terminó Bachelard: todo se vuelve claro, transparente, recto, seguro, cuando este interés de conocimientos es el interés especifico de los valores racionales."[9]

—¡Es cierto! (murmuró con voz tímida el profesor), como lo hacemos todos los profesores cuando somos descubiertos en nuestra ignorancia. Hemos girado en la enseñanza de descripciones, de datos empíricos como dados, hemos perdido la oportunidad de reflexionar; de encontrar la razón de la epistemología.

—¡Ésa, ésa es la palabra!, dijo Bachelard, y Blanché asintió con un fuerte movimiento de la cabeza.

—Entonces, Bachelard sentenció: "De este modo los hechos se encadenan tanto más sólidamente por cuanto están implicados en una red de razones. Los hechos heteróclitos [¿hetero... qué?, dijo el profesor, 'heteróclito' que significa: irregular, anómalo, fuera de orden, le contestó una hoja de diccionario] reciben su estatuto de hechos científicos, por su encadenamiento, concebido racionalmente. El girar de la tierra es antes una idea que un hecho. Este hecho no tiene en un principio ningún rasgo empírico. Hay que colocarlo

[9] *Ibidem*, p. 63.

en el lugar que le corresponde en un terreno racional de ideas para poder afirmarlo. Hay que comprenderlo para aprehenderlo. Si Foucault busca, con el péndulo de Pantheón, una prueba terrestre de este hecho astronómico, es debido a que un largo preámbulo de pensamientos científicos le ha dado la idea de esta experiencia. Y cuando Poincaré dice que en una tierra cubierta por las nubes los hombres habrían podido descubrir la rotación de la tierra por la experiencia de Foucault, no hace más que dar un ejemplo de racionalismo recurrente que responde a la fórmula: se hubiera podido, se hubiera debido prever, lo que nos lleva a otra vez a definir el pensamiento racional como una pre-ciencia."[10]

Con su cara iluminada, el profesor se dirigió a Bachelard y le comentó:

—Ahora entiendo la necesidad de todo ser pensante de tener acceso a la epistemología, es el propio acceso a la razón, a la forma en que nosotros, el ser humano, todos, podemos acercarnos a la comprensión de cómo se construye el conocimiento.

Bachelard, sonrió, pero dijo algo que paralizó al profesor, y a cualquiera que esté cerca del campo educativo:

> "Pero con un ejemplo tan escolar, tan escolarizado como la rotación de la Tierra, la revolución estrictamente epistemológica que proponemos para poner a plena luz al racionalismo (el orden de las razones) y en posición subalterna al empirismo (el orden de los hechos) puede parecer una paradoja. De las enseñanzas científicas de la escuela, recordamos los hechos, olvidamos las razones y de este modo la 'cultura general' queda abandonada al empirismo de la memoria. Necesitamos encontrar ejemplos más modernos con lo que pueda seguir el esfuerzo efectivo de instrucción."[11]

Fue tan impactante lo que dijo Bachelard, que el profesor quedó atónito y por su cabeza tan sólo pasó una idea de un hombre que bien pudo ser epistemólogo: ¡Los mariachis callaron...!

—Bueno, pero no es para tanto, dijo Blanché. No se apachurre mi querido profesor, de esta plática podemos sacar algunas bondades, la más

---

[10] *Ibidem*, p. 64.

[11] *Loc. Cit.*

importante es que todo profesor se reconozca como preocupado por la epistemología y por lo tanto, piense como epistemólogo, como nuestro compañero, como sujeto de nuestras propias preocupaciones.

En la revuelta de las fotocopias apareció, la última hoja del libro del propio Blanché; desde ahí se dirigió, ahora sí al profesor:

—"Hemos sacado dos conclusiones, que nos parecen razonables, la primera es que, mientras los sabios permanezcan divididos en cuanto a los problemas de orden filosófico en los que ellos mismos se ven comprometidos, no podemos esperar que el epistemólogo logre despojarse a sí mismo de toda influencia filosófica, Y, la segunda, que tempera el efecto de la primera, es que debemos apreciar los esfuerzos que hace el epistemólogo para transferir su problemática del plano de la discusión filosófica al de la objetividad científica, y tener en cuenta que según vaya penetrando en él, ha hecho realmente progresar nuestro conocimiento."[12]

Pero, ¿eso es cierto? ¿Basta con la preocupación por la epistemología, para que los profesores ya nos podamos asumir como epistemólogos? Me parece una situación pretenciosa.

—No, no mi amigo, esto no es nada pretencioso, tómelo como reto, hágalo por placer, siéntase exhortado como sujeto pensante, recupérese como historiador, pero no como cualquier historiador, sino como historiador de las ciencias, historiador de los conocimientos, dijo Bachelard.

—¿Significa que nosotros los epistemólogos, perdón digo los profesores, nos debemos constituir en los sujetos que juzgan el pasado?

Bachelard fue conciso con su respuesta:

—"En la historia de las ciencias hay que comprender necesariamente, pero juzgar. Aquí más que en ninguna otra parte es cierta esta opinión de Nietzsche: 'El pasado debe interpretarse con toda la fuerza del presente'..."[13]

---

[12] *Ibidem*, p. 65.

[13] *Loc. Cit.*

—Entiendo, dijo el profesor, si tonto no soy; pero, ¿la misma situación de la historia no ocurre con la epistemología? ¿Qué diferencia hay entonces entre historia y epistemología?

Bachelard, casi dice a gritos:

—"La historia de los imperios y de los pueblos tiene como ideal merecido, el relato objetivo de los hechos; pide al historiador que no juzgue y si el historiador impone los valores de su tiempo para determinar los valores de tiempos pasados, se le acusa, con razón, de seguir el 'mito del progreso'".[14]

Por tanto, nos encontramos con una diferencia evidente: "para el pensamiento científico el progreso ha sido demostrado, es demostrable, su demostración es incluso un elemento pedagógico indispensable para el desarrollo de la cultura científica. Dicho de otro modo, es la dinámica misma de la cultura científica, y la historia de las ciencias debe escribir esta dinámica. Debe describir mientras juzga, valorizando, elevando toda posibilidad a un retorno hacia nociones erróneas. La historia de las ciencias no puede insistir en los errores del pasado más que para rechazarlos. Hay entonces un negativo y un positivo en la historia del pensamiento científico y aquí el negativo y el positivo se separan tan claramente que el científico que tomase partido por el negativo se situaría fuera de la ciudad científica. Quien se limitara a vivir de la coherencia del sistema de Ptolomeo sólo sería un historiador. Y desde el punto de vista de la ciencia moderna, lo que es negativo depende de un psicoanálisis del conocimiento; hay que atajarlo si intentar renacer. Por el contrario, lo que en el pasado continúa siendo positivo, actúa todavía en el pensamiento moderno. Esta herencia positiva del pasado constituye una especie de pasado actual cuya acción en el pensamiento científico del tiempo presente es notable."

Con la suficiente confianza de este diálogo, el profesor se dirige a Bachelard y le interroga:

—¡Oye Gastón!... pero ¡no será eso confinar a la epistemología en el sentido científico como absoluto o será que aquí lo científico tiene un sentido amplio y alude a diversas formas de la construcción de conocimientos?

---

[14] *Loc. Cit.*

—Exacto, grita ahora sí Bachelard: en ese sentido "debemos comprender pues la importancia de una dialéctica histórica propia del pensamiento científico. En suma, hay que formar y reformar sin cesar la dialéctica de historia caduca y de historia sancionada por la ciencia actualmente activa."[15]

—Sí, lo entiendo Gastón, pero ¿no te parece que es una carga y un encargo de mucho peso, puedo decir de peso epistemológico, para nosotros los humildes profesores...?

—¡Caramba! Pero no lo tomes a título personal, ni como exigencia tan sólo para los profesores, es una exigencia necesaria para toda la humanidad. Contestó Bachelard. Y con voz ronca y pausada concluyó:

—"Vemos entonces la necesidad educativa de formular una historia recurrente, una historia que se ilumine con la finalidad del presente, una historia que parte de las certitudes del presente y descubre, en el pasado, las formaciones progresivas de la verdad."[16]

El intercambio de miradas fue significativo, en ellas, se filtraron serias, severas, rigurosas reflexiones. Reflexiones fuertes sí, pero ante todo humanas. Quien murmuró ahora fue Blanché: —"La manera con la que hablamos de las cosas contribuye a informarlas, en el sentido de darles una forma..."

El profesor ni siquiera murmuró, tan sólo musitó: —¡He ahí una de las principales tareas que hemos olvidado, la formación!

Bachelard, que con la sola mirada sabe decir cosas, rememorando las palabras de uno de sus maestros, de sus grandes maestros: Aristóteles, recordó, reflexionó y dijo —repito, sólo con la mirada—, "las palabras son la justa retribución de las palabras, pero él que te ha dado una obra tendrá una obra".

Y el docente, que también participaba en este diálogo, en esta plática, aspiró a decir algo, quiso ser sujeto de la palabra y con una extraña felicidad expresó:

---

[15] *Ibidem*, p. 66.

[16] *Loc. Cit.*

—Queridos compañeros de la aventura intelectual, bienvenidos a estos rumbos de la epistemología, a estos lares de la formación y como decía Hesíodo en su poema didáctico y moral denominado *Los trabajos y los días*: "Bienvenidos a la inevitable verdad, 'la necesidad humana del trabajo'."

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

1. Crea un concepto general y sintetizado de la epistemología, sus fines y propósitos, mediante un diagrama general de significados.

1.2 La historia de la epistemología

Objetivo

El estudiante explicará el recorrido histórico que ha atravesado la epistemología hasta la actualidad.

Hace medio siglo la epistemología era sólo un capítulo de la teoría del conocimiento o gnoseología. Aún no se habían advertido los problemas semánticos, ontológicos, axiológicos, éticos y de otro tipo que se presentan tanto en el curso de la investigación científica como en el de la reflexión metacientífica. Predominaban problemas tales como el de la naturaleza y alcance del conocimiento científico por oposición al vulgar, el de la clasificación de las ciencias, y el de la posibilidad de construir la ciencia inductivamente a partir de observaciones.

Durante este periodo, al cual podemos llamar el *periodo clásico,* y que se extiende nada menos que de Platón a Russell, la epistemología era cultivada principalmente por científicos y matemáticos en horas de ocio o en trance de dictar conferencias de divulgación, y por filósofos que no tenían gran preparación científica. Estos pensadores fueron: John Herschel, Auguste Comte, Adrien Marie Ampére, Bernhard Bolzano, William Whewell, Alexander Von Humboldt, Claude Bernard, Hermann von Helmholtz, Ernst Mach, Friedrich Engels, Ludwig Boltzmann, Pierre Duhem, Vladimir Illich Lenin, André Lalande, Federico Enriques, Emile Meyerson y Hermann Weyl, Abel Rey, Henri Poincaré, Bertrand Russell, Alfred North Whitehead.

Ninguno de los pensadores citados puede considerarse como epistemólogo profesional, en la mayoría de los casos, sus ocupaciones principales tenían que ver con la investigación científica o matemática, la historia de las ideas, la política, o algún otro conocimiento. Solamente dos de ellos, Boltzmann y Mach, desempeñaron una cátedra de epistemología. Pocos tuvieron una visión filosófica de conjunto y casi siempre se ocuparon de problemas particularmente especializados.

No obstante, todos estos pensadores fueron fascinantes, sus libros tuvieron gran difusión y ejercieron una fuerte influencia. Algunos, en especial: Comte, Bernard, Mach, Engels, Lenin, Duhem, Poincaré, Russell y Whitehead, son ampliamente leídos aún en nuestros días.

Es preciso reconocer que estos estudiosos, casi todos ellos epistemólogos aficionados, escribieron libros más interesantes y perdurables, así como mejor estructurados, en comparación con la mayoría de los tratados (que se publican hoy día) con respecto al tema de epistemología. Un motivo de ello es que se ocuparon de *problemas auténticos, originales y de trascendencia*, en lugar de acometer problemitas triviales o de limitarse a comentar lo que hacen otros, como suele ocurrir en la actualidad. Además, esos filósofos del periodo clásico tenían opiniones propias y las defendían con elocuencia, con brillantez, y con firmeza.

La situación que acabamos de describir, cambió radicalmente con la fundación del Wiener Kreis[17] en 1927. Por primera vez en la historia se reunían un grupo de epistemólogos, algunos de ellos profesionales, con el fin de intercambiar ideas e incluso de elaborar colectivamente una nueva epistemología, el empirismo lógico. La reflexión filosófica individual y aislada, por tanto incontrolada, era ahora complementada por el trabajo de equipo, a imagen y semejanza del que ya se había impuesto en las ciencias.

Al denominado Círculo de Viena se sumaron matemáticos, lógicos, filósofos historiadores, científicos naturales y científicos sociales. Pertenecieron a este grupo o estuvieron relacionados con él de alguna manera, los primeros epistemólogos profesionales: Moritz Schlick, Rudolf Carnap, Hans Rechenbach, Viktor Kraft, Herbert Feigl y –aunque tangencialmente al Circulo– Karl Popper y Ferdinand Gonseth. La actividad del Círculo fue breve –duró menos de una década–, pero intensa y significativamente, influyente.

---

[17] Wiener Kreis es una fundación instaurada en 1927 y conocida ampliamente como el Círculo de Viena, su característica principal era la oposición a la especulación (la cual imperaba en la Alemania de esa época), donde se incluía el Idealismo. Se aspiraba a constituir una filosofía científica y un lenguaje científico, un positivismo lógico.

Se reunían semanalmente, inspiraban a grupos afines en Alemania, Francia, Francia, Checoslovaquia y Suiza, organizaron el primer congreso internacional de epistemología (Paris 1935), y fundaron la revista Erkenntnis.

El Círculo de Viena cambió el perfil técnico de la filosofía, al poner en práctica y desarrollar el programa de Bertrand Russell, de crear filosofía. Los neokantianos quedaron pronto atrás y se extinguieron; a la par que los existencialistas fueron ridiculizados; los tomistas y materialistas dialécticos fueron sometidos a fuertes críticas. La filosofía exacta, que había tenido centelleos esporádicos con Leibniz, Bolzano, Russell y algún otro, se estableció definitivamente gracias a este grupo.

No obstante, la epistemología que hacían y acreditaban, los miembros del Círculo de Viena, tenía un defecto fatal: estaba ligada a la tradición empirista e inductivista de Bacón, Humo, Berkeley, Comte y Mach, tradición incompatible con la epistemología realista inherente al enfoque científico. Es verdad que los empiristas lógicos respetaban la lógica y se esforzaban por hacer filosofía exacta. También es cierto que todos ellos se preocuparon por hacer filosofía científica, esto es, coherente con el espíritu y aún la letra de la ciencia. Pero ninguno de ellos lo logró, precisamente por estar sujetos a una filosofía –el empirismo– incapaz de informar de las teorías científicas, que son cualquier conocimiento, menos síntesis de datos empíricos. Popper fue quien mejor advirtió la incapacidad del empirismo lógico para relacionar la misma ciencia a la que declaraba su apego. Desgraciadamente, este alejamiento de los empiristas lógicos respecto de la ciencia no disminuyó con el tiempo sino que aumentó.

Ludwig Wittgenstein, con su desinterés por la matemática y por la ciencia, y su obsesión por los juegos lingüísticos, influyó poderosamente sobre el Círculo de Viena hasta el punto de hacerle perder de vista su objetivo inicial. La gente dejó de hablar de la ciencia para dialogar del lenguaje de la ciencia; dejó de interesarse por los problemas auténticos; planteados por las nuevas teorías científicas para formularse cuestiones triviales acerca del uso de

expresiones. En suma, la filosofía lingüística mató al Círculo de Viena desde adentro, antes de que el nazismo emprendiera su Blitzkrieg contra la razón.

El Círculo se disolvió con la anexión de Austria a Alemania. La mayor parte de los miembros del Círculo emigraron y, al desplazarse, casi todos ellos perdieron contacto con los científicos y matemáticos con quienes solían intercambiar ideas. Un acontecimiento político culminó así la obra de disgregación, iniciada por Wittgenstein. A partir de entonces, los empiristas lógicos se interesaron cada vez más por problemas formales, muchos de ellos bizantinos. La filosofía de la ciencia que cultivaron fue cada vez más artificial: los problemas que abordaban rara vez tenían relación con la ciencia real.

Las revoluciones científicas, tales como el nacimiento de la teoría sintética de la evolución, la biología molecular, la neuropsicología, la *matematización* de las ciencias sociales y la aplicación del método científico a la planeación de actividades humanas, les pasaron inadvertidas. La epistemología artificial, que rigurosamente no es epistemología sino gimnasia intelectual, como diría Einstein, se confinó en una problemática pequeña que no atraía la atención de los investigadores científicos. Éstos ignoraron los escritos de los epistemólogos contemporáneos. La brecha de los científicos y los filósofos aumentó en lugar de disminuir. Ésta no examina críticamente sus supuestos, porque no estaba unida con la investigación. Esta epistemología abarca un lapso mal definido que puede denominarse el *periodo escolástico.*

¿Será posible sacar a la epistemología del estancamiento en que se encuentra actualmente? ¿Puede esperarse un periodo renacentista caracterizado no sólo por la exactitud sino también por la relevancia de la ciencia? En lugar de seguir formando frases pomposas sobre las revoluciones científicas, ¿seremos capaces de construir una epistemología capaz de analizar algunos de los avances científicos ocurridos en nuestro tiempo, e incluso de anunciar la necesidad de otras revoluciones en los campos de la investigación científica que siguen tratando problemas nuevos con viejas ideas? El que se origine una revolución epistemológica depende en gran parte de que se advierta la imperiosa necesidad, se comprenda que puede y debe haber una

epistemología útil. Por este motivo, a continuación se esbozan los rasgos de una epistemología fértil, la cual deja atrás al periodo escolástico para iniciar un renacimiento epistemológico.

Una filosofía de la ciencia no merece el apoyo de la sociedad, si no constituye un enriquecimiento de la filosofía, ni le es útil a la ciencia. Y una epistemología es útil si satisface las siguientes condiciones:

a) Concierne a la ciencia propiamente dicha, no a la imagen pueril y a veces hasta caricaturesca tomada de los libros de texto elementales.
b) Se ocupa de problemas filosóficos presentados, de hecho, en el curso de la investigación científica o en la reflexión acerca de los problemas, métodos y teorías de la ciencia, en lugar de problemas "fantasmas".
c) Propone soluciones claras a tales problemas; en particular, soluciones consistentes en teorías rigurosas e inteligibles. Así como adecuadas a la realidad de la investigación científica, en lugar de teorías confusas e inadecuadas a la experiencia científica.
d) Es capaz de distinguir la ciencia auténtica de la seudociencia; la investigación profunda, de la superficial; la búsqueda de la verdad, de la búsqueda de la irrealidad.
e) Es capaz de criticar programas y aún resultados erróneos, así como de sugerir nuevos enfoques promisorios.

Puesto que se aspira a una renovación de la epistemología, y para caracterizar una disciplina no hay nada mejor que exhibir algunos de sus problemas, hagamos una breve lista de problemas que deberá abordar la nueva epistemología. Si bien, algunos de estos problemas no son nuevos, la manera de plantearlos y de intentar resolverlos sí conviniera ser nueva, esto es, ajustarse a todos los criterios de utilidad, enunciados hace un momento. He aquí una lista posible según Mario Bunge en su libro *Epistemología.*[18]

[18] BUNGE, Mario. *Epistemología.* Editores Siglo XIX, México, 1980. p. 29.

1. Problemas lógicos.
   - ¿Qué relaciones formales (en particular: lógicas y algebraicas) hay entre dos teorías dadas?
   - ¿Qué cambios son posibles esperar en una teoría científica dada, si se modifica de cierta manera su lógica subyacente (ejemplo: si se remplaza la lógica ordinaria por la lógica intuicionista).
   - ¿Es verdad que la experiencia científica puede forzarnos a cambiar la lógica subyacente a una teoría fáctica? En particular, ¿es cierto que la mecánica cuántica usa una lógica propia diferente de la ordinaria?
2. Problemas semánticos.
   - ¿Cuál es el contenido fáctico de una teoría dada?
   - ¿En qué consiste la interpretación fáctica de una teoría matemática?
3. Problemas gnoseológicos.
   - ¿Qué relación hay entre la observación de un hecho y las proposiciones que lo representan?
   - ¿Qué relación hay entre los conceptos empíricos, como el de calor, y los teóricos, como el de temperatura?
   - ¿Es verdad que se impone el uso del concepto de probabilidad sólo cuando se dispone de información insuficiente?
4. Problemas metodológicos.
   - ¿Qué es un indicador social?
   - ¿Cómo puede medirse el grado de confirmación de una hipótesis, (o sistemas de hipótesis) y cómo el de una teoría?
5. Problemas ontológicos.
   - ¿Qué es una ley social o natural?
   - ¿Qué es una propiedad a diferencia de un atributo o predicado?
   - ¿Qué teorías del espacio-tiempo son confirmadas por la física actual?
6. Problemas axiológicos.

- ¿Qué papel desempeñan la validación y la preferencia en la actividad científica?
- ¿Cómo se definen los conceptos de valor cognoscitivo y de valor práctico?
- ¿Es posible restablecer la teoría de la decisión empleando solamente probabilidades objetivas y valores objetivos?

7. Problemas éticos.
    - ¿Qué relación hay entre los valores cognoscitivos de la ciencia y los valores morales?
    - La ciencia ¿es éticamente neutral? ¿Y la técnica?
    - ¿Cuál sería un código moral mínimo para la comunidad científica?
8. Problemas estéticos.
    - La investigación científica, ¿tiene valores estéticos?
    - ¿Cuándo se dice que una teoría es bella?
    - ¿En qué consiste el estilo de un investigador?

Esto es sólo una lista breve y casi al azar de problemas que debiera abordar una epistemología viva, en contacto estrecho con la investigación científica, útil tanto a la filosofía en general como a la ciencia y, por medio de ésta, a la sociedad. Existen los problemas y las herramientas formales necesarias: falta sólo la conciencia de que tales problemas existen y de que es preciso ocuparse de ellos en lugar de preocuparse de problemas insignificantes.

La lista anterior de problemas presupone una idea de la epistemología que difiere de la habitual, una epistemología conformada por las siguientes ramas:

a) *La lógica de la ciencia,* o investigación de los problemas lógicos y metodológicos concernientes a la lógica requerida por la ciencia, así como a la estructura lógica de las teorías científicas.

b) *Semántica de la ciencia* o investigación (análisis y sistematización) de los conceptos de referencia, representación, contenido (o sentido),

interpretación, verdad, y afines que se presentan en la investigación científica o metacientífica.

c) *Teoría del conocimiento científico;* a diferencia de otros tipos de conocimiento (técnico, tecnológico, artístico, moral, filosófico, etc.).

d) *Metodología de la ciencia,* o estudio del método general de la investigación científica; así como de los métodos o técnicas específicas de las ciencias particulares.

e) *Ontología de la ciencia,* o análisis y sistematización de los supuestos y resultados ontológicos (metafísicos), de la investigación científica (por ejemplo: el postulado de legalidad).

f) *Axiología de la ciencia,* o estudio del sistema de valores de la comunidad científica.

g) *Ética de la ciencia,* o investigación de las normas morales que cumplen o infringen los investigadores científicos.

Esta concepción de la epistemología es más amplia que la habitual, la cual se reduce a las cuatro primeras ramas. Por lo tanto, es mucho más ambiciosa, y al serlo, reclama un esfuerzo no sólo de numerosos investigadores, sino también de un equipo de estudiosos, pues ninguno puede hacerle producir un resultado enriquecido con diversos enfoques.

En el párrafo anterior, se ha distinguido siete ramas de la epistemología sin tener en cuenta la vertiente filosófica de ésta; si en cambio nos enfocamos filosóficamente en una clasificación de cualquier ciencia, conseguiremos tantas ramas de la epistemología como ciencias conformen esa clasificación.

Concluiremos con una breve reflexión sobre la utilidad que puede tener esta nueva epistemología. Al respecto, el filósofo de la ciencia alejado de la problemática científica de su tiempo puede ser útil estudiando algunas ideas científicas del pasado. El epistemólogo, cuidadoso de la ciencia de su tiempo puede ser aún más útil, ya que puede contribuir a cambiar positivamente el trasfondo filosófico de la investigación así como el de la política, la ciencia en

particular, el epistemólogo ligado con la ciencia y las herramientas formales de la filosofía contemporánea, puede hacer contribuciones de los tipos siguientes:

a) *Recuperar los supuestos filosóficos* (en particular semánticos, gnoseológicos y ontológicos) de planes, métodos o resultados de investigaciones científicas de actualidad.
b) *Dilucidar y sistematizar conceptos filosóficos* que se emplean en diversas ciencias, tales como los de objetos físicos, sistemas químicos, sistema social, tiempo, causalidad, azar, prueba, confirmación y explicación.
c) *Ayudar a resolver problemas científicos-filosóficos,* tales como el de si la vida se distingue por la teleonomía y la psique por la no espacialidad.
d) *Reconstruir teorías científicas de manera axiomática,* aprovechando la ocasión para poner al descubierto sus supuestos filosóficos.
e) *Participar en las discusiones sobre la naturaleza y el valor de la ciencia pura y aplicada,* ayudando a aclarar las ideas al respecto e incluso a elaborar políticas culturales.
f) *Servir de modelo a otras ramas de la filosofía* –en particular la ontología y la ética–, que podrían beneficiarse de un contacto más estrecho con las técnicas formales y las ciencias.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

1. Realiza una línea de tiempo basada en investigación bibliográfica y electrónica, acerca del recorrido histórico de la epistemología.

2. Realizar fichas de trabajo basadas en investigación bibliográfica acerca del recorrido histórico de la epistemologia

1.3 CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO: CONOCIMIENTO DEL SENTIDO COMÚN Y CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

Objetivo

El alumno explicará cómo se construye el conocimiento y diferenciará sus tipos.

El hombre, teorizándose como la humanidad, no actúa directamente sobre las cosas. Siempre hay un intermediario, un instrumento entre él y sus actos. Esto también sucede cuando crea ciencia, cuando investiga científicamente, no es posible hacer un trabajo científico sin conocer sus elementos. Y éstos se constituyen en una serie de términos y conceptos que deben ser claramente distinguidos; de conocimientos con respecto a las actividades cognoscitivas que no siempre entran en la constitución de la ciencia; de procesos metodológicos que deben ser alcanzados para llegar a un modelo científico y, finalmente, es preciso vestirse de espíritu científico.

A partir de esta perspectiva, Bochenski afirma: "Nuestras posibilidades de conocimiento, son con mucho, trágicamente pequeñas. Sabemos muy poco, o aquellos que sabemos, lo sabemos la mayoría de las veces, superficialmente, sin gran certeza. La mayor parte de nuestro conocimiento es solamente probable. Existen certezas absolutas, incondicionadas, pero éstas son raras."[19]

¿Qué es conocer? Es una relación establecida entre el sujeto (hombre o mujer) que conoce y el objeto conocido. En el proceso del conocimiento, el sujeto se apropia, en cierta forma, del objeto conocido.

Si la apropiación es física, sensible, por ejemplo: la representación de una onda luminosa, de un sonido; lo que causa es una modificación de un órgano corporal del sujeto cognoscente, se tiene entonces un conocimiento sensible. Tal tipo de conocimiento se encuentra tanto en la humanidad como en los animales; si la representación no es sensible –ocurre con diversas

[19] Citado por CERVO, Amado Luis y Pedro ALCINO BERVIÁN. *Metodología Científica*. 2ª. Edición. Mc Graw Hill, Brasil, 1980, p. 3.

realidades tales como los conceptos, las verdades, los principios y las leyes–, se obtiene un conocimiento intelectual.

El conocimiento siempre implica una dualidad de realidades: de un lado, el sujeto cognoscente y, del otro, el objeto conocido, que es poseído, en cierta manera, por el sujeto cognoscente. El objeto conocido puede, a veces, ser parte del sujeto que conoce. Se puede uno conocer a sí mismo, se puede conocer y explorar y reflexionar acerca de sus pensamientos. El pensamiento es conocimiento intelectual.

Mediante el conocimiento, la humanidad penetra las diversas áreas de la realidad para tomar posesión de ella. Ahora bien, la propia realidad presenta niveles y estructuras diferentes en su constitución. Así, a partir de un ente, un hecho o fenómeno aislado, se puede ascender hasta situarlo dentro de un contexto más complejo: ver su significado y función, su naturaleza aparente y profunda, su origen, su finalidad, su subordinación a otros entes. En fin, su estructura fundamental, con todas las implicaciones que de ello resultan.

Esta complejidad de lo real, objeto de conocimiento, dictará necesariamente diferentes formas de apropiación por parte del sujeto cognoscente. Estas formas proveerán los diversos niveles de conocimientos según el grado de comprensión del conocimiento, y la consiguiente posesión más o menos eficaz de la realidad, tomando en cuenta el área o estructura considerada.

Al ocuparse, por ejemplo, del hombre, se le puede considerar en su aspecto externo y aparente, decir una serie de cosas dictadas por el sentido común o insinuadas por la experiencia diaria. Desde otro enfoque, se le puede estudiar con espíritu más serio, investigando experimentalmente las relaciones existentes entre ciertos órganos y sus funciones. Pero, se puede ir más lejos, por conducto de la formulación de preguntas en cuanto a su origen, su libertad y su destino. Finalmente, se puede investigar lo que fue dicho del hombre por Dios, mediante los documentos históricos existentes.

Se tienen, así, cuatro especies de consideraciones sobre la misma realidad, el hombre, y, en consecuencia, el investigador se está moviendo en cuatro

niveles de conocimiento. Tratamiento idéntico puede darse a otros objetos de investigación. Se distingue, entonces, según sea el caso:

- Conocimiento empírico.
- Conocimiento científico.
- Conocimiento filosófico.
- Conocimiento teológico.

Primero, se explicará el conocimiento empírico, también llamado vulgar, es precisamente el conocimiento popular, obtenido por azar, luego de innumerables tentativas. Es ametódico y asistemático.

El hombre común, sin formación, tiene conocimiento del mundo material exterior en el cual se halla incluido y de un cierto número de personas, sus semejantes, con quienes convive. Los ve en el momento presente, se acuerda de ellos, prevé lo que podrán hacer y ser en el futuro. Tiene conciencia de sí mismo, de sus ideas, tendencias y sentimientos. Cada cual se aprovecha de la experiencia ajena. Mediante el lenguaje, los conocimientos se transmiten de una persona a otra, de una generación a otra.

Por medio del conocimiento empírico, el hombre común conoce los hechos y su orden aparente, tiene explicaciones concernientes a las razones de ser de las cosas y de la humanidad. Todo ello obtenido mediante experiencias cumplidas al azar, sin método; por conducto de investigaciones personales realizadas al calor de las circunstancias de la vida; u obtenido del saber de otros y de las tradiciones de la colectividad.

No obstante, el conocimiento científico va más allá del empírico: por medio del proceso de análisis científico; del fenómeno, se conocen las causas y leyes que lo rigen. Es totalmente metódico.

Conocer verdaderamente, es conocer por las causas y sus efectos. Por ejemplo, saber que un cuerpo cae; que el agua sube en un tubo en cual se ha inducido un vacío; etc., no constituye conocimiento científico. Sólo lo será, si se explican tales fenómenos relacionándolos con sus principios teorías, postulados y leyes.

Conocemos una *cosa* de manera absoluta, dice Aristóteles, cuando sabemos cuál es la causa que la produce y el motivo por el cual no puede ser de otro modo; esto es saber por demostración. Por eso, la ciencia se reduce a la demostración. De ahí las características del conocimiento científico:

1) Es cierto, porque sabe explicar los motivos con certeza, lo que no ocurre con el pensamiento empírico.
2) Es general, es decir, la ciencia, partiendo de lo individual, busca en el conocimiento lo que tiene en común con los demás de la misma especie.
3) Es metódico, sistemático. El sabio no ignora que los seres y los hechos están ligados entre sí por ciertas relaciones. Su objetivo es encontrar y reproducir este encadenamiento. Lo alcanza por medio del conocimiento de las leyes y principios. Por eso, la ciencia constituye un sistema, Asociado a estas características, también son propiedades de la ciencia: la objetividad, el desinterés y el espíritu crítico.

Se puede decir que la ciencia es un sistema de proposiciones rigurosamente demostradas, constantes, generales, ligadas entre sí por las relaciones de subordinación relativas a los seres, hechos y fenómenos de la experiencia. Es un conocimiento apoyado en la demostración y en la experimentación. La ciencia sólo acepta lo que ha sido probado.

El conocimiento filosófico se distingue del científico por el objeto de investigación y por el método. El objeto de las ciencias son los datos próximos, inmediatos, perceptibles por los sentidos o por los instrumentos, pues, siendo de orden material y físico, son por eso susceptibles de experimentación. El objeto de la filosofía está constituido por realidades inmediatas (no perceptibles por los sentidos), las cuales, por ser de orden suprasensible (intangible), traspasan la experiencia.

El orden natural del procedimiento es, sin duda, partir de los datos materiales y sensibles (ciencia), para elevarse a los datos de orden metaempírico, no sensibles, razón última de la existencia de los entes en

general (filosofía). Se parte de lo concreto material hacia lo concreto supramaterial, de lo particular a lo universal.

En la acepción clásica, la filosofía estaba considerada como la ciencia de las cosas por sus causas supremas. Modernamente, se prefiere hablar del filosofar, el filosofar es un interrogatorio constante (como las dudas de un niño cuando piensa su mundo: ¿y por qué me persigue la luna?, ¿y por qué el sol brilla?, ¿y por qué la tierra es redonda?, ¿y por qué es de día?, ¿y a dónde se fue el sol?, etc.), un continuo cuestionar sobre sí y sobre la realidad. La filosofía no es algo hecho, acabado. La filosofía es una búsqueda constante de sentido, de justificación, de posibilidades, de interpretación al respecto de todo aquello que rodea al hombre y sobre todo al hombre mismo, en su existencia concreta.

Filosofar es preguntar, la interrogación parte de la curiosidad. Ésta es innata. Se renueva constantemente, pues surge cuando un fenómeno nos revela alguna cosa de un objeto y al mismo tiempo, nos sugiere lo oculto, el misterio. Éste impulsa al hombre a buscar el descubrimiento del misterio. Se ve así como la interrogación solamente nace del misterio, que es lo oculto en cuanto sugerido. La filosofía se traiciona a sí misma y degenera cuando es puesta en fórmulas.

Dos son las actitudes que se pueden tomar frente al misterio. La primera, es intentar penetrar en él con el esfuerzo personal de la inteligencia. Así, mediante la reflexión y el auxilio de instrumentos, se procura obtener el conocimiento que será científico o filosófico.

La segunda actitud consistirá en aceptar explicaciones de alguien que ya tiene develado el misterio. Implicará siempre una actitud de fe respecto al conocimiento revelado, el cual surge cuando, sobre algo oculto o un misterio, hay alguien que lo manifiesta y alguien que pretende conocerlo.

Se entiende por misterio todo lo que es oculto en cuanto provoca la curiosidad y lleva a la búsqueda. El misterio es lo oculto en cuanto sugerido. Puede estar ligado a datos de la naturaleza, de la vida futura, de la existencia de lo absoluto, para mencionar apenas algunos ejemplos.

Aquel que recibe la manifestación tendrá fe humana, si el revelador es algún hombre, y tendrá fe teológica, si es Dios el revelador.

La fe teológica siempre está ligada a una persona que revela a Dios. Para que esto acontezca, es necesario que la persona que conoce a Dios y que vive el misterio divino lo revele al hombre. Afirmar, por ejemplo, que tal persona es Cristo, equivale a explicitar un conocimiento teológico.

El conocimiento revelado –relativo a Dios– aceptado por la fe teológica, constituye el conocimiento teológico. Es aquel conjunto de verdades a las cuales los hombres llegan, no con el auxilio de su inteligencia, sino mediante la aceptación de los datos de la revelación divina. Se vale, de modo especial, del argumento de autoridad.

Son los conocimientos adquiridos por medio de los libros sagrados y aceptados racionalmente por los hombres, después de haber pasado por la crítica de los hechos allí narrados y comprobados por los signos que los acompañan, que se reviste de autenticidad y de verdad. Pasan tales verdades a ser consideradas como fidedignas y por tal razón son aceptadas. Esto se cumple con base en la ley suprema de la inteligencia: aceptar la verdad venga de donde viniere, en tanto que sea legítimamente adquirida.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

1. Observar de forma individual cómo adquirió sus conocimientos y visualizar el tipo de conocimiento que surgió a partir de esa construcción

1.4 NUEVAS POSTURAS EPISTÉMICAS FRENTE A LA SITUACIÓN DEL CONOCIMIENTO/SABER

Objetivo

El estudiante identificará las nuevas posturas del conocimiento.

Entre la gran variedad de formas del conocimiento/saber humano pueden mencionarse las siguientes: *a)* El saber teórico, abstracto y universal hasta el saber práctico, vinculado con diferentes contextos y situaciones; b) desde el saber teórico puro hasta el saber tecnificado sobre los datos, y c) a partir del mito arcaico hasta la información de los medios más modernos.

Será necesario elaborar una *teoría diferenciada del conocimiento/saber* que pueda completar la riqueza de la forma cognitiva del pensamiento, imágenes del mundo, estilos de saber y posibilidades de interpretación. El ser humano, no cabe duda, es en este sentido pluralista y polifacético.

Por lo tanto, desde un punto de vista epistemológico será necesario: dar cuenta de esa multiplicidad de formas o tipos de saberes; elaborar un concepto del saber bien diferenciado, pero no discriminatorio; ofrecer una sistematización de los estilos de saber y una tipología de los espacios del saber, integrando saberes y encuadrando las actividades del saber mediante órdenes justificadas funcionalmente.

La teoría tradicional del conocimiento afirma que el "conocimiento auténtico" es mucho más que la simple opinión, la convicción subjetiva o cualquier tipo de información que no sea pertinente o "válida". En casos extremos depende, sobre todo, de la validez, tal como debe ser comprobada, según el tipo de concepción filosófica, por medio de la intuición, la experiencia, el convencimiento o el hecho de violentar o reprimir las posiciones contrapuestas.

Para la selección de reforzamientos de validación se dispone de fundamentaciones epistémicas, consensos sociales, decisiones soberanas,

discusiones, etc., llegando a descartar o a considerar inferior a cualquier tipo de conocimiento que no se someta a la pregunta válida o renuncie a la pretensión de la verdad.

Los componentes epistémicos clásicos, lo que se conoce como la "triada epistémica", están constituidos por la forma, el contenido y la validez. Estos elementos constituyen, a su vez, lo que se puede considerar como un concepto unitario cerrado.

En la teoría moderna de la ciencia se entiende por "forma" la escritura o redacción lógica de los enunciados. Entre las propiedades formales cabe citar las propiedades lógico-formales como la consistencia: "la no contradicción en el sentido de la lógica de enunciados". Además de la universalidad, las propiedades formales como la simplicidad de las teorías y la coherencia de los enunciados.

Esta dimensión formal del saber se refiere al ámbito de la aplicación o "extensión" de los enunciados, que se desplazan entre dos polos extremos, a saber, la universalidad o generalidad y la particularidad o singularidad de los enunciados.

Lo que se afirma de un objeto o ámbito de aplicación, a saber, universo o dominio, depende del contenido del enunciado. Éste, a partir de la teoría de la ciencia moderna, en el sentido de la teoría semántica de la información. Se entiende como el contenido semántico que, dentro de la misma teoría de la información, se puede definir como exclusión posible lógica o empírica.

El contenido informativo de un enunciado aumenta de acuerdo a su grado de falsación y varía con ello inversamente a la probabilidad de validez. Aquí reside precisamente el antiguo conflicto filosófico entre aumento de contenido informativo y estrategias de seguridad epistémicas que hace detonar la solución unitaria de la tríada clásica. Puede ser no informativo con diferentes grados, sintético, "con contenido", analítico "tautológico" o "vacío" y puede tener las siguientes características:

- referencia (relación a la realidad)
- contenido informativo
- Determinación e indeterminación
- Exactitud
- Originalidad
- Completud
- Desarrollo cognitivo

Ya se ha comentado que esta tríada epistémica clásica forma "un concepto unitario cerrado" válido para las formas superiores del saber en el que el conocimiento/saber se puede definir como una afirmación/aseveración proposicional, informativa "no vacía", verdadera, o al menos suficientemente válida sobre el estado de cualquier objeto, ámbito o mundo, ya sea éste real o ficticio.

Las propiedades de la forma, del contenido y de la validez se entienden como una unidad de criterios cuyo cumplimiento dará un grado de racionalidad y cientificidad, así como las formas del saber cualificado.

Este concepto unitario del saber no agota la amplitud del espacio del saber actual con sus dimensiones y posiciones "formas y propiedades del saber" encontradas.

Desde el punto de vista epistemológico, en el marco clásico, lo que más se discrimina, se delimita e ignora es aquella forma del saber que no se dice explícitamente o no responde a la pregunta por la validez. A excepción de las noticias, a este grupo pertenecen las formas del saber técnico y mediático que almacenan información, la elaboran y la transmiten sin considerar la pregunta por la verdad o la validez.

Hoy más que nunca es necesario desarrollar un nuevo concepto del saber, abierto, variable y adecuado a la sociedad de la información y del conocimiento en la que vivimos, en la que se podría distinguir "saber" como información de contenido sobre estados de cosas admitidos –mundos reales o posibles–, sin tener en cuenta el valor de verdad u otras calificaciones añadidas sobre la aceptación del saber o enunciado del saber y "conocimiento" como

saber cualificado, que más allá de la información, ha de cumplir ciertas condiciones adicionales.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

1. Realizar una síntesis del tema expuesto, basándose en la lectura 1.4. Disponible on line

AUTOEVALUACIÓN

Instrucciones: subraya la respuesta correcta.

1. Es un análisis, una reflexión, una forma de racionalidad, una forma de pensar, una crítica, una indagación referente al conocimiento:
   a) Positivismo
   b) Epistemología
   c) Empirismo
   d) Neopositivismo
2. En este periodo la epistemología era cultivada por científicos y matemáticos en horas de ocio o en trance de dictar conferencias de divulgación y por filósofos que no tenían gran preparación científica:
   a) Periodo clásico
   b) Periodo preclásico
   c) Periodo postclásico
   d) Periodo escolástico
3. La finalidad de esta fundación era intercambiar ideas e incluso elaborar colectivamente una nueva epistemología, aspirando a convertirse en una filosofía científica, en un empirismo lógico:
   a) Neokantianos
   b) Tomistas
   c) Wiener Kreis (Círculo de Viena)
   d) Materialismo dialéctico
4.- En este periodo la brecha de los científicos y los filósofos aumentó en lugar de disminuir, ya que no examinaba críticamente sus supuestos:
   a) Periodo clásico
   b) Periodo preclásico
   c) Periodo postclásico
   d) Periodo escolástico

5. Es una relación establecida entre el sujeto que conoce y el objeto conocido, donde el primero se apropia, en cierta forma, del objeto conocido:

a) Conocimiento
b) Certeza
c) Verdad
d) Realidad

6. Es obtenido por azar, luego de innumerables tentativas, es *ametódico* y *asistemático*:

a) Conocimiento teológico
b) Conocimiento científico
c) Conocimiento filosófico
d) Conocimiento empírico

7. Por medio de él, trasciende el fenómeno, se conocen las causas y las leyes que lo rigen. Es metódico y sistemático:

a) Conocimiento empírico
b) Conocimiento científico
c) Conocimiento teológico
d) Conocimiento filosófico

Instrucciones: contesta con V (verdadero) o (Falso) F, según corresponda:

8. Son pensadores que se ubican en el periodo clásico de la epistemología: Auguste Comte, Pierre Duhem, Vladimir Illich Lenin, Bertrand Russell, etcétera: ( )

9. Robert Blanché definía literalmente a la epistemología como teorías de las ciencias: ( )

10. Bachelard considera que uno de los principales problemas de la epistemología es el que se refiere a la organización de las ciencias: ( )

11. Se le atribuye a Bachelard la siguiente frase: "El pasado debe interpretarse con toda la fuerza del presente." ( )

12. El objeto de las ciencias son los datos próximos, inmediatos, perceptibles por los sentidos o por los instrumentos, pues, siendo de orden material y físico, son por eso susceptibles de experimentación: ( )

13. El conocimiento filosófico es aquel conjunto de verdades a las que los hombres llegan, no con el auxilio de su inteligencia, sino mediante la aceptación de los datos de la revelación divina: ( )

14. Los componentes epistémicos clásicos son los que se conocen como la "triada epistémica", y que están constituidos por la forma, el contenido y la validez: ( )

RESPUESTAS

1.- B
2.- A
3.- C
4.- D
5.- A
6.- D
7.- B
8.- VERDADERO
9.- VERDADERO
10.- FALSO
11.- FALSO
12.- VERDADERO
13.- FALSO
14.- VERDADERO

UNIDAD 2

LA CIENCIA

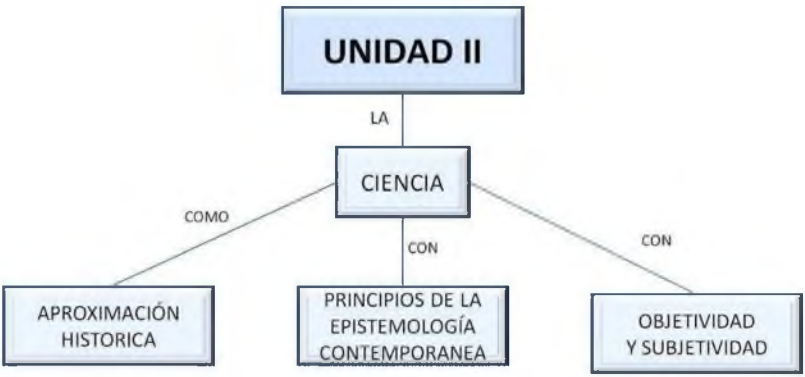
OBJETIVO

El estudiante explicará lo que es la ciencia, su historia, sus principios, métodos naturales y sociales. Así como su objetividad y subjetividad.

TEMARIO

2.1 Ciencia: breve aproximación histórica
2.2 Principios de la epistemología contemporánea en la ciencia
2.3 Objetividad y subjetividad

MAPA CONCEPTUAL



INTRODUCCIÓN

En esta Unidad se trata el campo de la ciencia, cómo ésta ha sido estructurada a lo largo de toda la historia moderna de la humanidad, cómo se ha concebido, cuáles son sus principios que la enmarcan desde la concepción de diferentes teóricos de la filosofía y las posturas que se asumen desde cada una de ellas, explicando la objetividad y la subjetividad de la ciencia a través de los supuestos teóricos.

2.1 CIENCIA: BREVE APROXIMACIÓN HISTÓRICA

Objetivo:
Identificar el recorrido histórico de la ciencia.

No es fácil establecer criterios para definir lo que se considera ciencia, pues éstos han variado constantemente a lo largo de la historia y también en función de perspectivas e intereses de la humanidad. En la historia cultural de Occidente, anterior al siglo XVII, predominó una determinada idea de *ciencia*, heredada mayormente del pensamiento griego y, en parte, redefinida más tarde por los medievales. La ciencia (llamada episteme[20]) se consideraba un saber seguro, apoyado en demostraciones y ordenada en conocimientos, contrapuesta a la simple opinión (doxa[21]). La filosofía se consideraba como la síntesis y el ordenamiento de toda la episteme.

En la edad media, la teología fue "la reina de las ciencias" y la misma filosofía era una *ancilla theologiae*[22]. Sin embargo, la "revolución científica", suscitada entre los siglos XVI y XVIII, desde la formulación inicial del sistema copernicano de astronomía hasta la presentación de los trabajos de Newton, representa un periodo de numerosos descubrimientos que reorientaron el pensamiento y configuración en gran medida de la visión del mundo que poseemos en la actualidad.

El siglo XVII puede ser considerado como un punto de pronunciación en la historia del pensamiento, y las ideas que significó, un declive del antropocentrismo, el antropomorfismo y la teología. Se rechaza la cosmología teleológica, centrada en el hombre de Aristóteles. Además, aparece una visión del mundo fundamentalmente impersonal y mecánica.

---

[20] Del gr. *episteme*, que significa saber. Se refiere en general a un tipo de saber que contempla una cierta idea de la realidad.

[21] Del gr. *doxa*, que significa creencia. Es el término contrario a episteme. Es toda opinión o juicio respecto a cualquier persona, idea o cosa.

[22] Término que se refiere a una esclava de la teología.

La experiencia como fuente de conocimiento adquirirá un énfasis mayor. Suelen señalarse como precursores de este nuevo "mundo científico" los trabajos de Francis Bacon (1561 – 1626) y Galileo Galilei (1564 – 1642), como generadores de un nuevo método, distinto del filosófico, que unían el experimento empírico al cálculo matemático. Bacon, inspirado por el Renacimiento y en contra de la lógica aristotélica y escolástica, propuso un método inductivo de descubrimiento de la verdad, expuesto en el *Novum Organum Scientiarum*, basado en la observación empírica, el análisis de los datos observados, en la inferencia para llegar a las hipótesis y en la comprobación de las mismas mediante la observación y el experimento, en lugar de explicar los fenómenos por una razón aceptada de antemano. Por su parte, los estudios de Galileo sobre la oscilación pendular, la caída de los cuerpos, etc., se asentaban sobre la idea de que la naturaleza se regía por leyes matemáticas precisas, y así creó su teoría del movimiento.

El postulado de que el mundo estaba matemáticamente organizado fue la base de toda la ciencia y la filosofía del siglo XVII. Es un periodo rico en debates en torno a lo que en la actualidad denominaríamos "método científico",se asienta la idea de la identificación de la ciencia con el saber seguro y demostrado, en contraposición al saber común, la religión y la especulación filosófica. Ciencia y filosofía redefinen sus lugares en los esquemas del saber de la época.

Siguiendo a Chalmers, en la concepción de ciencia en el mundo moderno se entiende: "El conocimiento científico como conocimiento probado. Las teorías se derivan, de modo riguroso, de los hechos de la experiencia adquiridos mediante la observación y la experimentación. La ciencia se fundamenta en lo que podemos ver, oír, tocar, etc. Las opiniones y preferencias personales y las imaginaciones especulativas no tienen aceptación en la ciencia.

La ciencia es objetiva. El conocimiento científico es fiable; porque es conocimiento objetivamente probado"[23].

Se suele señalar a René Descartes (1596 – 1650) como uno de los fundadores de la epistemología moderna que impulsó el espíritu científico moderno inaugurado con Kepler y Galileo. Descartes modifica el planteamiento filosófico clásico, el cual, sostiene que el pensamiento es suscitado por la realidad, está ahí y es independiente del pensar; la realidad es el fundamento del conocimiento. El primer principio es el *ser*. Para el pensador moderno no el ser deja ese lugar de primer principio y su sitio lo ocupa la *razón*, lo que suscita el pensamiento. La inspiración de Descartes está presente en todos los pensadores posteriores a él. La razón lo explica "todo", el problema es mostrar cómo. Este autor nos hereda un cambio en la noción de fundamento: antes era lo real, ahora es la razón. Todo ha de ser explicado desde ésta.. Comienzan las aporías de la filosofía moderna.

A partir del siglo XVII y hasta la figura de Kant, los filósofos europeos se catalogan en dos grandes corrientes que se desenvuelven de forma paralela: el *racionalismo,* donde figuran los pensadores continentales, y el *empirismo,* representado por los autores ingleses. En sentido amplio, el *racionalismo* es una doctrina filosófica, defiende que el criterio de verdad no es sensorial, sino intelectual y deductivo. La razón es el único principio y fundamento del conocimiento verdadero, porque sólo ésta produce ideas claras y distintas de la realidad. El saber constituido por la razón (matemáticas, metafísica, etc.) es necesario, universal e indudablemente cierto, mientras que la experiencia proporciona datos empíricos particulares y relativos a la persona, quien los recibe.

Por su parte, el *empirismo,* fuertemente desarrollado en Inglaterra durante el siglo XVII, defiende como forma de conocimiento la comprobación minuciosa de los hechos naturales mediante la observación, es decir, a través

---

[23] SANDÍN ESTEBAN, Maria de la Paz. *Investigación cualitativa de la educación. Fundamentos y tradiciones.*. Editorial Mc Graw Hill, España, 2003. p. 4.

de la experiencia. El verdadero conocimiento proviene de la experiencia y la razón humana, antes de recibirla está vacía, es una *tabula rasa*[24].

Con la figura de Immanuel Kant (1724 -1804) finaliza el realismo, por algunos denominado "realismo ingenuo", el cual supone que las cosas son como las conocemos. La actitud filosófica de Kant se denomina *criticismo*, porque él se propone básicamente analizar los fundamentos y estructura del conocimiento humano para decidir acerca del valor de sus pretensiones y sus límites. A partir de entonces, la filosofía y la teoría del conocimiento están obligadas a plantearse la difícil cuestión de las condiciones que hacen posible el conocimiento de esas cosas.

La etapa crítica de la filosofía, centrada en Kant y Descartes, da paso a la filosofía idealista romántica, de autores alemanes como Fichte, Schelling y Hegel. A partir de este último, la filosofía se dispersa en una gran diversidad de corrientes y escuelas: podemos nombrar el existencialismo y la fenomenología.

Este breve recorrido por el pensamiento de algunos autores notables en la historia de la ciencia nos conduce de forma obligada a señalar, ya en el siglo XIX, la figura de Auguste Comte (1798 – 1857), quien introduce un enfoque denominado *positivista* de la ciencia, cuyos supuestos recogidos por el denominado Círculo de Viena, para éste la "verificabilidad" es el criterio para distinguir las ciencias empíricas de otros tipos de saber, que han tenido gran influencia en la epistemología de la ciencia de todo el siglo XX.

Para mayor comprensión de lo que aquí se expone, especialmente en los cambios surgidos en torno a la concepción positivista de la ciencia, se presenta el siguiente cuadro comparativo.

Concepción heredada de la ciencia: positivista y normativa	Cambios en la concepción positivista de la ciencia
❖ Diferenciación absoluta entre hechos, Valores y creencias, como único modo de garantizar	❖ La ciencia misma está basada en creencias y valores, ya que siendo ella misma, como es,

[24] Expresión latina que significa, literalmente, tabla lisa.

la objetividad de las teorías y de evitar el peso de las ideologías.	una actividad humana, no puede desarrollarse al margen de las circunstancias históricas en las que vive la humanidad.
❖ Correspondencia absoluta entre hechos y teorías como única forma de demostrar el significado de una teoría, así como su verdad.	❖ La correspondencia entre hechos y teorías no prueba la verdad de éstas, puesto que nuestras observaciones siempre estarán reducidas a un pequeño espacio de la realidad y de nuestra propia experiencia sobre ella.
❖ El método científico es ante todo un modo de demostrar la verdad de una proposición y/o de una teoría.	❖ El método científico no puede ser identificado con la lógica de la demostración, ni tampoco garantiza la verdad de una teoría.
❖ Separación absoluta entre el contexto de descubrimiento y el contexto de justificación de una teoría. Lo verdaderamente importante no es el modo en que se ha demostrado su verdad, es decir, el modo en que se ha justificado.	❖ Ninguna teoría puede ser comprendida ni valorada al margen del contexto en que surgió, pues sólo de este modo podemos conocer la naturaleza de los problemas que se formula resolver.
❖ El conocimiento científico progresa por la acumulación de nuevas teorías verdaderas a las anteriores, ya que una teoría que algún momento ha probado ser verdadera no deja de serlo	❖ El conocimiento científico no progresa por acumulación, sino por cambios sucesivos en las teorías, que implican en muchos casos el abandono de las teorías anteriores.

por la aparición de una nueva teoría.	

Tabla 1.1 Concepción positivista de la ciencia: asunciones y principales objeciones a su planteamiento.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Distinguir las características más relevantes de la ciencia; a partir de la lectura y realizar un mapa conceptual disponible on line

2.2 Principios de la Epistemología contemporánea en la ciencia

Objetivo:

Analizar los principios de la epistemología contemporánea en la ciencia.

En primer lugar, es importante reiterar que en este apartado se exponen las aportaciones más relevantes realizadas en el ámbito de la filosofía de la ciencia en el siglo XX.

El falsacionismo de Popper

Karl R. Popper es uno de los filósofos de la ciencia más importantes del siglo XX, cuya tesis se reconocen como realismo crítico.

Popper estuvo en contacto con el Círculo de Viena, pero se separó del pensamiento de sus integrantes al cuestionar algunos presupuestos basados en la inducción, la delimitación de la ciencia y la objetividad.

La ciencia se inicia con la observación y, es precisamente la observación la que proporciona una base segura a partir de la cual se deriva un conocimiento. Es más, se reconoce ampliamente que la observación depende de la teoría. La aceptación generalizada de que los enunciados observacionales están saturados de teoría supone la aceptación de que son falibles.

El falsacionismo, admitiendo que la observación está guiada por la teoría, defiende, además, que la condición de teorías verdaderas o probablemente verdaderas se alcanza cuando se han superado intentos de falsación. Así, la falsabilidad será la base para diferenciar la ciencia de la pseudociencia

Aunque Popper se centró en la contrastación de una teoría apelando al criterio de falsación, también introdujo tres más: a) estudiar la coherencia interna de la misma, investigando las diversas consecuencias que pueden derivarse de ella y viendo si son contradictorias o no; b) estudiar su forma lógica; c) unas teorías pueden ser comparadas con otras, bajo la finalidad de

averiguar si la nueva teoría admite algún adelanto científico respecto a la anterior.

En resumen, las tesis más relevantes del pensamiento de Popper, que se conoce como *realismo crítico* son:

- **Crítica del inductivismo.** La inducción no constituye una base suficientemente segura para explicar la validez de las teorías científicas.
- **Afirmación de que la observación no está libre de presupuestos teóricos.** Los enunciados observacionales presuponen la teoría. Los conceptos teóricos de la ciencia poseen significados que trascienden de los términos observacionales.
- Establecimiento de un nuevo criterio de demarcación científica, **la falsabilidad**. La lógica de la ciencia en la *confirmación* de leyes y teorías, sino en el intento de falsación de las mismas.

Kuhn y los paradigmas

Para Thomas S. Kuhn, la ciencia es un tipo de actividad organizada, poseedora de ciertos modelos de control de los resultados que dependen (y ahí radica una de sus aportaciones) no sólo de factores lógicos o intelectuales, sino también de factores históricos y sociales.

Su principal aportación en su obra es el *paradigma*, considerado éste como aquello que los miembros de una comunidad de científicos comparten: una constelación de creencias, valores y técnicas por un lado; y de soluciones de problemas de tipo por otro; que sirven para la resolución de problemas aún no resueltos; que constituyen el punto de partida de la investigación. Kuhn subraya que en la ciencia "normal" un paradigma nunca se acepta tan sólo por razones lógicas o intelectuales; siempre existen pruebas que lo confirman y pruebas que lo refutan. En la investigación, el paradigma se usa por consenso, debido a justificaciones que obliguen a hacerlo; y la investigación que lo usa lo

hace sin intentar su justificación. En la ciencia "normal", el paradigma ni se juzga ni se prueba, sino que el mismo sirve de base de juicio.

En la producción del conocimiento científico no sólo intervienen elementos intelectuales, lógicos y racionales, como se mantenía, hasta los años sesenta, sino que también se involucran factores actitudinales, afectivos, sociales y políticos. En el seno de la ciencia, después de Kuhn, surge con todo esplendor una epistemología relativista, la cual sostiene que el conocimiento científico es relativo, histórico, socialmente construido y políticamente determinado.

Así, desde el punto de vista Kuhniano, la historia de las disciplinas, tal y como se presentan a sus miembros, es una falsificación. Lo que aparece en los textos y manuales, pedagógicos por ejemplo, es una distorsión. Supone que el desarrollo de la disciplina es lineal, continuo y acumulativo. Según Kuhn, a través de mecanismos de selección y distorsión, se inventa una tradición y una imagen continuista.

Una de las líneas más sólidas de crítica a los postulados positivistas se funda en el análisis histórico del fenómeno "ciencia" realizado por Kuhn. La tesis fuerte kuhniana postula que las nociones positivistas de conocimiento, objetividad y verdad presentan un modelo de investigación el cual no se ajusta a la realidad histórica de la ciencia, y por ello es irrelevante y carece de realismo.

Con Kuhn se sustituyen los modelos de explicación lógicos por los socio-históricos; se abandona la vieja idea de la verdad como correspondencia y reflejo de una realidad estable y mecánica; además se supera la visión lineal y acumulativa del progreso del conocimiento científico. El saber científico ya no es trascendental, es decir, ya no es ahistórico, abstracto y absoluto, sino más bien es histórico, relativo y dependiente de contexto.

Imre Lakatos y Larry Laudan culminan el *giro historicista* iniciado por Kuhn y continuado por Paul K. Feyerabend. Aunque el pensamiento de ambos autores difiere en determinados aspectos, también poseen puntos de

encuentros que hacen posible considerarlos dentro de una misma tendencia en los estudios filosóficos sobre la ciencia.

Lakatos aceptó el falsacionismo de Popper y señaló con Kuhn que una teoría nunca es rechazada por la observación ni por un experimento crucial, sino por otra teoría rival.

De esta forma: una teoría, en tanto conjetura, siempre será sustituida por otra; pero no por cualquiera de entre las que proliferan en la fase de crisis del paradigma, sino por aquella que en primer lugar, incluya lo fundamental de la anterior, y luego, la supere entendiendo por tal el establecimiento de nuevas predicciones empíricas que puedan resultar sorprendentes para los defensores de la teoría anterior, pero después se ven confirmadas experimentalmente.

Así, Lakatos introduce un criterio de demarcación muy novedoso en la filosofía del siglo XX: a) un criterio conceptual; basado en la comparación de teorías, y b) un criterio puramente epistemológico de cientificidad sobre el cambio científico, la predicción de nuevos hechos, el progreso teórico y empírico que la ciencia genera.

Por tanto, la demarcación entre ciencia y no ciencia no está tan relacionada con la falsación experimental de hipótesis ni su confirmación con el progreso teórico y empírico que la ciencia genera.

Larry Laudan

Ha perfeccionado algunas de las tesis filosóficas de Kuhn y ha motivado nuevas cuestiones dentro de la concepción historicista de la filosofía de la ciencia. Para este autor, los científicos siempre investigan dentro de una tradición de indagación donde pueden integrarse varios programas y teorías. Para explicar el desarrollo de la ciencia, Laudan se opuso al neopositivismo y criticó el enfoque popperiano, defendiendo una concepción dinámica y diacrónica de la ciencia, lo cual supone aceptar que los criterios de cientificidad varían a lo largo del tiempo.

La aportación principal de Laudan consistió en centrar los análisis epistemológicos y metodológicos en el progreso y no en la razón, defendiendo que una teoría o una tradición de investigación son más científicas cuanto más contribuyen al progreso, es decir, cuantos más problemas científicos resuelven. En las etapas establecidas por Kuhn hay una tradición de investigación dominante, pero siempre hay otras alternativas a ella. Sucede que una tradición de investigación resuelve más problemas que otras, y por ello es preferida por los científicos, y se convierte en la ciencia oficial. La resolución de problemas se convierte en el nuevo criterio de jurisdicción, en el rasgo distintivo de la racionalidad científica.

Las aportaciones de Wittgenstein

La trayectoria de Wittgenstein respecto a su concepción de los enunciados lingüísticos es por demás interesante. Tras su primera época, en la línea de la filosofía analítica, en la que defendía una visión formalista-nominalista de los enunciados científicos, se produce un cambio de concepción en su obra. Si antes el lenguaje tenía pura lógica y formalidad, ahora tiene que ser pragmático. Defiende una visión pragmática del lenguaje, de manera que debe ser analizado atendiendo a los usos y contextos en torno a los cuales se produce y no a los elementos lógicos.

Los hasta aquí presentados constituyen algunas de las figuras relevantes de la filosofía de la ciencia de este siglo. Aunque actualmente existe una gran variedad de escuelas y tendencias referentes a la filosofía de la ciencia. Las corrientes señaladas pueden agruparse, a grandes rasgos, en torno a dos núcleos generales: "formalistas" e "historicistas". En general, las perspectivas formal-estructuralistas siguen manteniendo que la teoría científica es un lenguaje "bien formado" desde el punto de vista lógico-formal. Actualmente asistimos a un cuestionamiento de la lógica-formal o proposicional utilizada por el Círculo de Viena, lo que conduce a la adaptación de otros sistemas lógicos, como la lógica modal, deóntica y de conjuntos. Por su parte, las corrientes inspiradas por el pensamiento Kuhniano resaltan el contexto histórico y sociológico en el avance de la ciencia.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Distinguir las características más relevantes de la epistemología contemporánea a partir de la realización de un mapa conceptual de la lectura del tema 2.2 "Principios de la epistemología contemporánea de la ciencia".

2.3. Objetividad y Subjetividad del conocimiento

Objetivo:

Diferenciar la objetividad y subjetividad de la ciencia.

Todo conocimiento es objetivo y subjetivo a la vez; es decir, corresponde en mayor o menor medida a la realidad de donde se obtuvo, pero está impregnado de elementos subjetivos que intervienen en el acto cognoscitivo (la preparación profesional, el bagaje cultural, el lugar donde se encuentra el observador, los hábitos de la observación, la capacidad de atención, las diferencias de los órganos sensoriales, la capacidad del cerebro humano, las condiciones del sistema nervioso, los prejuicios, etc.) y pueden limitar o facilitar el descubrimiento de la realidad objetiva, la cual, existe independientemente de nuestra conciencia y conocimientos.

A medida que el individuo utiliza teorías y métodos comprobados, va desarrollando una práctica científica debidamente estructurada empleando normas, aparatos e instrumentos cada vez más precisos y adecuados. Así, aumenta el contenido objetivo del conocimiento y sus aspectos subjetivos disminuyen, aunque nunca dejarán de estar presentes en el proceso de investigación y en sus resultados; pues es el individuo quien realiza y utiliza las teorías, diseña las técnicas, construye los instrumentos y realiza observaciones y experimentos. En este sentido, puede decirse que:

> *"El conocimiento es un proceso en que están vinculados estrechamente las operaciones y procedimientos mentales, subjetivos, con las operaciones y formas de actividades objetivas prácticas, aplicadas a los objetos. El conocimiento que surge como producto de este proceso, lleva la pronta [huella] de estos aspectos interrelacionados."*[25]

La influencia del "ropaje subjetivo" puede volverse insignificante para los propósitos de la ciencia, como se ha demostrado en diversas áreas del

[25] ROJAS SORIANO, Raúl. *El proceso de la investigación científica*. Edit. Trillas, México, 2007. p. 42.

conocimiento científico. El procedimiento cada vez mayor de los aspectos objetivos ha permitido lograr explicaciones científicas más consistentes de los fenómenos lo cual facilita la predicción y el control, hasta donde el desarrollo de cada ciencia particular lo permite, de los procesos y objetivos para ser aprovechados en beneficio de la humanidad. Por ejemplo, se puede predecir con gran exactitud los eclipses y construir máquinas muy precisas.

La ciencia trata, pues, de acercarse a la verdad objetiva a fin de descubrir las relaciones, dependencias y estructuras esenciales de la realidad como único camino para el establecimiento de leyes científicas. Sin embargo, en la ciencia, especialmente en las sociales, los valores de los individuos (elementos fundamentales de la ideología) están presentes en el proceso de investigación y en sus productos (investigaciones, proyectos, libros, diagnósticos, etc.), por ello, pueden dificultar o facilitar el descubrimiento de la verdad objetiva.

Siguiendo la idea anterior, los valores tiene una influencia prácticamente insignificante en la elaboración del conocimiento en las ciencias naturales ya que lo que interesa aquí es alcanzar un conocimiento objetivo más completo y preciso como única forma de tener dominio cada vez mayor de la naturaleza. Aunque los valores se encuentran presentes en la selección de los problemas que se estudian y en la utilización de los productos del quehacer científico, los cuales responderán en gran medida a los intereses de la clase que presente el investigador.

Lo importante, ahora, es responder a la pregunta: ¿Qué significa objetividad y verdad objetiva, refiriéndonos a las ciencias sociales? Raúl Rojas Soriano, responde de esta manera:

> *La objetividad estriba... en el hecho que sus resultados teóricos (de las ciencias sociales) no son una simple proyección o expresión del sujeto cognoscente (cualquiera que sea el modo como se conciba éste). El contenido de las verdades o teorías no es subjetivo; pero esta independencia respecto del sujeto, condición necesaria de la objetividad, no es la objetividad misma. Ésta se da en una relación peculiar del objeto teórico (verdad, teoría, leyes) con el objeto real. Una verdad, una teoría, una ley, es*

objetiva si representa, reproduce o reconstruye algo real por la vía del pensamiento conceptual... Lo objetivo está en el objeto teórico en cuanto que reproduce como objeto pensando (o en el pensamiento) lo real. Pero la verdad de un enunciado se da en cuanto se representa o reproduce adecuadamente en el pensamiento lo real, decir objetivo es decir verdadero y en la expresión "verdad objetiva" el calificativo sale sobrando pues no puede haber otra verdad (como la pretendida "verdad subjetiva")."[26]

Para lograr un conocimiento objetivo que produzca en el pensamiento abstracto (conceptos, categorías, leyes, teorías) la realidad objetiva, se debe recurrir a herramientas teórico-metodológicas y ejercer una práctica científica guiada por una teoría, hipótesis y apoyada en técnicas e instrumentos precisos y adecuados.

La actividad científica se diferencia, pues, de la práctica cotidiana en cuanto que busca acercarse a la verdad absoluta (como ideal) a través del encadenamiento de las verdades relativas perfeccionadas por el desarrollo del conocimiento y de la práctica científica, lo cual permite desechar paulatinamente aquellos aspectos del conocimiento que no corresponden a la realidad objetiva.

La verdad científica se abre paso a través de una maraña de apariencias que distorsionan o presentan de forma parcializada los procesos y objetivos que se estudian. A medida que se profundiza en la búsqueda de la verdad absoluta, nuevos e insospechados elementos, relaciones y estructuras, se descubren en los fenómenos; como resultado, por un lado, del desarrollo de la ciencia (teoría y práctica) y, por el otro, de la realidad cambiante, ésta obliga al conocimiento científico a una constante confrontación con ella a fin de comprenderla. explicarla.

Lo anterior no implica, de modo alguno, la imposibilidad de conocer la realidad tal como es, ya que para el materialismo dialéctico todos los fenómenos y procesos están interrelacionados, y las trasformaciones que sufren los distintos elementos de una estructura (por ejemplo, la social) se origina fundamentalmente por las contradicciones internas .

---

[26] *Ibídem, p. 43.*

El científico puede conocer y prever, si el desarrollo de la ciencia particular lo permite en ese momento, los cambios de los distintos elementos de esa estructura. Es necesario, por lo tanto, puntualizar que la incompatibilidad entre la relatividad del conocimiento y verdad objetiva es insostenible, si se tiene presente que todo conocimiento es aproximado y relativo en el sentido de que nunca podemos considerarlo acabado y absoluto. El conocimiento siendo aproximado es verdadero (objetivo). De ahí que la dialéctica materialista, "comprende ciertamente el relativismo, pero no se reduce a él, es decir, reconoce la realidad de todos nuestros conocimientos, no en el sentido de la negación de la verdad objetiva, sino en el sentido de la condicionalidad histórica de los límites de la aproximación de nuestro conocimiento a esta verdad"[27].

A medida que la ciencia se desarrolla, las *verdades relativas o aproximadas* se consolidan e incrementan en un proceso constante tendiente a acercarse a la *verdad absoluta* que permita perfeccionar las formas relativas de la verdad.

Existen verdades consideradas actualmente absolutas que han jugado un papel decisivo en el desarrollo de la teoría, por ejemplo: el movimiento a velocidad superior a la luz (300 000 kilómetros por segundo) es imposible en cualquier situación; este principio es de fundamental importancia en la Teoría de la Relatividad de Einstein (los físicos empiezan a poner en duda este principio, piensan que hay partículas hipotéticas más veloces que la luz: los taquiones) Puede decirse que las verdades absolutas son por lo general elementales y su papel en la ciencia, reducido, por ejemplo: los organismos vivos nacen, crecen, se reproducen y mueren; el hombre es el único ser vivo que puede construir instrumento de trabajo. Otras verdades son absoluto-relativas, una muestra de estas es: en el modo de producción capitalista la existen diferentes estratos económicos. Esta verdad es absoluta para un régimen históricamente determinado y, a su vez, relativa, en cuanto que se circunscribe a un modo de producción especifico.

---

[27] *Ibidem*, p. 45.

En las ciencias naturales existen -por el mismo tipo de objetos y proceso que estudian- mayores posibilidades de acercarse a la verdad absoluta, aún cuando el avance de la ciencia ha demostrado que muchas teorías y leyes firmemente establecidas como la de la Gravitación Universal de Newton, requiere ajustarse cuando se descubre que ciertos objetos (las macropartículas) no responden a los planteamientos teóricos de esa ley que se refiere al movimiento de las macropartículas.

Lo anterior obliga a mantener una actitud crítica y de vigilancia permanente en el trabajo científico a fin de alcanzar verdades científicas más objetivas y completas de los fenómenos. Es necesario, por tanto, no asumir una forma metafísica de pensar, pues la realidad se encuentra en continuo movimiento y nuestros conocimientos deben confrontarse constantemente con ella.

A medida que la ciencia se consolida, el contenido objetivo del conocimiento crece y los aspectos subjetivos ceden terreno. El conocimiento que se tenía en la antigüedad de los astros y planetas estaba asociado con la mitología, pues se creían que eran dioses y, por tanto, era altamente subjetivo. Cuando la posición de las estrellas y planetas comenzó a utilizarse en la navegación, y la astronomía sentó sus primeras bases científicas, los aspectos subjetivos empezaron a disminuir con la cual se logró un conocimiento objetivo del movimiento de los planetas, que alcanzó su máxima expresión con las leyes de Kepler, Galileo y Newton. Este conocimiento objetivo se ha incrementado a medida que se perfeccionan los medios de observación, surge la astrofísica como disciplina, y se realizan viajes no tripulados dentro del sistema solar y a la luna que han permitido, entre otras cosas, conocer la cara oculta de ésta y, por tanto, aumentar el caudal de conocimientos objetivos, sustituyendo los aspectos subjetivos contenidos en novelas, por ejemplo, en *Viaje al centro de la Tierra*, *De la Tierra a la Luna*, escritas por Julio Verne.

Lo mismo ha sucedido con la explicación de los terremotos: hace siglos se pensaba que las misteriosas sacudidas eran producidas por la intranquilidad

del monstruo (ballena, tortuga gigante) que se suponía estaba sosteniendo al mundo. Esta idea fue desterrada a medida que la geología, y concretamente la sismología, se ocupó de explicar las causas de los movimientos telúricos. Lo anterior ha sido posible gracias al empleo de teorías, métodos e instrumentos de recopilación y análisis de datos, recursos fundamentales en el quehacer científico.

En ciencias sociales, por ejemplo, dos personas que observan las manifestaciones obreras por reivindicaciones económicas, pero carecen de preparación teórica y metodológica, aunado a la falta de práctica científica (apoyada ésta en técnicas e instrumentos adecuados y precisos) obtendrán una información altamente subjetiva por carecer del control sobre: los aspectos y relaciones de los fenómenos que quieran investigarse (los cuales son sugeridos por la teoría y las hipótesis); los hábitos de la observación; la posición de las personas en el momento de observar las manifestaciones; las deficiencias de los órganos sensoriales; las características del sistema nervioso del observador, su capacidad cerebral (para realizar análisis y síntesis). Ambas personas verán, por tanto, aquellos fenómenos que quieran ver, la cual ya incluye determinados concepciones del mundo, de las cosas, en una palabra, intervienen las ideologías, pero éstas, en términos de Gramsci, son ideologías arbitrarias, racionalistas, voluntarias, a diferencia de las ideologías históricamente orgánicas, que nunca son hechos individuales, sino expresión de "la vida comunitaria de un bloque social".

En cambio, si son dos investigadores quienes estudian las manifestaciones obreras, pero utilizan concepciones teóricas diferentes para su estudio (el funcionalismo y el materialismo histórico) y emplean los métodos y técnicas acorde con esas perspectivas teóricas para recoger y analizar los datos empíricos, entonces el conocimiento obtenido será –en relación al logrado por las dos personas sin preparación – *mas objetivo* en cuanto que se tratará en los dos casos de reproducir la realidad vía el pensamiento conceptual, pero esa realidad se concibe de distinta manera (ideología), lo cual va influir decisivamente en la forma y profundidad con que se estudie. Para el

investigador que utiliza el enfoque funcionalista, las manifestaciones obreras se consideran disfunciones que deben analizarse para poder implementar mecanismos de control social con el objeto que no alteren el funcionamiento del sistema y éste, por tanto, se preserve. Aquí, como se comprenderá, se destacaría el análisis de aquellos elementos que contribuyan a mantener las relaciones sociales imperantes.

No obstante, para el investigador que se basa en el materialismo histórico, los movimientos obreros representan una expresión de la contradicción capital- trabajo, la cual se concreta en el nivel social en la contradicción del capitalista, dueño de los medios de producción, y la clase obrera, que posee sólo su fuerza de trabajo. En este caso se recurre a la teoría marxista para explicar las leyes que rigen el desarrollo del capitalismo y que dan cuenta de la miseria creciente del proletariado. Al ubicar el problema concreto dentro de esa perspectiva teórica, se podrá alcanzar un conocimiento más completo y profundo que sirva para ayudar a transformar la realidad.

De acuerdo con lo anterior, el nivel de objetividad diferirá ya que, en el primer caso, el investigador se interesará fundamentalmente por conocer los aspectos externos de los procesos, no porque sea incapaz de realizar un estudio más profundo de éstos, sino porque así conviene a los intereses que representa. El análisis referirá a hechos que son objetivos, es decir, que existen independientemente del sujeto cognoscente, para los cuales, si bien son necesarios para una descripción rigurosa, no permiten explicar por sí solos las causas verdaderas de los procesos. Por ejemplo, puede conocer proporción de manifestantes que tienen determinado nivel de estudios; la proporción de trabajadores eventuales; las características de los procesos de la interacción que se suscitan en el interior de la manifestación; el grado de participación; la forma como se vincula uno o más fenómenos, etc.

En el segundo caso en cambio, tratará en la esencia de esos procesos a fin de descubrir el contexto socioeconómico y político específicos donde están insertos, las causas por los cuales han surgido (las manifestaciones), sus consecuencias en otros aspectos e intereses del movimiento obrero, etc.

En ambos casos se tratan de dar explicaciones de los procesos, pero su alcance será diferente: en el funcionalismo se hará referencia a aspectos por lo general subjetivos; por ejemplo: inconformidad por el salario, deseo de mejorar el nivel de vida. De acuerdo a la corriente marxista, las causas se buscarán en la estructura social, concretamente en las relaciones de explotación y se dará cuenta de la forma en que se manifiestan en una realidad determinada.

Por tanto, se deduce que la objetividad es un concepto elaborado de acuerdo con determinada concepción del mundo, de la sociedad, de las cosas, y por lo mismo, tiene una envoltura ideológica. Sobre esto Gramsci decía: "se puede sostener que es un error pedir a la ciencia como tal la prueba de la objetividad de lo real, porque esta objetividad es una concepción del mundo, una filosofía y no puede ser un dato científico"[28].

De esta manera, el dato que obtiene un investigador desde la perspectiva funcionalista, por ejemplo, "el 25% de los participantes en la manifestación eran trabajadores eventuales y percibían menos del salario mínimo" es un dato objetivo. Pero en la construcción de la ciencia social es necesario rebasar este primer nivel de objetividad que se refiere de los aspectos externos e ir más allá, en busca de la ciencia, es decir, de los aspectos y relaciones fundamentales y duraderas, lo cual sólo puede hacerse recurriendo a planteamientos teóricos que expliquen las causas de la explotación.

La presencia de la ideología en las ciencias sociales puede, como ya se ha dicho, facilitar o dificultar la búsqueda de la verdad objetiva. Cierta ideología puede tratar de descubrir determinada realidad social con el objeto de preservar los intereses de una clase social, por un lado: quienes son defensores en tanto que otros, pretenden ponerlos a descubierto como única vía para alcanzar un conocimiento objetivo de los aspectos y relaciones esenciales a fin de utilizarlo en su transformación. Sobre esto Low señala que "es forzoso reconocer que *ciertos punto de vista son relativamente más verdaderos que otros,* o para ser

[28] *Ibídem*, p.48.

más precisos, que ciertas perspectivas permiten una aproximación relativamente mayor a la verdad objetiva"[29].

[29] *Ibídem*, p.49.

AUTOEVALUACION

Instrucciones: Subraya la respuesta correcta

1.- Se consideraba un saber seguro, apoyado en demostraciones y ordenado en sus conocimientos.

a).- Doxa

b).- Epistemología

c).- Episteme

d).- Teología

2.- Significa creencia. Es toda opinión o juicio respecto a cualquier persona, idea o cosa.

a).- Doxa

b).- Epistemología

c).- Episteme

d).- Teología

3.- Propuso un método inductivo de descubrimiento de la verdad, basado en la observación empírica, el análisis de los datos observados, en la inferencia para llegar a las hipótesis y en la comprobación de las mismas mediante la observación y el experimento.

a).- Galileo Galilei

b).- René Descartes

c).- Francis Bacon

d).- Chalmers

4.- Sostiene que el pensamiento es suscitado por la realidad, está ahí y es independiente del pensar; la realidad es el fundamento del conocimiento y la razón del pensamiento.

a).- Chalmers

b).- Francis Bacon

c).- René Descartes

d).- Galileo Galilei

5.- Es una doctrina filosófica, defiende que el criterio de verdad no es sensorial, sino intelectual y deductivo.

a).- Empirismo

b).- Criticismo

c).- Existencialismo

d).- Racionalismo

6.- Es una forma de conocimiento, basada en la comprobación de los hechos naturales mediante la observación, es decir, a través de la experiencia.

a).- Criticismo

b).- Existencialismo

c).- Empirismo

d).- Racionalismo

7.- Él defiende que la condición de teorías verdaderas o probablemente verdaderas se alcanza cuando se ha superado intentos de falsación.

a).- Kuhn

b).- Popper

c).- Lakatos

d).- Laudan

8.- Su principal aportación en su obra es el paradigma, considerado éste como aquello que los miembros de una comunidad de científicos comparten.

a).- Laudan

b).- Popper

c).- Lakatos

d).- Kuhn

9.- Señalada que una teoría nunca es rechazada por la observación ni por un experimento crucial, sino por otra teoría rival.

a).- Lakatos

b).- Kuhn

c).- Popper

d).- Laudan

10.- Busca acercarse a la verdad absoluta (como ideal) a través del encadenamiento de las verdades relativas perfeccionadas por el desarrollo del conocimiento y de la práctica científica.

a).- Actividad científica

b).- Práctica cotidiana

c).- Objetividad

d).- Subjetividad

11.- Es un objeto teórico en cuanto que reproduce como objeto pensando (o en el pensamiento) lo real.

a).- Actividad científica

b).- Práctica cotidiana

c).- Objetividad

d).- Subjetividad

RESPUESTAS

1.- C

2.- A

3.- C

4.- C

5.- D

6.- C

7.- B

8.- D

9.- A

10.- A

11.- C

UNIDAD 3.

LA POSIBILIDAD DEL CONOCIMIENTO

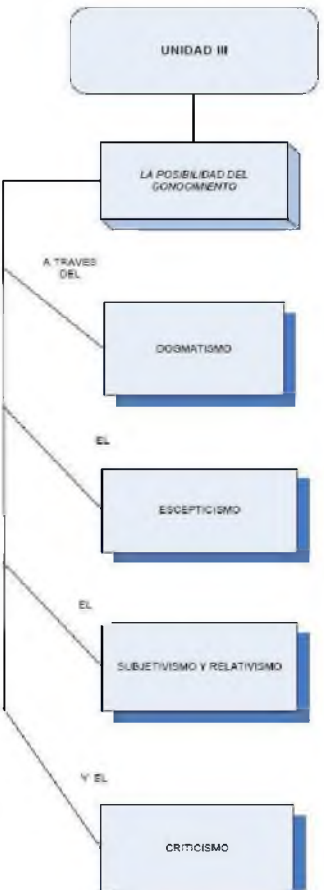
OBJETIVO

Analizar las diferentes posibilidades del conocimiento.

TEMARIO

3.1. El dogmatismo
3.2. El escepticismo
3.3. El subjetivismo y el relativismo
3.4. El pragmatismo
3.5. El criticismo

MAPA CONCEPTUAL



INTRODUCCIÓN

Este capítulo intenta aproximarnos ante las diferentes perspectivas epistemológicas acerca de la génesis del conocimiento, sus diferentes planteamientos y posibilidades, que te permitan tener una visión más cercana de tus propios saberes; descubrir, interpretar y explicar son elementos que podrás darle un nuevo enfoque en la manera que vayas interactuando con las lecturas y logres asociarlo con tu quehacer cotidiano y ahora profesional.

El dogmatismo, escepticismo, subjetivismo y relativismo, pragmatismo y el criticismo son algunas posibilidades que ampliaran tu perspectiva cognitiva y los saberes que posees ahora, tendrás una solidez teórica, que permitirá fundamentar adecuadamente la visión que tienes de tu realidad social.

3.1. El dogmatismo

Objetivo:

Interpretar la posición epistemológica que posee el dogmatismo como una posibilidad de acercarse al conocimiento.

Entendemos por dogmatismo[30] una posición epistemológica para la cual no existe el problema del conocimiento. El dogmatismo establece como un supuesto la posibilidad de la realidad y el contacto entre el sujeto y el objeto. En esta posición, es comprensible que el sujeto, esto es, la conciencia cognoscente, aprehende su objeto, sustentando esta opinión en una razón humana no alterada por la duda.

El hecho de que el conocimiento no sea un problema para el dogmatismo, se apoya en una noción deficiente de la esencia del conocimiento. La relación entre el sujeto y el objeto puede no parecer problematizante si no se entiende que el conocimiento es en sí mismo un fenómeno de relación, y esto es lo que sucede al dogmático, quien no distingue que el conocimiento surge del enlace entre el sujeto y el objeto, imagina que los objetos de conocimiento pasan a nosotros de manera absoluta, sin entender que esto es causado por la mera función intermediaria del conocimiento. El dogmático no atiende a esta función; esto pasa no solamente en el terreno de la percepción, sino también en el del pensamiento.

Según la concepción del dogmatismo, los objetos de la percepción y los del pensamiento son captados de la misma manera: directamente en su corporeidad. En el primer caso, se desatiende a la percepción misma, por la cual únicamente se nos dan determinados objetos; en el segundo caso, lo que se olvida es la función del pensamiento. Lo mismo sucede al considerar el

[30] Para entender al dogmatismo es necesario conocer primeramente lo que significa "dogma", la cual debe comprenderse como doctrina fija, una opinión.

conocimiento de los valores; para el dogmático, los valores son pura o simplemente existentes. El hecho de que los valores suponen una conciencia valorante es tan ajeno al dogmático como el hecho de que los objetos de conocimiento implican una conciencia cognoscente; en ambos casos se descuida tanto al sujeto como a su función.

Como una actitud normal en el hombre ingenuo, el dogmatismo es la posición primera y más antigua, tanto en un sentido psicológico como histórico. En el proceso de formación de la filosofía griega, este punto de vista prepondera de un modo casi general. Entre los presocráticos no son usuales las reflexiones epistemológicas; sistemas de pensamiento como de los jonios, eleáticos, o los pitagóricos, se encuentran todavía animados por una confianza ingenua en la capacidad de la razón humana y vuelcan toda su atención hacia el ser en sí mismo, hacia la naturaleza, sin percibir al conocimiento como un problema.

El conocimiento como un problema se plantea hasta los sofistas; quienes por primera vez atienden a la relación entre sujeto y objeto, haciendo que el dogmatismo, en un sentido estricto, desapareciera para siempre de la filosofía; desde entonces encontramos en todos los filósofos reflexiones epistemológicas en diferentes perspectivas. Es verdad que Kant creyó prudente aplicar la denominación de "dogmatismo" a los sistemas metafísicos del siglo XVII (Descartes, Leibnitz, Wolff); pero en él, este término tiene un significado restringido, como se comprende en su definición del dogmatismo en su obra *Crítica de la razón pura*: "El dogmatismo es la conducta dogmática de la razón pura, sin que suceda la crítica de su propio poder".

Así, el dogmatismo es para Kant una posición que se cultiva en la metafísica sin que se examine previamente la capacidad de la razón humana para este producto. En este sentido, los sistemas prekantianos en la filosofía moderna son, en efecto, dogmáticos; lo cual no significa carezcan de toda

reflexión epistemológica o que aún no se presente en ellos el problema del conocimiento, lo que se prueba en las discusiones entre Descartes y Leibniz; por tanto, no puede hablarse de un dogmatismo general y fundamental, sino de uno especial; no se trata de un dogmatismo lógico, sino metafísico.

3.2. El escepticismo

Objetivo:

Explicar cómo el escepticismo establece una relación con el conocimiento.

Extrema se targunt ("los extremos se tocan). Esta afirmación tiene validez también en el terreno epistemológico; el dogmatismo con frecuencia se convierte en su contrario: el escepticismo[31]. Mientras el dogmatismo considera la posibilidad de un contacto entre el sujeto y el objeto, tomando esta relación como un hecho comprensible; el escepticismo simplemente la niega, pues considera que el sujeto no puede aprehender al objeto.

Por lo anterior, el conocimiento, en el sentido de una aprehensión real del objeto, es visto como imposible; por lo que no es conveniente pronunciar ningún juicio y será prudente abstenernos totalmente de juzgar. Mientras que el dogmatismo, en cierto modo, desconoce al sujeto, el escepticismo no reconoce al objeto; su atención se concentra exclusivamente en el sujeto, mismo que se desliga totalmente de las manifestaciones del objeto, ignorando la significación del mismo.

Su atención se concentra en los aspectos subjetivos del conocimiento humano, considerando que todo conocimiento está influido por el sujeto observador y las características de sus órganos de observación, así como por circunstancias exteriores (medio ambiente, círculo cultural); gracias a ello, el objeto escapa a su vista. Sin embargo, es necesario para que suceda el conocimiento, pues éste representa una relación entre sujeto y objeto.

[31] Tiene relación directa con el hecho de meditar, examinar.

Debemos distinguir entre el escepticismo metódico y el sistemático. El primero, indica un método; el segundo, designa una posición de principio. Estas clases de escepticismo que hemos enumerado, sólo son diversos aspectos de una misma posición. El escepticismo metódico se fundamenta en la perspectiva de la duda acerca de todo lo que se presenta a la conciencia natural como verdadero y cierto, rechazando por eliminación todo lo falso, para llegar a un conocimiento absolutamente seguro. Pero esta postura sólo

El escepticismo se puede descubrir, principalmente, en la antigüedad; su fundador fue Pirron de Elis (360-270). Él afirma que no puede establecerse una relación entre un sujeto y un objeto; la conciencia cognoscente está imposibilitada para aprehender su objeto. Consecuentemente, si se presentan dos juicios contradictorios, el uno es tan absolutamente verdadero como el otro. Este razonamiento significa una negación de las leyes lógicas del pensamiento, en especial del principio de no contradicción. En vista de que no existe conocimiento ni juicio verdadero, Pirrón recomienda el silencio.

El escepticismo medio o académico cuyos principales exponentes son Arcesilao (241 d.C.) y Carnéades (129 d.C.), no es tan radical como el escepticismo antiguo o pirrónico. El escepticismo académico considera posible el conocimiento exacto; no obstante, nunca tendremos certeza de que nuestros juicios concuerden con la realidad. Nunca podemos afirmar que tal proposición es verdadera; pero sí podemos afirmar "parece verdadera", es probable. No hay, por tanto certeza rigurosa, sino sólo probabilidad. La diferencia entre el escepticismo medio y el antiguo, reside precisamente en que éste afirma la posibilidad de alcanzar una opinión probable.

E l escepticismo se encuentra también en la filosofía moderna; pero el que aquí se practica raras veces es radical y absoluto; más bien se trata de un escepticismo especial. El filosofo francés Montaigne (1592), nos ofrece un escepticismo principalmente ético. Por su parte, David Hume un escepticismo

metafísico. Respecto a Bayle, no podríamos hablar de escepticismo a la manera de Pirrón, sino a lo sumo como un escepticismo medio. Del filósofo Descartes, quien proclama el derecho a la duda metódica, no existe un escepticismo de principio, sino justamente un escepticismo metódico.

El escéptico podría recurrir a la duda como un escape, podría formular el juicio: "el conocimiento es imposible", como algo dudoso; y en vez de decir esto: "el conocimiento no existe; pero lo que pienso también podría ponerse en duda". De cualquier manera, estaría expresando un conocimiento, el de que es dudoso que haya conocimiento; en consecuencia, el escéptico afirma y duda al mismo tiempo acerca de la posibilidad del conocimiento, con lo cual se ubica en la misma contradicción.

Como ya habían visto los escépticos antiguos, sólo absteniéndose de juicio puede el escéptico escapar de la contradicción. Sin embargo, eso no es suficiente; tomando las cosas con todo rigor, el escéptico no podría realizar ningún acto de pensamiento, pues en cuanto lo realiza, se supone la posibilidad del conocimiento y se va enmarañando en las contradicciones antes señaladas (desde el punto de vista de un riguroso escepticismo). La aspiración al conocimiento de la verdad carece de sentido. Pero nuestra conciencia de los valores morales se opone a esta concepción. El escepticismo que no se puede refutar lógicamente mientras se abstenga de todo juicio y de todo acto de pensamiento –cosa por cierto imposible en la práctica-, sufre su derrota total en el terreno de la ética. Si rechazamos radicalmente el escepticismo, no es porque pueda ser refutado lógicamente, sino porque repugna a nuestra conciencia de los valores morales, que tiene en alta estima la aspiración a la verdad.

Se ha encontrado también; que existe una forma de escepticismo mitigado, el cual no reconoce verdad ni certeza, sino solamente la probabilidad. Por tanto, no podemos nunca tener la pretensión de que nuestros juicios sean

verdaderos, únicamente podemos afirmar que son probables. Esta forma de escepticismo agrega a la contradicción inherente, en principio, a la posición escéptica, una nueva contradicción: el concepto de probabilidad supone al de la verdad. Probable es que se aproxima a lo verdadero. Quien renuncia al concepto de la verdad, tendría que rechazar también el de probabilidad.

En esta tesitura, el escepticismo general o absoluto vendría a ser una actitud en sí misma imposible. No se puede afirmar lo mismo del escepticismo especial. El escepticismo metafísico, al negar la posibilidad del conocimiento de lo suprasensible llega a la falsedad; pero no encierra ninguna contradicción. Lo mismo sucede con el escepticismo ético y religioso; aunque tal vez no sea correcto colocar estas actitudes en el concepto de escepticismo; pues por ello entendemos, que el escepticismo absoluto y de principio, teniendo además otras denominaciones para las posiciones citadas.

El escepticismo metafísico generalmente se llama positivismo. Quien sigue esta corriente, iniciada por Augusto Comte (1798-1857), debe sujetarse únicamente a lo que percibe positivamente, es decir, a los hechos que presenta la experiencia inmediata, para dejarlo libre de toda especulación metafísica. En otras palabras, sólo hay un conocimiento y un saber, que es el de las ciencias especiales, no un conocimiento filosófico metafísico.

Para designar al escepticismo religioso se utiliza principalmente el nombre de agnosticismo, reconociéndose como fundador de esta corriente a Herbert Spencer (1820-1903), quien sostiene la imposibilidad de conocer lo absoluto.

A pesar de sus errores, el escepticismo sin duda tiene cierta importancia para el desarrollo espiritual del individuo y la humanidad; es en cierto modo un crisol que purifica de prejuicios y errores, impulsando a las personas a la continua comprobación de los juicios. Cualquiera que haya experimentado

interiormente el principio fáustico: "yo sé que nada puedo saber", procederá con la mayor cautela en sus investigaciones. En la historia de la filosofía, el escepticismo se ha presentado como una reacción en contra del dogmatismo, éste llena la conciencia de los pensadores de una confianza bienaventurada y sin duda excesiva en la capacidad de la razón humana, excitando el ánimo ante los problemas. El escepticismo, por el contrario, clava el aguijón punzante de la duda en el pecho del filósofo; de manera que éste no se conforma con las soluciones dadas a los problemas, sino que trabaja y se esfuerza incansablemente para lograr nuevas y más hondas conclusiones.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Contrastar a través de un cuadro comparativo las posturas del dogmatismo y escepticismo. Disponible en lectura on line en los temas 3.1 y 3.2. Para entrega impresa.

2. Elaborar un diálogo en el que se halle de manifiesto las posturas epistémicas del escepticismo y el dogmatismo; tomadas de una situación real o vivencial

3.3. El subjetivismo y el relativismo

Objetivo:

Identificar la relación que tiene el subjetivismo y el relativismo con el conocimiento.

El escepticismo señala que no existe ninguna verdad. El subjetivismo y el relativismo no van tan lejos; según ellos hay una verdad, pero esta verdad tiene una validez limitada. No hay ninguna verdad universalmente válida.

El subjetivismo, como su nombre indica, limita la validez de la verdad al sujeto que conoce y juzga; éste puede ser un sujeto individual, una persona, o bien un sujeto general, cuando se habla del género humano. En el primer caso, hablamos de un subjetivismo individual; en el segundo, de un subjetivismo general. Para el subjetivismo individual, un juicio es válido únicamente para el sujeto que lo formula; si alguien afirma que 2x2= 4, desde la peculiar estimación del subjetivismo se considera que tal juicio sólo es verdadero para quien habla, mientras que puede ser falso para todos los demás. Para el subjetivismo general, existen verdades supraindividuales; pero no existen verdades universalmente válidas. El juicio 2x2=4 es verdadero para todos los individuos humanos; pero debe dudarse que valga para seres organizados de diferente manera. En todo caso, existe la posibilidad de que el mismo juicio considerado verdadero para la humanidad, sea falso para seres de distinta especie; en este sentido, el subjetivismo general es idéntico al psicologismo y al antropologismo.

El relativismo se parece mucho al subjetivismo; también considera que no existe verdad absoluta, universalmente válida; toda verdad es relativa y tiene una validez limitada. Ahora bien, mientras que el subjetivismo afirma que el conocimiento humano depende de factores que residen en el sujeto cognoscente, el relativismo pone especial énfasis en la dependencia de todo conocimiento humano respecto de factores externos. Como tales contempla, principalmente, la influencia del medio y el espíritu del tiempo, la pertenencia a un determinado círculo cultural y aquellos elementos que en él se contienen.

De igual manera que el escepticismo, el subjetivismo y relativismo aparecen desde la antigüedad. Los representantes más señalados del subjetivismo son los sofistas; su pensamiento se expresa con precisión en el conocido principio de Protágoras (siglo V, a C.) sintetizado en su famosa frase: "El hombre es la medida de todas las cosas". Se formula en el sentido de un subjetivismo.

El subjetivismo general, el cual tiene gran semejanza con el psicologismo (como ya se ha dicho), ha encontrado defensores incluso en la actualidad. Esto mismo puede afirmarse del relativismo. Recientemente ha sido afirmado por Oswald Spengler, en su libro *Decadencia de Occidente*, lo siguiente: "Las verdades sólo existen si son referidas a una humanidad determinada."[32].

Si otro le impugnara diciendo "con el mismo derecho que tú dices que toda verdad es subjetiva, digo yo que toda verdad es universalmente válida", seguramente debería estar de acuerdo con ello, pues tal juicio es, en sí mismo, un principio de validez universal el cual expresa una verdad objetiva.

De este modo, supone prácticamente la validez universal de la verdad que niega teóricamente. Lo mismo pasa con el relativismo. Cuando el relativista establece el criterio de que toda verdad es relativa, está expresando una tesis objetiva. Por tanto, es válida para todos los seres pensantes; por ejemplo, cuando Spengler formula la proposición de que sólo hay verdades en relación a una humanidad determinada, está manifestando un hecho objetivo que debe reconocer toda persona racional. Pero alguien podría replicar que de acuerdo a los propios principios de dicho teórico, este juicio sólo sería válido para el círculo de la cultura occidental. En cambio, si yo procediera de un círculo totalmente distinto, siguiendo el curso de mi pensamiento podría expresar que toda verdad es absoluta, esto estaría plenamente justificado por la relatividad cultural. Tal vez Spengler protestaría por estos razonamientos; pero la lógica no estaría de su parte, sino en su contra.

---

[32] HESSEN, J. *Teoría del Conocimiento*. 2ª. Edición. UNAM, México, 2003, p. 63.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Contrastar a través del cuadro sinóptico las posturas del subjetivismo y relativismo. Disponible en lectura on line. En los temas 3.3 para entrega impresa

3.4. El pragmatismo

Objetivo:

Debatir la esencia del pragmatismo y su influencia en la realidad del conocimiento.

El escepticismo presenta una actitud esencialmente negativa, puesto que significa la negación de la posibilidad del conocimiento; sin embargo, el escepticismo toma un sentido positivo en el moderno pragmatismo.[33].

Al igual que el escepticismo, el pragmatismo abandona el concepto de la verdad en el sentido de la concordancia entre el ser y el pensamiento. Pero el pragmatismo avanza más allá de la simple negación y sustituye el concepto rechazado por uno nuevo acerca de la verdad; según esto, verdadero significa útil, valioso, alentador de la vida.

De esta manera, el pragmatismo modifica el concepto de la verdad, pues parte de una concepción particular del ser humano. Para el pragmatismo, el hombre no es, en primer término, un ser teórico o pensante, sino un ser práctico; un ser de voluntad y acción, cualidades que son servidas por el intelecto y no al revés. Porque el intelecto es dado al hombre, no para indagar y conocer la verdad, sino para moverse en la realidad. Así, el conocimiento humano tiene sentido solamente en el camino práctico. La verdad consiste, entonces, en la congruencia entre los fines prácticos y los pensamientos, siempre que estos redunden en un beneficio para la conducta práctica del hombre. Desde este punto de vista, el juicio: "la voluntad humana es libre", es verdadero porque resulta útil y provechoso para la vida humana, y en particular para la vida social.

---

[33] De acuerdo al Diccionario Larousse Ilustrado (1995), lo define como el "Método filosófico divulgado por William James, según el cual el único criterio para juzgar la verdad de cualquier doctrina se ha de fundar en sus efectos prácticos". En este sentido, se toma propiamente como acción.

Se considera al filósofo americano William James (1910), como fundador del pragmatismo y a él se atribuye también su denominación. Otro exponente importante de esta corriente es el filósofo inglés Schiller, quien le da el nombre de humanismo. El pragmatismo se ha extendido también en Alemania, principalmente con Friedrich Nietszche (1900) quien, partiendo de una valoración naturalista y voluntarista del hombre, propone que "la verdad no es un valor teórico, sino tan sólo una expresión que designa la utilidad y expresa aquella función del juicio que conserva la vida y sirve a la voluntad de poder".[34].

También Hans Vaihinger, en *La Filosofía del como si,* va sobre una línea pragmática, apropiándose de la concepción de Nietszche. Según Vaihinger, el hombre es fundamentalmente un ser activo; el intelecto no le ha sido dado para conocer la verdad, sino para actuar; pero muchas veces sirve a la acción y a sus fines precisamente porque elabora representaciones falsas[35].

Es evidente que no sería lícito enfocar solamente los conceptos de verdad o utilidad. Es suficiente examinar de cerca el contenido de esos conceptos para entender que tienen un significado distinto. La experiencia nos revela constantemente que una "verdad" puede obrar en un sentido negativo; la guerra mundial sería un ejemplo muy instructivo, de una y otra parte se tomaba como un deber el ocultar la verdad, para evitar posibles efectos negativos. Sin embargo, estas objeciones no lesionan las posturas de Nietszche y Vaihinger, que sostienen, como ya hemos visto, la distinción entre lo "verdadero" y lo "útil", conservando así el concepto de la verdad en el sentido de la congruencia entre el ser y el pensamiento; pero, en su opinión, no se alcanza nunca esta congruencia.

---

[34] HESSEN, J. *Teoría del Conocimiento. Op. Cit.* p. 65.

[35] *Loc. Cit.*

No existen juicios verdaderos, puesto que nuestra conciencia cognoscente trabaja con representaciones conscientes falsas, esta postura se identifica plenamente con el escepticismo y por ello, se anula a sí misma. Vaihinger sostiene la tesis de que todo contenido del conocimiento es una ficción, pero al mismo tiempo es verdad. Lo que él expone en su *filosofía del como si* pretende ser algo más que meras ficciones, pretendiendo constituirse en la única teoría exacta del conocimiento humano y nunca "una propuesta conscientemente falsa". El error fundamental del pragmatismo consiste en no ver la esfera lógica, en desconocer el valor autónomo del pensamiento humano.

El pensamiento y el conocimiento, efectivamente se encuentran en estrecha relación con la vida psíquica humana. El valor del pragmatismo se deduce precisamente del reconocimiento a la continua alusión a esta relación entre el conocimiento y la vida.

3.5. El criticismo

Objetivo:
Ilustrar de manera conceptual como el criticismo propone la posibilidad del conocimiento humano.

El subjetivismo, el relativismo y el pragmatismo son, fundamentalmente, formas de escepticismo, como ya se habían mencionado anteriormente la antítesis del escepticismo es el dogmatismo; pero existe una tercera posición, que desarrolla la antítesis hasta llegar a una síntesis. Esta posición intermedia entre el escepticismo y el dogmatismo es el criticismo[36].

Esta posición comparte con el dogmatismo una gran confianza en la razón humana; se parte de la propuesta de que es posible el conocimiento humano, de que existe la verdad. Pero, mientras esta noción induce al dogmatismo a aceptar con ligereza todas las afirmaciones de la razón humana, sin poner límites al conocimiento, el criticismo, cercano al escepticismo, propone la confianza en cuanto al conocimiento humano en general y al mismo tiempo, la desconfianza hacia todo conocimiento determinado. El criticismo examina todas las afirmaciones de la razón humana y establece criterios rigurosos, cuestiona los motivos y pide cuentas a la razón humana; su proceder no es dogmático ni escéptico, sino reflexivo y critico; así que viene a ser una media entre la temeridad dogmática y la desesperanza escéptica.

El verdadero fundador del criticismo es Kant, cuya filosofía se llama pura y simplemente "criticismo". Kant llegó a esta posición a partir del dogmatismo y el escepticismo, posturas que él considera "exclusivistas"; una, tiene confianza

[36] Siguiendo la concepción del Diccionario Larousse Ilustrado (1995), es un Sistema filosófico de Kant que procura determinar los límites entre los cuales puede ejercerse legítimamente el entendimiento humano, de ahí que se diga que se requiere examinar.

absoluta en la razón humana, y la otra, gran desconfianza hacia la razón pura que se adopta sin previa crítica. Para Kant, el criticismo supera esos exclusivismos; se trata de "aquel método de filosofar que consiste en investigar las fuentes de las propias afirmaciones y objeciones, y las razones en que las mismas descansan, método que da la esperanza de llegar a la certeza"[37].

Esta posición parece madura en comparación con las otras. El primer paso en las cosas de la razón pura, el que caracteriza la infancia de la misma, es dogmático. El segundo paso es escéptico y atestigua la prudencia del juicio ya instruido por la experiencia. Pero es necesario un tercer caso, el del juicio maduro y viril.

En cuanto a la posibilidad del conocimiento, el criticismo es la única posición justa, esto no significa que sea absolutamente necesario admitir la filosofía kantiana, es necesario distinguir entre el criticismo como método, y el mismo como sistema. En Kant, el criticismo tiene ambos sentidos: no es sólo el método del que se sirve el filósofo y que opone al escepticismo y dogmatismo, sino también el resultado al que llega con el auxilio del método.

Así, el criticismo de Kant se constituye como una corriente peculiar dentro del criticismo en general. Al considerar al criticismo como la única posición justa, aludimos al criticismo general, y no a esa forma particular que se encuentra en Kant. En el fondo, el admitir el criticismo general, significa, en suma, el reconocimiento de la teoría del conocimiento como una disciplina filosófica independiente y fundamental.

Contra la posibilidad de una teoría del conocimiento independiente, se objeta que tal ciencia quiere fundamentar el conocimiento al mismo tiempo que lo supone, pues ella misma es conocimiento. Hegel, en su *Enciclopedia* ha formulado esta objeción de la siguiente manera: "La investigación del

---

[37] HESSEN, J. *Teoría del Conocimiento. Op. Cit.* p. 69.

conocimiento no puede tener lugar de otro modo que conociendo; cuando se habla de un instrumento supuesto, investigarlo no es otra cosa que conocerlo. Pero querer conocer antes de conocer es un absurdo semejante al del prudente escolástico que deseaba aprender a nadar antes de lanzarse al agua".[38]

Esta objeción sería válida si la teoría del conocimiento tuviese la pretensión de carecer de todo supuesto; es decir, si quisiera probar la posibilidad del conocimiento. Realmente existiría una contradicción si alguien intentara probar la posibilidad del conocimiento por la vía del conocimiento, puesto que al avanzar en el conocimiento, se daría por supuesta esta posibilidad; pero la teoría del conocimiento no afirma que carece de supuestos sobre la cuestión. Por el contrario, parte del supuesto de que el conocimiento es posible, y desde esta hipótesis avanza hacia el examen crítico de los fundamentos del conocimiento humano, de sus suposiciones y condiciones más generalizadas. En todo esto no encontramos contradicción alguna, y la teoría del conocimiento no desaparece ante la objeción de Hegel.

[38] Ibidem p. 71

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Contrastar a través del cuadro sinóptico las posturas pragmáticas y criticistas. Disponible en lectura on line en los temas 3.4 y 3.5. Para entrega impresa

2. Ilustrar en un cuadro comparativo las convergencias y divergencias de las posturas epistémicas revisadas; disponible en material online

AUTOEVALUACIÓN
UNIDAD 3

Instrucciones: Subraya la respuesta correcta

1.- En esta posición el sujeto aprehende su objeto, sustentando su opinión en una razón humana no alterada por la duda.

a).- Escepticismo

b).- Dogmatismo

c).- Criticismo

d).- Pragmatismo

2.- Para esta corriente lo verdadero significa lo útil, valioso, alentador de la vida.

a).- Subjetivismo

b).- Relativismo

c).- Pragmatismo

d).- Escepticismo

3.- Esta posición epistemológica examina todas las afirmaciones de la razón humana y establece criterios rigurosos, cuestiona los motivos y pide cuentas a la razón humana; su proceder es reflexivo y critico.

a).- Criticismo

b).- Escepticismo

c).- Subjetivismo

d).- Pragmatismo

4.- Limita la validez de la verdad al sujeto que conoce y juzga; éste puede ser un sujeto individual, una persona, o bien un sujeto general, cuando se habla del género humano.

a).- Pragmatismo

b).- Escepticismo

c).- Subjetivismo

d).- Relativismo

5.- Considera que no existe verdad absoluta, universalmente válida; toda verdad es relativa y tiene una validez limitada.

a).- Relativismo

b).- Criticismo

c).- Escepticismo

d).- Pragmatismo

INSTRUCCIONES: CONTESTA CON VERDADERO (V) O FALSO (F), SEGÚN CORRESPONDA.

6.- El escepticismo afirma que no puede establecerse una relación entre un sujeto y un objeto; la conciencia cognoscente está imposibilitada para aprehender su objeto. ( )

7.- Los representantes más señalados del subjetivismo son los neokantianos. ( )

8.- Se considera al filósofo americano William James, como fundador del subjetivismo. ( )

9.- A Kant se le considera el verdadero fundador del criticismo. ( )

10.- La frase "el hombre es la medida de todas las cosas", es un pensamiento sofista, que expresa claramente una posición subjetiva individual del ser humano.
( )

11.- Pirrón de Elis, es el fundador del escepticismo. ( )

RESPUESTAS

1.- B
2.- C
3.- A
4.- C
5.- A
6.- VERDADERO
7.- FALSO
8.- FALSO
9.- VERDADERO
10.- VERDADERO
11.-VERDADERO

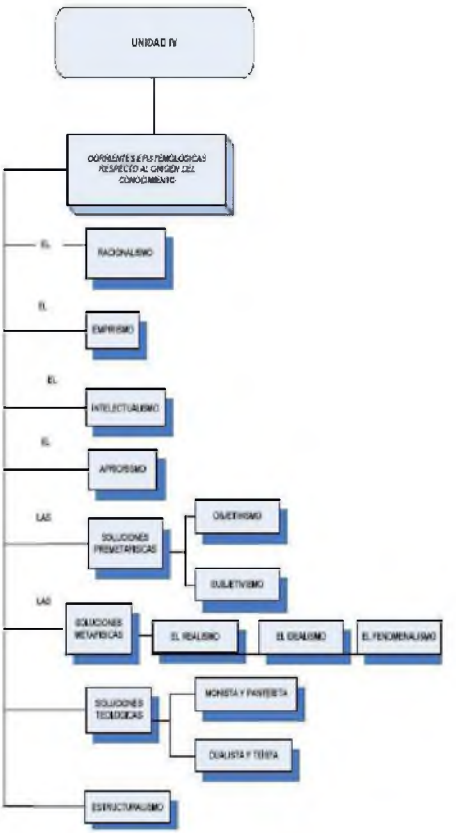
UNIDAD 4
CORRIENTES EPISTEMOLÓGICAS RESPECTO AL ORIGEN DEL CONOCIMIENTO

OBJETIVO: Analizar las diferentes corrientes epistemológicas generadas al interior de la praxis y que originan las representaciones que se tienen del mundo a través del conocimiento.

TEMARIO

4.1. EL RACIONALISMO
4.2. EL EMPIRISMO
4.3. EL INTELECTUALISMO
4.4. EL APRIORISMO
4.5. SOLUCIONES PREMETAFÍSICAS
    4.5.1. OBJETIVISMO
    4.5.2. SUBJETIVISMO
4.6. SOLUCIONES METAFÍSICAS
    4.6.1. EL REALISMO
    4.6.2. EL IDEALISMO
    4.6.3. EL FENOMENALISMO O FENOMENISMO
4.7. SOLUCIONES TEOLÓGICAS
    4.7.1. MONISTA Y PANTEÍSTA
    4.7.2. DUALISTA Y TEÍSTA
4.8. ESTRUCTURALISMO

MAPA CONCEPTUAL



INTRODUCCIÓN

La humanidad a lo largo del tiempo ha intentado explicarse cómo el hombre conoce su entorno, cómo procesa esta información y el fin último de ésta.

Ante el fenómeno del conocimiento hay un enfrentamiento consciente entre el *sujeto* y el *objeto*; y cuando éste se da, se afirma entonces que: hay un verdadero conocimiento si hay concordancia entre el contenido y el objeto.

Por ello, los seres humanos a lo largo del tiempo se han cuestionado: ¿Realmente el sujeto puede aprehender el objeto?, para conocer ¿Cuál es la fuente de este conocimiento: la razón, la intuición o la experiencia? ¿Quién determina al sujeto: el objeto o al revés? ¿Cómo saber si lo conocido es verdadero?

Para resolver estas interrogantes, el presente capítulo desarrolla las principales corrientes epistémicas que intentan resolver estas interrogantes. Podrá analizarse el valor de la razón a través de la corriente del racionalismo; en las tesis propuestas en un inicio por Platón y la incorporación del Mundo de las Ideas; seguidos estos conceptos por Plotino, San Agustín, Descartes y Leibniz; entre otros.

También se abordará la postura del empirismo, misma que sostiene que el conocimiento procede de la experiencia y del contacto directo con la realidad; y su esplendor moderno se desarrollado con: Locke y Hume, Condillac y John Stuart Mill.

Las corrientes del intelectualismo y el apriorismo, serán analizadas como el intento de conciliar el racionalismo y el empirismo. Se muestra a Aristóteles como el fundador del Intelectualismo y el desarrollo de esta postura en Edad Media con Santo Tomás de Aquino, y por otro lado se muestra a Kant como precursor del apriorismo, quien sostendrá que el elemento a priori no proviene de la experiencia, sino del pensamiento.

Para distinguir la relación sujeto – objeto; se analizarán tres intentos de solución que a saber son: la Premetafísica, Metafísica y la Teológica.

4.1. El racionalismo

Objetivo:

Explicar cómo el racionalismo es parte fundamental del pensamiento en torno al origen del conocimiento

El racionalismo es una corriente filosófica que apareció en Francia en el siglo XVII, formulada por René Descartes, a quien se le considera "el padre del racionalismo". Se le concibe como el sistema de pensamiento que acentúa el papel de la razón en la adquisición del conocimiento, en contraste con el empirismo, que resalta el papel de la experiencia, sobre todo el sentido de la percepción.

Para conceptualizarlo adecuadamente, se cita a continuación el significado propuesto por I. Blauberg: "Literalmente: modo de pensar, de filosofar, que se basa en la razón, en el juicio (en oposición al irracionalismo)."[39] Ahora bien, por irracionalismo se debe considerar que es una teoría filosófica caracterizada por "la limitatividad de las posibilidades cognoscitivas del pensamiento y ven en la intuición, el destello, el sentimiento, el instinto, tipo superior del conocimiento"[40]. En otras palabras, se refiere a la capacidad del hombre en su vida cotidiana y en su práctica cognoscitiva, para juzgar sensatamente, dejando atrás en lo posible el poder de los sentimientos y las emociones para sopesar todos los "pros" y los "contra"; para esforzarse en fundamentar sus afirmaciones y sus actos. Esta corriente de pensamiento se opone también al empirismo.

El racionalismo defiende que sólo por medio de la razón se pueden descubrir ciertas verdades universales, evidentes en sí, de las que es posible deducir el resto de contenidos de la filosofía y de las ciencias. Considera que estas verdades innegables en sí son innatas, no derivadas de la experiencia. El

---

[39] BLAUBERG, I. *Diccionario de Filosofía*. Ediciones Quinto Sol, México, 2003. p. 292.
[40] *Ibidem*, p. 195.

racionalismo epistemológico también ha sido aplicado a otros campos de la investigación filosófica como en la ética y la teología.

El racionalismo es la postura epistemológica que sostiene al pensamiento como fuente de la razón; ésta se constituye en la fuente principal del conocimiento humano. Entonces, los racionalistas exageran desmesuradamente el papel de la razón en el conocimiento, la separan de la experiencia sensorial; pues se le considera no completo, que no da un conocimiento verdadero.

En esta posición, el conocimiento sólo merece este nombre cuando es lógicamente necesario y universalmente válido. Cuando juzgamos a partir de la razón, que una cosa debe ser precisamente como es y no podría ser de otro modo, y que así es siempre y en todas partes, estamos entonces ante un verdadero conocimiento, de acuerdo al racionalismo.

A fin de fundamentar sus puntos de vista, los racionalistas han elaborado la teoría de las llamadas ideas innatas; propuestas por Descartes y Leibniz; o la Teoría de las formas apriorísticas (a posteriori y a priori) que existen en el pensamiento del hombre antes que cualquier experiencia, según Kant.

El conocimiento representa la unidad indisoluble de lo racional y sensorial. Sin embargo, el pensamiento[41] penetra en la esencia de las cosas, en sus vínculos universales y necesarios. Es tan grandioso el pensamiento humano porque forma parte de la conciencia humana. De hechos, juntos, pensamiento y conciencia conducen a la imaginación, las emociones, etc.

Los planteamientos más antiguos del racionalismo los encontramos en Platón, quien estaba convencido de que todo saber, para ser verdadero, se distingue porque responde a una necesidad lógica de explicar algo y la validez universal que toma ese conocimiento al institucionalizarse como "verdad". Este singular filósofo nació en Atenas, aproximadamente en el 428 a.C., y muere en el 347 a.C. Su verdadero nombre era Arístocles, Platón era un sobrenombre que significaba "Ancho de espaldas". Debido a su posición social acomodada

[41] En torno al pensamiento, varios filósofos y psicólogos han coincidido al aseverar que el acto de pensar es una capacidad exclusiva de la mente del hombre. Inclusive, René Descartes conceptualizó al yo, como cosa que piensa; eso lo hace diferente a las máquinas y a los animales.

recibió una educación esmerada: a partir de los 20 años fue discípulo de Sócrates, de quien recibió su influencia; tanto que no se sabe cuáles son sus aportaciones filosóficas originales y cuáles las de su maestro. A los 40 años fundó "La Academia", primera escuela filosófica organizada con un plan pedagógico, donde se enseñaba filosofía, matemáticas y astronomía.

Platón escribió sus obras en forma de diálogos, quizás porque es la forma de escribir más parecida a la de hablar. Para este filósofo ateniense, el *mundo inteligible* es el único mundo real pues es el que proporciona las ideas, formas; modelos de los cuales el *mundo natural* es una copia o imitación. A esta concepción le denominó el *Mundo de las Ideas*. Por otra parte, la distinción platónica entre un mundo sensible y un mundo inteligible conlleva la distinción entre conocimiento empírico (sensitivo) y conocimiento razonable (el reflejo del mundo real) [42].

Ahora bien, para comprender mejor el vasto *Mundo de las ideas* es preciso considerar lo siguiente: Para el hombre moderno, el término idea posee un significado exclusivamente psicológico, pues indica un contenido cualquiera de la mente, mientras que Platón le atribuía una realidad sustancial, lo que confiere a su doctrina un valor **ontológico** además de cognoscitivo. El mundo **hiperuránico** de las ideas (invisibles, sobrenaturales, eternas e inmutables como los dioses) no sólo tiene una existencia real, sino que su grado de realidad es superior al del mundo visible. De ahí que existan dos niveles del ser (dualismo metafísico), ordenados por una disposición jerárquica: el mundo sensible y el mundo de las ideas. A los que, en el campo del conocimiento les corresponden respectivamente, la percepción de las cosas (los actos de ver y sentir que producen únicamente una opinión más o menos falsa) y la ciencia, el "saber de las ideas" del filósofo (dualismo **gnoseológico**).

Siguiendo los planteamientos de Platón, según su *Teoría Orgánica del Conocimiento*, todo acto cognoscitivo (es decir, todo proceso lógico, racional o pensante que cada individuo realiza en su interior, y que es único para cada ser) es una reminiscencia. Dicho de otra manera, es un recuerdo: saber no

---

[42] Océano. *Atlas Universal de Filosofía, Manual Didáctico de Autores, Textos, Escuelas y Conceptos Filosóficos*. Grupo Océano. España, s/a. p. 614.

significa adquirir nuevas cogniciones externas, sino traer a la memoria lo que una parte de nosotros (el ama) ya sabe; pero que ha olvidado. A eso le llama **anamnesis**, que es el proceso mediante el cual se reconstruye la verdad a través del recuerdo; siendo el ambiente, es decir, la percepción sensorial del mundo un estímulo para la nueva evocación. En palabras de Platón, "aprender es recordar".

Dicha teoría afirma que todo conocimiento es en realidad una *reminiscencia*, un recuerdo; en una existencia anterior a la terrena, el alma humana ha contemplado las ideas, al percibir las cosas el alma recuerda las *Ideas preexistentes*. Así que la percepción sensible no puede ser considerada como el origen del conocimiento espiritual, sino solamente un estímulo que origina el conocimiento. El centro de esta forma de racionalismo es la contemplación de las Ideas, a lo que se le llama *racionalismo trascendente.*

La teoría puede considerarse como innatismo[43], donde el conocimiento no procede de la experiencia sino del saber preexistente, prenatal y connatural al intelecto. El alma es el instrumento mediante el cual, el hombre, la humanidad puede conocer. El alma ha conocido las ideas pero el momento en que se encarna en un nuevo cuerpo las olvida y debe conocerlas poco a poco. Por ejemplo: una pregunta muy concurrida en la infancia, es: ¿dónde estaba antes de nacer? Y se asume que en un mundo mejor que el actual. También cuando se posee esta sensación de que algo ya se había vivido o que de antemano se sabía la respuesta, es a lo que Platón le denominó *anamnesis.*

Utilizando el método Socrático (es decir: preguntas y respuestas), Platón buscaba respuesta a cuatro interrogantes, mismas que se habían hecho sus antecesores, éstas son:

1. ¿Dónde puede hallar el hombre la verdad?
2. ¿Cuál es el origen y la composición del universo?
3. ¿Cuál es la finalidad del hombre sobre la tierra?
4. ¿Cuál es origen de la creación del hombre?

---

[43] El innatismo proviene del latín innatus, participio de innascor, nacer en, producirse.

Se pueden resumir las respuestas, así: Sólo la razón puede conducir al verdadero conocimiento mediante el análisis y la síntesis, la razón puede llevar al hombre a la verdad.

Continuando con los postulados de Platón, éste asevera la existencia de dos mundos:

I. El primero es invisible para la humanidad, espiritual y perfecto; en orden y en designio y contiene los eternos modelos de las ideas, presidido por la idea máxima, la idea del bien o Dios.
II. El otro es una copia del mundo ideal, un mundo material en constante cambio.

La respuesta a las preguntas tres y cuatro se resuelve con el argumento de que tras haber creado los dioses menores y otros seres superiores, la *Suprema Idea* creó las almas humanas que con el tiempo desearon tener cuerpo humano (junto con los apetitos y deseos pasionales), olvidándose de su origen divino. La finalidad del hombre, sería recuperar su espíritu divino y reintegrarse a la Idea Máxima[44].

Aproximadamente, en los años 250 d.C. la corriente de pensamiento de Platón, se retomó con el nombre de Neoplatonismo, en el que Plotino y San Agustín tienen una influencia muy marcada en la construcción de la corriente de pensamiento del racionalismo.

En ese sentido, es factible conocer un poco más de esos dos grandes personajes. Se abordará primeramente a Plotino quien nació en Licópolis, Egipto. Estudió filosofía en la escuela neoplatónica en Alejandría. A los 39 años viajó con las tropas romanas a Persia para conocer las doctrinas de los maestros indios. Finalmente, se estableció en Roma donde fundó su escuela y alcanzó gran celebridad. Sin embargo y a pesar de su gran fama, no escribió ningún texto concreto, pero su pensamiento se conoce gracias a algunos escritos con los que preparaba sus clases.

---

[44] RIUS. *Filosofía para principiantes, desde Platón hasta hace rato.* Editorial Grijalbo, México, 1997. pp.49 y 50.

Plotino, a pesar de haber sido judío y ser originario del Alto Egipto, fue el primero en utilizar el concepto *la triada*, tanto para el hombre como para Dios. Para el hombre consistía en: cuerpo, alma y mente; y para él, Dios era una trinidad, compuesta por: hen (la unidad), psique (el alma) y nous (la razón).

Su postura es polémica con el cristianismo, pues según él, ninguna cualidad humana puede asumirse como una característica de la divinidad ni siquiera el amor o la justicia. Él afirma que Dios es *Uno*, ya que la multiplicidad parece ser una característica del mundo terrenal. Sin la existencia del *Uno*, la multiplicidad sería inexistente. Por otra parte, el *Uno* está constituido de todos los seres y son distintos a él, por lo tanto nunca pueden ser contemporáneos; pero la realidad es que toda esa totalidad brota de la fuente que es el *Uno* como potencia del ser humano. Como ejemplo: se puede pensar en una fuente que no tiene otro principio más que ella misma, pero que ofrece al hombre ríos emanados de ella misma sin que éstos agoten su flujo, y que al salir de ella, por un tramo fluyen juntos pero al separarse cada uno sabe a dónde deberá fluir su corriente.

Respecto a cómo se creó el mundo, él afirma que esta es una emanación, es decir, no hubo un acto libre creacionista, sino que la realidad material es el resultado de un proceso automático de irradiación como sucede con el perfume de una flor. En su pensamiento, el alma, es decir, los pensamientos, pueden volver al *Uno* o alejarse de él hasta caer en lo material. Si el hombre quiere regresar a Dios, el alma del hombre deberá recorrer en sentido inverso el camino jerárquico que le alejó de Dios y que por lo tanto le hizo perder su perfección. Estas emanaciones (que son la pérdida de la perfección) reciben el nombre de hipóstasis. Para él lo inteligible pasa a lo sensible, tal como lo pensaba Platón.

Con respecto a San Agustín, nació en Tagaste, actualmente Tunes. Estudió retórica en Cartago y en Milán. A la edad de 33 años abandonó su cátedra de retórica y regresó a África para dedicarse a la reflexión religiosa y teológica. Se le considera el más importante Padre de la Iglesia, pues supo asentar los postulados de la nueva religión sobre las bases del antiguo

neoplatonismo. Por ello, a este filósofo se le atribuye ser el personaje esencial para unir el mundo antiguo y la civilización cristiana.

Sus aportaciones más importantes son la búsqueda de la verdad, y afirma que la verdad habita en el interior del hombre, resuelve el tema de la creación y el tiempo, de dónde se origina el bien y el mal, además de la tendencia humana para hacer el mal. Para este filósofo africano, el tiempo y la creación son una misma cosa. El pasado ya no está y el futuro no ha llegado, por lo tanto, el tiempo sólo se puede medir en el presente. El pasado únicamente es memoria y el futuro es predicción.

Subraya su tesis de que el mal no existe, solamente es la ausencia del bien. El ser humano busca su autodestrucción porque es inherente en él porque únicamente puede vencerlo con la potencia de Dios[45].

Regresando con los aportes de Plotino, la hipótesis de una contemplación preterrena de las *Ideas* resulta superflua, puesto que el espíritu humano simplemente acepta las ideas del *nous*, origen metafísico del propio espíritu; esta recepción de las Ideas es una iluminación: "La parte racional de nuestra alma es alimentada e iluminada continuamente desde arriba".

San Agustín acepta esta interpretación idealista, pero en un sentido cristiano; el Dios del cristianismo simplemente ocupa el lugar del *nous*. Las Ideas se convierten en ideas creadoras de Dios; el conocimiento sucede en el seno del espíritu humano, inspirado o iluminado por Dios; las verdades y los conocimientos trascendentes son irradiados por Dios a nuestro espíritu. Pero se debe reconocer que en sus últimas obras, San Agustín expresa que junto al conocimiento obtenido por medio de la iluminación divina, existe otra manera de saber, cuya fuente es la experiencia. Sin embargo, este resulta un campo inferior del saber. Finalmente, San Agustín regresa a la obviedad de que el conocimiento, en un sentido riguroso procede tanto de la experiencia humana como de la inspiración divina, siendo la iluminación el centro de esta

[45] *Op. Cit.* pp. 681-689.

concepción racionalista (plotiano-agustiniana), a la que se llama justamente racionalismo teológico[46].

Este racionalismo inició su época de esplendor en la Edad Moderna, principalmente con el filósofo francés del siglo XVII: Nicolás Malebranche quien en su tesis principal sostiene: *Nous* designa todo lo que existe en el mundo exterior.

En esa misma época, un filosofo italiano Gioberti renueva esa tendencia en el siglo XIX, cuando afirma que el camino del conocimiento es la contemplación de lo absoluto en su actividad creadora, señala como *Ser Absoluto* a la fuente del conocimiento. Este teórico llama ontologismo a su sistema de pensamiento, y esta denominación se aplica a filosofías afines, incluyendo el pensamiento de Malebranche; de manera que ahora se entiende por ontologismo a cualquier teoría que defienda al conocimiento como una forma de intuición racional[47].

En esta misma época, en La Haye, Francia nace René Descartes en 1596 en una familia noble, con educación esmerada en Colegio Jesuita, donde se graduó en Derecho. Así en 1616 se enroló en la "Guerra de los Treinta Años". Después de esta breve experiencia militar escribió su primer ensayo importante: *Reglas del buen razonar.* Hacia 1649 aceptó la invitación real de Cristina de Estocolmo, quien se interesaba en sus trabajos filosóficos, y por ello, lo contrató como su tutor y meses después falleció en 1650.

El racionalismo que cultivó Descartes, a quien se le considera fundador de la Filosofía Moderna, postuló a través de la geometría analítica un método ideal para toda especulación de carácter científico. Éste consistía en partir del menor número de principios que construyen un sistema donde abarca todos los hechos conocidos, y transfiere al descubrimiento de otros nuevos.

En esa tesitura, es preciso indicar que "El principio de todo conocimiento, para Descartes, era poner en duda todo, pues lo único que es cierto es nuestra existencia: pienso, luego existo (esta frase es la base de toda la filosofía

[46] Ibídem. pp. 78-80.

[47] HESSEN, J. *Teoría del Conocimiento.* 2ª. Edición. UNAM, México. 2003. p.80

moderna). Él afirmaba que: Todas las cosas que concebimos clara y distintamente, existen. El hombre tiene razones para creer en el mundo exterior, aunque nuestros sentidos son engañosos.

El método se basa en cuatro reglas:

1. La Regla de la Evidencia: Nunca aceptar por verdadera cosa alguna que no podamos evidenciar.
2. La Regla del Análisis: Descomponer lo complejo hasta llegar a todos los elementos que lo constituyen.
3. La Regla de las Síntesis: Recomponer todos los elementos hasta descubrir cómo se relacionan entre sí las aseveraciones complejas.
4. Regla de Enumeración: Recorrer continua e ininterrumpidamente todas las verdades logradas. Hasta tenerlas juntas en una sola mirada"[48].

Otra aportación importante fue hecha por Gottfried Wilhelm Von Leibniz, quien siendo hijo de un profesor universitario aprovechó su biblioteca personal y desarrolló el autodidactismo como fuente de formación. Aún cuando sus estudios los hizo en Jurisprudencia; su pasión por la filosofía proyectó una reforma general del saber. En su teoría de las *Ideas Innatas*, que tiene su origen en la época de Cicerón, los seres humanos poseemos de "manera innata cierto número de conceptos, que son precisamente los más importantes, los fundamentales del conocimiento. Estos conceptos no proceden de la experiencia, sino que están en la razón, como un patrimonio"[49]. Es decir, son como semillas que posee el espíritu como facultad inherente y con ello, completa la máxima escolástica que dice: nada existe en el entendimiento que no haya estado antes en los sentidos. Agregándole él: salvo el mismo entendimiento. A esta corriente se le concede la denominación de *racionalismo inmanente,* en oposición al teológico y trascendente.

En el siglo XIX se presentó la última forma de racionalismo, en el que "se discrimina rigurosamente la cuestión del origen del conocimiento en un sentido psicológico y la del valor lógico del mismo; limitándose estrictamente a indagar

---

[48] RIUS. *Op.Cit.*, p.139 y 140.

[49] HESSEN, J. *Op.Cit.*, p.81.

acerca del fundamento lógico, apoyándose en la idea de la conciencia en general, que resulta tan diferente de la conciencia concreta e individual donde el racionalismo ubica las ideas innatas, como del sujeto absoluto proveniente del racionalismo antiguo, donde se ubican los contenidos del conocimiento"[50].

Visto así, el racionalismo, es algo totalmente lógico, abstracciones puras que se equiparan con supuestos o principios supremos del conocimiento. Así pues, estos pensamientos se constituyen como la única fuente del conocimiento y por lo tanto, la experiencia no forma parte del apoyo que un sujeto tiene en su actividad conceptual. De forma muy similar como las ecuaciones matemáticas.

Sin embargo, el valor del racionalismo radica justamente en haber encontrado el valor de la razón misma en el proceso del conocimiento; donde toda verdad es una necesidad lógica y es válida universalmente. Para esta corriente, la única forma de acceder a la metafísica[51] es a través de los pensamientos exclusivamente conceptuales. Una explicación al respecto sería: "A partir de principios formales, se derivan proposiciones materiales y se deducen conocimientos a partir de conceptos, como el intento de establecer el concepto de Dios y deducir de este concepto la existencia del mismo, o definir la esencia del alma a partir del concepto de substancia. Este espíritu dogmático del racionalismo llega a provocar su antípoda: el empirismo"[52].

---

[50] Ibídem. p.81.

[51] Se entiende por metafísica aquella rama de la filosofía que se ocupa de los problemas del ser y el conocimiento más abstracto y sólo comprensible por el intelecto. Esta definición pertenece a BLAUBERG, I. *Diccionario de Filosofía.* Ediciones Quinto Sol, México, 2003. p. 227.

[52] HESSEN, J. *Op. Cit.* p.82 y 83.

4.2. El empirismo

Objetivo

Analizar las razones por las cuales el Empirismo sostiene a la experiencia como fuente de conocimiento.

Empirismo proviene del término griego *empeiría,* de la que se deriva la palabra *experiencia, ciencia.* Es también la doctrina o teoría filosófica que sujeta al conocimiento exclusivamente a la experiencia sensorial (incluidas las percepciones). Como se concluyó en el tema pasado, es opuesta al racionalismo.

Para esta corriente, existen dos posturas básicas dentro de sí misma: "la materialista que considera a la experiencia como el resultado de la acción de los objetos y fenómenos del mundo exterior sobre los órganos de los sentidos del hombre. El empirista idealista considera que la experiencia tiene carácter puramente subjetivo, pues, a su entender, el hombre, en su experiencia, no va más allá de sus mundo interior"[53]

Así pues, en materia de filosofía, el empirismo como ya se dijo es una teoría del conocimiento, la cual pondera el papel de la experiencia sobre todo la sensorial, en la formación de ideas. Este conocimiento se basa en la experiencia para validarse como tal y aflora del mundo sensible para formar los conceptos; afirmando que: "*lo que uno ha experimentado, lo ha experimentado*"[54].

El término "empirismo" fue originalmente usado para referirse a antiguos practicantes de la medicina griega como Peter Kings, Iván Van-Johnson, Miguel André, etc. quienes rechazaron la adherencia a las doctrinas de ese entonces. Por el contrario, prefiriendo la observación de fenómenos percibidos por la experiencia. Sin embargo, existe el término empirismo para la rama de la filosofía. Entre los más conocidos filósofos que estuvieron asociados con el

---

[53] BLAUBERG, I. *Op. Cit.* p. 99.

[54] HESSEN. *Op. Cit.* 83.

empirismo se encuentran: Hobbes, John Locke, George Berkeley, David Hume y John Stuart Mill.

La disciplina del empirismo fue por primera vez explícitamente formulada por John Locke, a quien también se le conoce como "El padre de la democracia liberal". Sin embargo, respecto a la teoría del conocimiento su mayor aportación se encuentra en su *Ensayo sobre el entendimiento humano,* en 1690 lo pública en Inglaterra y es indudablemente su obra más memorable. En este texto estudia las facultades de conocer, entender y comprender. Nació en "Wrington, cerca de Bristol, el 29 de Agosto de 1632, en el seno de una familia de pequeños nobles rurales. Fue educado en primer lugar por el padre, orgulloso puritano[55] que mitigó paulatinamente su severidad inicial hasta llegar a tratar a su hijo aún jovencito como un amigo"[56].

El empirismo encuentra su sostén en las palabras que Aristóteles dijo: "No hay nada en la conciencia que no haya estado antes en los sentidos. Si tenemos un concepto o una idea que no se puede conectar con hechos experimentados, se trata de una idea falsa, de un concepto falso. Así razonaba Locke, la filosofía que se había creado hasta su tiempo era impresionante... pero falsa, pues se apoyaba en conceptos e ideas falsas de tipo metafísico (...) el verdadero problema de la filosofía es investigar los procesos de la mente humana, la historia natural del alma. Después de años de pensarlo, concluye: No hay ideas innatas, la mente es una página en blanco.

La mente de un recién nacido, decía Locke, es como una página en blanco. Las ideas se adquieren por experiencia, y son de dos clases:

- Las ideas de sensación (es decir, las producidas por los sentidos)
- Las ideas de reflexión (las producidas por los mecanismo de la mente como el pensar, suponer, creer, etc.)

---

[55] Puritano. Miembro de comunidades inglesas, de inspiración calvinista, que, a mediados del siglo XVI quisieron volver a la pureza del cristianismo primitivo como reacción a los compromisos de la iglesia anglicana. Concepto perteneciente al Larousse. *Diccionario Práctico de la Lengua Española, Compendio Enciclopédico. Gran consultor.* México, 2003, p.687

[56] ABBAGNANO, N. y A. Visalberghi. *Historia de la pedagogía.* Fondo de Cultura Económica, México, 2005. p. 333.

De manera tácita, Locke afirma: "Conocer es percibir con la mente el acuerdo o desacuerdo, la conexión o repugnancia entre algunas de nuestras ideas. Cuando no se produzca esta percepción, podrá ejercerse la imaginación, la conjetura, la creencia... pero no el conocimiento"[57].

En ese sentido restringido, aseveraba entonces, que la mente humana no inventa ninguna idea, puesto que todos sus contenidos están facultados por la percepción. Es decir, la mente, se limita a reelaborar en formas de creciente abstracción los datos y las observaciones que recibe del exterior, pues no existe nada que esté en la mente, que en primer término no haya estado en la percepción. Para él, lo que fue adquirido mucho tiempo atrás, por costumbre tiende a ser confundido con idea innata.

Para que un conocimiento fuese válido, Locke afirmaba que la" experiencia proporcionaba este material del conocimiento, pero todavía no era conocimiento. El conocimiento entonces, sólo podía ser de dos clases, el intuitivo, cuando el acuerdo o descuerdo se percibía inmediatamente y en virtud de las mismas ideas y sin la intervención de otras ideas. Como cuando se percibe inmediatamente que el blanco no es negro, que tres es más que dos, etc. Este conocimiento es el más claro y cierto que el hombre puede alcanzar y es, por consiguiente, el fundamento de la certidumbre y la evidencia de todos los demás. El conocimiento es, en cambio, demostrativo, cuando el acuerdo o desacuerdo entre dos ideas no es percibido inmediatamente, sino que pone en evidencia mediante el empleo de ideas intermedias denominadas pruebas"[58].

En términos generales, el "empirismo es la actitud de quien:

- Ve en la experiencia el criterio último de verdad (lo que la razón sugiere que debe considerarse verdadero sólo si supera el control experimental)
- Sitúa la percepción (y por tanto la experiencia) en la base de todo el saber, considerando que a partir de la sensación también es posible

[57] RIUS. *Op. Cit.* pp.156 y 157.

[58] ABBAGNANO, N. y A. Visalberghi. *Op. Cit.* p. 339.

explicar las funciones superiores de la mente (memoria, fantasía, inteligencia) pero no a la inversa"[59].

David Hume nació en Edimburgo, en el seno de una familia acomodada, aunque sin grandes fortunas y origen escocés. Escribe de sí mismo poco antes de su muerte..[60] Una frase célebre que resume esta vida y su concepción filosófica afirma: "Sé filósofo; pero más allá de la filosofía, sé hombre"[61].

Su filosofía de ninguna manera puede separarse de la época de la Ilustración; Voltaire, Diderot, D´ Alembert, Rousseau y otros enciclopedistas, además del economista Adam Smith, quien era su amigo.

El pensamiento de Hume está marcado por un profundo amor a la Filosofía; como pocos su vida estuvo dedicada a ésta. Él representa la última consecuencia del empirismo clásico inglés que no fue del todo aceptado por su carácter agnóstico[62].

El llamado empirismo inglés hace depender todo el conocimiento de la experiencia, y la experiencia es entendida como el conocimiento que procede de los sentidos. Hume distingue entre pensamientos e impresiones. Los primeros son vagos, abstractos e indefinidos; las segundas, precisas e intensas. Por lo que una impresión no es más que una percepción fuerte. Estas impresiones constituyen la base del pensamiento. La sensación fuerte o la impresión es la imagen original. La copia es el pensamiento.

Tal como lo hizo Platón, Aristóteles y Epicuro, Hume retoma la teoría de la asociación de las ideas y esto es a lo que llamó impresiones[63]. En su ensayo denominado *Una Investigación del Entendimiento Humano II,* Hume afirma "Todos los colores de la poesía, por esplendidos que sean, no pueden llegar a pintar los objetos naturales de tal manera que tomemos la descripción por el

---

[59] OCÉANO. *Op. Cit.* p.826.

[60] XIRAU, Ramón. *Introducción a la historia de la Filosofía.* Textos Universitarios, Universidad Autónoma de México, *2005.* p.270.

[61] OCÉANO. *Op. Cit.* p.838.

[62] Término acuñado para indicar la actitud de quien se rehúsa a admitir las soluciones en los problemas que no pueden ser tratados con los métodos de la ciencia positiva y señaladamente los problemas metafísicos y religiosos. Consúltese ABBAGNANO, Nicola. *Diccionario de Filosofía.* Fondo de Cultura Económica, México, 1987, p.28.

[63] XIRAU, *Op. Cit.* pp. 271-272

paisaje real. El pensamiento más vivo es inferior al paisaje real. El pensamiento más vivo es inferior a la sensación más apegada"[64].

El problema que Hume intenta resolver se basa en preguntar si la causalidad es sólo un esquema mental o existe verdaderamente en la realidad y conocer los límites del conocimiento experimental.

Por lo tanto, su tesis afirma que el principio básico de todo pensamiento científico es el de causa-efecto. Es decir, que determinados sucesos pueden ser previstos como la consecuencia necesaria de la causa que los produjo. Paradójicamente, afirmaba que si éste se llevaba hasta las últimas consecuencias, se debería admitir que no existe nada en la naturaleza con un principio similar para tal. Él admitía la constancia de ciertos fenómenos, pero esto sólo implica costumbre y en absoluto necesidad lógica para explicar y sustentar su tesis bastaba con observar el choque de dos bolas de billar[65].

El filosofo francés Étienne Bonnot de Condillac contemporáneo de Hume, transformó el empirismo en un sensualismo. Al respecto, Hessen afirma que "Condillac reprocha a Hume el haber admitido una doble causa del conocimiento: la experiencia interna y la externa. En su tesis, él afirma que sólo existe una causa del conocimiento: la sensación. El alma, originariamente, sólo posee una facultad: experimentar sensaciones; todas las demás facultades provienen de está; incluso el pensamiento no es sino una facultad refinada de experimentar sensaciones. De esta manera, se establece un riguroso sensualismo"[66].

El filósofo inglés John Stuart Mill (1806-1873), desarrolló el empirismo, rebasando a Locke y a Hume. Aseveró que hasta el conocimiento matemático proviene de la experiencia. Los empiristas se mantienen escépticos ante la metafísica, aunque ésta tenga una relación con la esencia del empirismo; pues

---

[64] Citado por XIRAU en su libro *Introducción a la Filosofía* p. 271

[65] Este ejemplo propuesto por Hume, explica que todo fenómeno puede preverse, ya que hay una causa y un efecto que pueden explicarse debido a que las mismas circunstancias, los mismos cuerpos, el mismo tiempo, y velocidad determina las causas y los efectos predecibles.

[66] HESSEN, J. *Op. Cit.* p.88

aclaran que si los contenidos del conocimiento provienen de la experiencia, el conocimiento está centrado en el mundo empírico[67].

La aportación empírica radica su valor en la importancia que le dio a la experiencia como el fundamento para establecer la dinámica del conocimiento; en franco desacuerdo al racionalismo. Pero también supone un excesivo mérito a la experiencia como la única fuente del conocimiento. Sin embargo, como los mismos Hume y Locke han reconocido, el conocimiento no únicamente se logra a través de la experiencia pues solamente sería empírico, dando nulidad a la propia corriente epistémica; pues lo importante no es el origen psicológico del conocimiento sino el valor lógico de éste.

Para la historia del problema del conocimiento, la aportación del empirismo consiste en haber indicado con vigor la importancia de la experiencia, contra el escaso valor que le atribuye el racionalismo. Pero el empirismo substituye un extremo por otro, al proponer a la experiencia como la única fuente del conocimiento. Pero esto no se puede lograr, como los mismos Hume y Locke han reconocido, pues se propone un tipo de conocimiento independiente de la experiencia junto al saber meramente empírico. Con ello se debilita el empirismo, se reconoce que lo importante no es el origen psicológico del conocimiento, sino su valor lógico.

---

[67] *Loc. Cit.*

4.3. El intelectualismo

Objetivo.

Distinguir la posición intermedia que tiene el intelectualismo entre el Racionalismo y el Empirismo. Además de su relación con la producción del conocimiento.

Las posturas epistémicas como el racionalismo y el empirismo son antagónicos; y cuando las discrepancias son evidentes, existen intentos por conciliarlos. A esta corriente se le ha llamado intelectualismo.

Como ya se ha abordado, el racionalismo apunta que es el pensamiento la causa y fundamento del conocimiento. Por su parte, el empirismo afirma que éste surge o se crea a través de la experiencia. Desde su visión, el Intelectualismo sostiene que ambas posturas intervienen en el proceso para obtener conocimiento.

Como el racionalismo, el intelectualismo sostiene que "existen juicios lógicamente necesarios y universalmente válidos, que se establecen sobre la base no solamente de objetos ideales, lo que también es admitido por el empirismo, sino también sobre objetos reales"[68].

Para tener más claros los conocimientos construidos por Hessen, se hace la siguiente referencia teórica:

> "**El racionalismo considera que los elementos básicos de tales juicios, es** decir, los conceptos, son un patrimonio *a priori* de la razón, y el intelectualismo los deriva de **la vivencia practica, los "lee" en la experiencia; precisamente de donde se deriva** su nombre: intelligere (leer interiormente). Su principal axioma es la proposición anteriormente citada: *Nihil est in intellectu acudo Prius non fuerit in sensu* (no hay nada en el intelecto que no haya estado antes en los sentidos). También el empirismo recurre con frecuencia al mismo axioma; sin embargo, el empirismo busca más bien expresar que en el entendimiento no puede haber más que los datos surgidos de la experiencia, sin formar elementos diferentes.

---

[68] *Ibidem*, p. 90.

El intelectualismo propone lo contrario: además de las representaciones intuitivas sensibles existen los conceptos, mismos que no proceden de la intuición; pero son contenidos de la conciencia y son correlativos a las imágenes de manera genética, pues se producen por la experiencia. De este modo, la experiencia y el **pensamiento juntos forman la base del conocimiento humano**"[69].

Estas ideas, fueron desarrolladas desde Aristóteles, quien como ya se ha hecho mención fue discípulo de Platón. Este último estuvo profundamente influenciado por las ideas racionalistas, aunque cabe mencionar que por razones culturales estaba inclinado al empirismo.

En la Edad Media se desarrolló la corriente del Intelectualismo, y su mayor representante fue Santo Tomás de Aquino, hijo de los Condes de Aquino. Nació en Roccasecca (cerca de Cassino) aunque cabe decir que existen discrepancias sobre la fecha exacta de su nacimiento, pues algunos proponen que fue en 1221, y otros entre 1225 y 1226, de lo que sí se tiene certeza es la fecha de su deceso acaecido el 7 de marzo de 1274[70].

Es el mayor exponente de la corriente filosófica de la Edad Media. Poseía profundos sentimientos religiosos, habilidades y capacidades especulativas que lo situaron entre los mayores pensadores de la historia. "Su aspecto robusto y su tendencia al silencio le valieron recibir el apodo de *buey mudo* por parte de sus compañeros de estudio en la Facultad de Teología de la Universidad de Colonia. Pero en cierta ocasión, Alberto Magno (célebre filósofo y profesor suyo) expresó un juicio valorativo a la solución dada por santo Tomás a una difícil *questio* (un peliagudo problema teológico): *"Éste a quien nosotros llamamos buey mudo mugirá tan fuerte que se hará escuchar en el mundo entero"*[71]. Esta sentencia sobre sí mismo llegó a ser cierta. Fue master de teología en la universidad de París y dicto cátedra en las mejores universidades de la época.

---

[69] *Ibidem* pp. 90,91

[70] ABBAGNANO, N. *Op. Cit.* p. 175

[71] OCÉANO. *Op. Cit.* p. 695

Su tenaz empeño por conciliar los valores de la fe y la razón, recuperando de algún modo la filosofía aristotélica llegó a crearle conflictos con la orden religiosa de los Franciscanos y contra los Averroístas (del célebre pensador árabe Averroes) quienes opinaban que la doctrina aristotélica era incompatible con el cristianismo.

El problema planteado por Santo Tomás de Aquino era sobre la relación que existía entre la teología y la filosofía. Este problema lo resolvió enunciando su tesis: la filosofía es la puerta a la teología; y aunque diferenciadas comparten la misma escala jerárquica. Es decir, la filosofía la consideró como una teología natural, sometida y subordinada a la teoría de la revelación; y lo manifestó en el texto denominado *Suma contra los Gentiles*[72]. En estas tesis, el fundamento descansa en el hecho de que el conocimiento se resuelve a través de los sentidos.

La función esencial del conocimiento es la abstracción. Es la capacidad de recibir las formas sensibles de las cosas, abstraídas de la materia. Así por ejemplo, el alma recibe en sí la especia de la piedra, ya no la piedra en su materialidad. De igual manera, el conocimiento recibe las formas inteligibles[73] de las cosas. "Conocer es pues, abstraer la forma de los cuerpos individuales, un sacar de los particular lo universal, de las imágenes individuales la especie inteligible... por tanto, la abstracción no falsifica la realidad separando realmente la forma de la materia, sino que sólo permite la consideración separada de la forma"[74].

---

[72] *Ibidem.* p. 696

[73] Del latín *intelligibilis:* razonable, comprensible. Es el objeto o fenómeno que sirve únicamente como instrumento de la razón, de la intuición intelectual, a diferencia de lo sensible, es decir, de lo que es percibido con ayuda de los órganos de los sentidos. BLAUBERG, I. *Diccionario de Filosofía.* Ediciones Quinto Sol. México, 2003.

[74] ABBAGNANO N. *Op. Cit.* p.176.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Relacionar una postura epistémica (racionalismo, empirismo o intelectualismo; a elegir) con la realidad cotidiana; plasmándola en un artículo de opinión, impreso a partir de la revisión de los temas 4.1, 4.2 y 4.3.

4.4. EL APRIORISMO

Objetivo:
Identificar cuáles son las características del Apriorismo y su relación con el origen del conocimiento.

En la historia de la filosofía se encuentra un segundo intento de reconciliación entre el empirismo y el racionalismo, a este se le denominó Apriorismo. En esta corriente se considera al igual que en el intelectualismo a la experiencia y a la razón como el origen del conocimiento. Sin embargo, el apriorismo presenta el término "*a priori*",[75] considera a los factores *a priori* como el contenido de conceptos perfectos.

Para el apriorismo estas nociones son maneras de conocer y su contenido se recepciona a través de la experiencia. Por lo tanto, hay una separación del racionalismo pero un acercamiento al empirismo.

Los elementos a priori se conciben como "recipientes vacíos", que se llenan de experiencias. En palabras del apriorismo existe un principio fundamental que dice: "*las intuiciones son ciegas sin los conceptos*"[76].

Si sólo se juzga este concepto, cualquiera podría coincidir en que es un principio fundamental de la postura aristotélico-escolástica del intelectualismo; pues se le considera un elemento racional pero no empírico en el conocimiento humano. No obstante, se puede percibir una estrecha relación entre ambos elementos. Así como el intelectualismo concibe el elemento racional como el derivado de la experiencia, el apriorismo rechaza contundentemente esta derivación. El elemento *a priori* no ocurre desde la experiencia, sino del pensamiento pues su naturaleza es racional. La corriente epistémica del apriorismo no considera que el pensamiento sea una simple capacidad

[75] *A priori* etimológicamente significa: lo que precede. En términos filosóficos es la caracterización del conocimiento en dependencia de su fuente. Es el conocimiento propio, desde el inicio, de la conciencia, innato a ella. BLAUBERG, I. *Diccionario de Filosofía,* Ediciones Quinto Sol, México, 2003 quinta reimpresión.

[76] HESSEN, J. *Op. Cit.* p.94.

receptiva y pasiva frente a la experiencia, al contrario la percibe como un proceso espontáneo y activo.

Como fundador del apriorismo se reconoce a Immanuel Kant quien nació en Kônigsberg en el año de 1724. Lo educaron en el espíritu religioso *pietismo*[77]. Estudió filosofía, matemática y teología en la Universidad de su ciudad natal.

Al concluir sus estudios universitarios fue preceptor en algunas casas Patricias. En 1755 se le nombró docente privado de la Universidad de Kônigsberg, donde fue catedrático de lógica y metafísica en 1770. No hay en la vida de Kant acontecimientos dramáticos ni pasiones; con pocos afectos y contadas amistades se concentró de lleno en un esfuerzo continuo y sostenido del pensamiento que hasta el último día de su vida se identifica con las etapas de éste. El único episodio notable es el choque que tuvo con el gobierno prusiano a raíz de haber publicado *La religión dentro de los límites de la mera razón.* En 1794 una ordenanza del ministro Wôllner prohibió a Kant enseñar las doctrinas contenidas en la obra. Kant repuso rechazando la acusación de que había ofendido y menospreciado la religión de su país, pero declarando que se atendría a la prohibición. Murió en 1804.

En torno a este singular filósofo, Abbagnano escribe: "Se considera a Emmanuel Kant como el fundador del apriorismo, puesto que su filosofía está impregnada de esta tendencia mediadora entre el racionalismo de Leibnitz y Wolff, y el empirismo de Locke y Hume. Kant decreta que todo conocimiento procede de la experiencia; pero la forma procede del pensamiento. Con la observación de la materia se encuentra un significado a las sensaciones; pero las sensaciones en sí mismas carecen de toda organización, son un caos"[78].

---

[77] Entiéndase este concepto como una reacción de la ortodoxia protestante que surgió en Europa septentrional, en especial en Alemania, en la segunda mitad del siglo XVII. Quería volver a las tesis originales de la Reforma Protestante, libre interpretación de la Biblia y negación de la Teología, culto interior o moral de Dios y negación del culto externo, de los ritos, y de toda organización eclesiástica, empeño en la vida civil y negación del valor de las denominadas "obras" de naturaleza religiosa.

[78] HESSEN, J. *Op. Cit.* p.95.

En total oposición con las posturas tradicionales, el afirmaba que el acto cognoscitivo no es, como le parece al sentido común. El problema básico para Kant se basaba en las preguntas: ¿Sobre qué se puede tener certeza? ¿Puede la razón autoanalizarse? ¿Cuál es la base del saber? ¿Puede la filosofía del conocimiento convertirse en verdadera ciencia? ¿Cuál es la tendencia espontánea de la mente en el ámbito cognoscitivo? ¿Es posible construir una tipología de los juicios del conocimiento? ¿Cuáles son las formas *a priori* de la sensación? ¿En qué consiste el tiempo y el espacio? ¿Cómo funciona la percepción? Esta serie de preguntas constituyen la base de la corriente epistémica de la cual Kant fue precursor.

El filósofo consideraba que si se asumía que el conocimiento estaba considerado por los esquemas mentales preexistentes en el sujeto, entonces todo análisis crítico del saber consistirá en el intento de la mente para autoanalizarse, exactamente una adecuación de la mente al objeto conocido. Muy por el contrario, como ya se ha dicho, los esquemas mentales que posee el ser humano determinan qué podemos conocer de un objeto. Estos hacen las veces de filtro, seleccionando las modalidades de esta realidad que pueden ser recibidas por la mente; como si fuesen una especie de anteojos interpuestos entre la mente y el mundo. Para esto incluyó los términos *a priori*, y *a posteriori*[79] Las formas *a priori* son universales y necesarias.

La autocrítica es el origen o la procedencia de la razón humana. La mente tiene una natural e indomable tendencia que va más allá de los límites y por ello, debe ser controlada. "Hay en la psique un impulso irresistible a superar el ámbito de la experiencia verificable para formular conjeturas hipotéticas, doctrinas metafísicas o, más simplemente, fantásticas (entre los múltiples significados que el término crítico asume en los textos de Kant, figura también el

---

[79] Para Kant "apriorístico" es todo juicio elaborado sin necesidad de recurrir a la experiencia. Se trata casi siempre de afirmaciones que se limitan a explicar mejor un elemento ya implícito en el sujeto. Por ejemplo: la afirmación este cuerpo tiene un peso puede ser pronunciada siempre, incluso antes de evaluar el cuerpo en cuestión, ya que no hay ningún cuerpo que carezca de peso. A posteriori, en cambio, son aquellos juicios que pueden ser enunciados sólo como consecuencia de una experiencia particular y concreta: por ejemplo, la afirmación este cuerpo es muy pesado. Concepto tomado de OCÉANO. *Op. Cit.* p. 877.

de restringir a la mente para que no sobrepase los límites de su propia validez)"[80].

Cuando Kant habla acerca de los tipos de juicios del conocimiento, habrá que establecer diferencias entre los juicios analíticos y sintéticos. Los primeros, según la tradición cartesiana, que construía la ciencia como explicación deductiva a partir de ciertas verdades evidentes, su valor radica en lo indiscutible, aunque no consideran el fundamento del progreso cognoscitivo. Los segundos, pertenecen a la corriente empírica, que basaba el conocimiento en la experiencia. Estos juicios presentaban un límite insuperable en la dependencia de la experiencia.

Basado en esto, Kant, intentó formular una aproximación cognoscitiva entre la certeza y la universalidad apriorística de los juicios analíticos y los sintéticos. En términos kantianos un juicio sintético *a priori* es el de la causa y efecto; es decir: todo lo que hay en el mundo tiene una causa.

En esta posición la percepción constituye la base de esta corriente epistémica. Durante todo el proceso histórico del pensamiento nunca filósofo alguno puso en duda el dogma de la pasividad de la sensación: tal como el ojo no puede elegir lo que ve, ni el oído decidir lo que oye; los órganos sólo registran en pasividad, y con limitada fidelidad las impresiones del mundo exterior. Si bien es cierto, Kant admite que existe la materia de percepción y ésta es independiente de los órganos de los sentidos; lo que éstos perciben o sienten dependen totalmente de lo que en verdad existe en el mundo; pues la forma, el espacio-tiempo, son esquemas *a priori* que dependen exclusivamente del sujeto que participa en su percepción.

Sintetizando lo anterior expuesto se podría decir lo siguiente: "Si confrontamos tanto al intelectualismo como al apriorismo con las posiciones que les dan origen y entre las que se pretende la mediación, descubriremos de inmediato que el intelectualismo resulta muy cercano al empirismo, y el apriorismo al racionalismo. El intelectualismo deriva los conceptos de la

---

[80] *Ibídem.* p.877.

experiencia; el apriorismo refuta esta derivación y propone a la razón como suprema directriz del conocimiento"[81].

[81] HESSEN *Op. Cit.* p.96

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Examinar el origen del apriorismo, para presentarse en fichas de trabajo, de la lectura 4.4 ,disponible online

2. Examinar las corrientes que dieron origen a las posturas vistas en clase, para presentarse en mapa conceptual impreso, de la lectura disponible online

4.5. Soluciones premetafísicas [82]

Objetivo:
Interpretar el papel de las soluciones premetafísicas como lo es el subjetivismo y el objetivismo en la génesis del conocimiento humano.

A lo largo del presente material, se han presentado distintas formas en las que una persona puede llegar a conocer. Es indispensable establecer la relación entre el objeto y el sujeto; y para poder resolver esta relación existen tres posturas básicas que intentan solucionarla; y son las siguientes: la solución Premetafísica, la Metafísica y la Teológica.

Dichas posturas fueron abordadas ampliamente por J. Hessen en su libro *Teoría del Conocimiento*; tanto que a su capítulo le denominó "Origen del conocimiento y esencia del conocimiento". Por ello, atendiendo a la complejidad de estos temas, es pertinente traer a estas líneas las propias palabras de este autor.

"El conocimiento representa la relación entre un sujeto y un objeto. Así que el verdadero problema del conocimiento consiste en discernir la relación entre el sujeto y el objeto. Como ya hemos visto, el conocimiento se presenta ante la conciencia natural como una determinación del sujeto por el objeto; pero, ¿es correcta esa concepción? ¿No deberíamos, más bien, hablar en el sentido contrario, de una determinación del sujeto por el objeto en la relación de conocimiento? ¿Cuál es entonces el factor determinante en el conocimiento humano? ¿Gravita este sobre el sujeto o sobre el objeto?

Podríamos proponer una respuesta a estas preguntas sin decir nada acerca del carácter ontológico del sujeto y el objeto, con lo que estaríamos elaborando una solución premetafísica de este problema, de lo que puede resultar un punto de vista favorable tanto al objeto como al sujeto; si fuera el

---

[82] Tomado de HESSEN, J. *Teoría del Conocimiento*. 2ª. Edición. UNAM, México, 2003. pp. 103 y 104.

primer caso, tendríamos una solución objetivista; en el segundo seria subjetivista; entendiendo que esta expresión tiene un sentido diferente al que se le ha dado hasta aquí.

Por el contrario, si se hace intervenir el carácter ontológico del objeto, es factible una respuesta doble: o se admite que todos los objetos poseen un ser ideal, mental –afirmación que coincide con el idealismo-, o se juzga que, además de los objetos ideales, existen objetos reales, independientes del pensamiento con lo que entramos de lleno en el campo del realismo. Estas dos posiciones fundamentales podrían desenvolverse, a su vez, en diversas corrientes.

Finalmente, se puede resolver este cuestionamiento acerca del sujeto y el objeto remontándose al principio ultimo de las cosas; esto es, a lo absoluto, para definir desde ahí la relación entre el pensamiento y el ser; con lo que estaríamos contrayendo una solución teológica del problema; lo que podría darse tanto en un sentido monista y panteísta, como en un sentido dualista y teísta".

4.5.1. EL OBJETIVISMO[83]

"Para esta corriente, el objeto es el elemento decisivo entre los dos miembros de la relación cognoscitiva; entonces, el objeto determina al sujeto; el sujeto asume de cierta manera las propiedades del objeto, reproduciéndolas en si mismo. Esto supone al objeto como algo totalmente definido que se presenta a la conciencia cognoscente. En esto reside la idea central del objetivismo; los objetos están dados como una estructura completa; la conciencia no hace más que reconstruir esa estructura.

El primer defensor del objetivismo, en el sentido que hemos expresado, fue Platón; en su teoría de las Ideas se establecen los primeros conceptos, que se han vuelto clásicos, respecto del objetivismo. Las ideas, para Platón, son realidades objetivas, por lo que conforman un orden sustantivo, un mundo objetivo. El mundo sensible tiene enfrente al suprasensible; los objetos del primer mundo se descubren por medio de la intuición sensible, esto es, la percepción: Los objetos del segundo se descubren por la intuición de las Ideas, que es un proceso no sensible.

Los elementos básicos de la teoría platónica se recogen actualmente en la fenomenología de Edmundo Husserl quien, como Platón, hace una distinción rigurosa entre la intuición sensible y la no sensible; la primera tiene por objeto las cosas concretas e individuales; la segunda observa las esencias generales de las cosas. Lo que Platón llama Idea, en Husserl es esencia, en el mismo sentido platónico de un mundo existente de por si. Las esencias o quidditates de Husserl forman también una esfera propia, un mundo independiente, al que solo se accede por medio de la intuición no sensible, que Platón caracteriza como "intuición de las Ideas", y Husserl como "intuición de las esencias", llamando también a este proceso ideación, con lo que se manifiesta con mayor claridad su filiación con las teorías platónicas. Sin embargo, la coincidencia

---

[83] Tomado de HESSEN, J. *Teoría del Conocimiento.* 2ª. Edición. UNAM, México, 2003. pp. 106 y 107.

entre Platón y Husserl solo se refiere a lo fundamental del pensamiento, y no al desarrollo del mismo; pues Husserl lega solamente al mundo de las esencias ideales y ahí se detiene, como final del camino; mientras que Platón avanza hasta atribuir una realidad metafísica a estas esencias.

Lo que caracteriza a la teoría platónica es la definición de las Ideas como realidades suprasensibles, como entes metafísicos. Husserl también se aleja de Platón al desechar la mística contemplación de las ideas, que supone la preexistencia del alma. Husserl sustituye esta noción por la de "intuición de las esencias", que dependen de los fenómenos concretos y se realiza precisamente por ellos. Esta conceptualización lo acerca a la teoría aristotélica del conocimiento.

En la teoría de Husserl se relaciona estrechamente el objetivismo fenomenológico y el idealismo epistemológico, pues niega el carácter de realidad a los sustentos concretos de las esencias o "quidditates"; por ejemplo, el objeto que sustenta la esencia del color rojo no posee en si mismo un ser real, independiente del pensamiento; a diferencia de la teoría de Scheler, donde el objetivismo fenomenológico se alía con el realismo epistemológico. Lo anterior prueba que la solución objetivista es de naturaleza pre metafísica".

4.5.2. EL SUBJETIVISMO[84]

Para el objetivismo, el objeto es el núcleo de todo conocimiento; el mundo objetivo de las ideas o esencias es el fundamento sobre el que descansa toda la estructura del conocimiento. Por el contrario, el subjetivismo busca el fundamento del conocimiento en el sujeto, ubicando la esfera de las ideas y todo el conjunto de principios del conocimiento en el sujeto, que se convierte así en el punto del que pende, por decirlo así, la verdad del conocimiento. Debemos señalar que cuando se habla del sujeto, no se quiere significar un sujeto concreto, individual, sino un sujeto de índole superior, trascendente.

El tránsito del objetivismo al subjetivismo, en el sentido aquí descrito, se dio cuando San Agustín, siguiendo el pensamiento de Plotino, ubico el universo flotante de las ideas platónicas en el Espíritu divino, determinando que las ideas esenciales, existentes de por sí, fueran contenidos lógicos de la conciencia divina: ideas de Dios. A partir de esta conceptualización, la verdad ya no se fundamenta en el mundo de las realidades suprasensibles, en el espíritu objetivo, sino en la conciencia, en el sujeto. Lo característico del conocimiento ya no consiste en colocarse frente al mundo objetivo, sino en conectarse con el sujeto supremo, siendo de él, y no del objeto, de donde se reciben los contenidos de la conciencia cognoscente. Es por medio de estos supremos contenidos, de estor principios generales, que se levanta la estructura del conocimiento, por medio de la razón, cuyo cimiento es precisamente la razón absoluta: Dios.

También en la filosofía moderna podemos encontrar la idea central de esta teoría; pero ya no en la fenomenología, sino en su antípoda: el neokantismo, y más concretamente en la escuela de Marburgo, donde se defiende el subjetivismo con la forma que hemos descrito, despojándose la idea central de todo agregado psicológico o metafísico. En último término, el

---

[84] Tomado de HESSEN, J. *Teoría del Conocimiento.* 2ª. Edición. UNAM, México, 2003. pp. 107 – 109.

conocimiento se presenta fundado en un sujeto que no es de índole metafísica, sino puramente lógica, y se le caracteriza como una "conciencia en general", entendiéndose con ello el conjunto de leyes y conceptos supremos del conocimiento. Por estos medios, la conciencia cognoscente define los objetos al utilizarlos como medios. Esta determinación se manifiesta como una producción del objeto. No existen objetos independientes de la conciencia, sino que todos los objetos son productos del pensamiento.

En San Agustín, el producto de la razón, que tiene su origen en las leyes y los conceptos supremos, o dicho de otra manera, al concepto corresponde algo real: un objeto. Pero en la escuela de Marburgo coinciden el concepto y la realidad, el pensamiento y el ser; pues aquí se concibe solamente un ser conceptual; es decir, mental, no un ser real, independiente del pensamiento. Así que también del lado objetivo se rechaza toda posición de realidad. El subjetivismo que se describe se orienta hacia una síntesis con el realismo en la teoría platónico-cristiana; pero tiende hacia un idealismo en los neokantianos; lo que prueba que esta posición no implica de por sí una decisión metafísica, sino una premetafísica".

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Reconocer a través de un cuadro sinóptico impreso los elementos más representativos de las corrientes revisadas. Lectura disponible on line con el tema 4.5.1

4.6. SOLUCIONES METAFÍSICAS

Objetivo:
Analizar el carácter ontológico del objeto a partir de las soluciones metafísicas con el Realismo, Idealismo y Fenomenalismo.

"El método metafísico es utilizado en uno u otro grado por los representantes de la filosofía burguesa contemporánea y por la teología. También se observa la tendencia a observar a la interpretación de Aristotélica de la Metafísica como un conocimiento filosófico que analiza los problemas supremos del ser, el pensamiento y el conocimiento. En parte hay que considerar esto como una reacción contra el Neopositivismo filosófico y el Primitivismo en el análisis de la problemática verdaderamente filosófica".[85]
Dentro de las soluciones propuestas por la Metafísica se encuentran:

- .El Realismo: Que es la postura epistemológica en donde lo real es lo existente, y que estas son independientes de la conciencia. Sus máximos representante son: Demócrito, Galileo, Descartes, Hobbes, Locke, Dilthey y Scheler.
- El Idealismo: Para esta postura no hay existencia de cosas reales que sean independientes de la conciencia. Con Berkeley, el ser de las cosas equivale a "ser percibidas". Para Avemarius y Mach, la única fuente del conocimiento es la sensación (a la que se le denomina empiriocriticismo).
- El Fenomenalismo: En una intermediación del realismo e idealismo, Kant es su máximo representante. Esta postura manifiesta que no hay un conocimiento de las cosas como realmente son, sino como se nos aparecen. El mundo se nos presenta en razón a una organización *a priori* de la conciencia y no por las cosas en sí mismas.

---

[85] BLAUBERG, I. *Op. Cit.* p.228.

4.6.1. El realismo [86]

"Entendemos por realismo aquella postura epistemológica que afirma que existen cosas reales, independientes de la conciencia. Esta posición tiene diversas modalidades. La primera, tanto en un sentido histórico como psicológico, es el realismo ingenuo, llamado así porque no se encuentra influido por ninguna reflexión crítica acerca del conocimiento; el problema esencial del sujeto y el objeto no existe para él; tampoco distingue entre la percepción, que es un objeto de la conciencia y el objeto percibido, no entiende que las cosas no nos son dadas en sí mismas, en su corporeidad, sino solo como contenidos de la percepción; y como identifica los contenidos de la percepción con los objetos, atribuye a unos las propiedades de los otros. Así que las cosas son exactamente tal y como las percibimos, les pertenecen como cualidades objetivas; son "propiedades" de las cosas en sí mismas, independientes de la conciencia que las percibe.

Por otro lado, encontramos un realismo natural, que ya no es ingenuo; pues está influido por reflexiones críticas respecto del problema del conocimiento, lo que evidencia en que no se identifica el contenido de la percepción y el objeto, sino que discrimina uno del otro. Sin embargo establece que los objetos responden exactamente a los contenidos de la percepción. Para el defensor del realismo natural es tan ingenuo que la sangre no sea roja ni el azúcar dulce, sino que las cualidades de "rojo" y "dulce" existan solamente en nuestra conciencia. Para él son estas propiedades objetivas de las cosas mismas, y por ser esta una condición de la conciencia en su estado natural, la llamamos realismo natural.

---

[86] Cfr. HESSEN, J. *Teoría del Conocimiento.* 2ª. Edición. UNAM. México, 2003. pp. 110 – 118.

La tercera forma de realismo a la que aludiremos es el realismo crítico, llamado de esta manera porque descansa en lucubraciones de la "crítica del conocimiento"; para esta forma de realismo no es conveniente que las cosas converjan en los contenidos de la percepción; sino más bien al contrario, que las cualidades o propiedades que percibimos solo por uno de los sentidos, como los colores, los sonidos, los olores, los sabores... existen únicamente en nuestra conciencia y surgen cuando determinamos estímulos externos actúan sobre los órganos de nuestros sentidos y se configuran como reacciones de la conciencia, dependiendo naturalmente de ella misma, por lo que no tienen carácter objetivo, sino subjetivo, sin embargo, es conveniente suponer en las cosas algunos elementos objetivos y casuales que nos den la pauta para explicar la aparición de estas cualidades. El hecho de que la sangre nos parezca roja y el azúcar dulce debe ser parte de la naturaleza de estos objetos.

Las tres formas de realismo se encuentran en la filosofía antigua. El realismo ingenuo es la posición más generalizada en el primer periodo del pensamiento griego. En Demócrito (470-370); nos encontramos con una especie de realismo crítico. Para Demócrito la realidad está compuesta de átomos con características cuantitativas; de lo que se deduce que todo lo cualitativo es solamente una creación de nuestros sentidos, ya sea el color, el sabor, etcétera. Los contenidos de la percepción en general deben cargarse a la cuenta del sujeto.

Las teorías de Demócrito, sin embargo, no lograron integrarse de manera plena a la filosofía griega; lo que se debe a la gran influencia de Aristóteles, quien sostenía, a diferencia de Demócrito, un realismo natural, en el que las propiedades de las cosas mismas constituyen una esencia independiente de la conciencia cognoscente.

Este pensamiento se mantuvo hasta la Edad Moderna, y revivió la teoría de Demócrito, principalmente a causa del gran desarrollo de las ciencias de la naturaleza. Galileo defendió nuevamente la tesis de que la materia solamente presenta propiedades espacio-temporales y cuantitativas; todo lo demás debe considerarse como subjetivo; más tarde, Descartes y Hobbes perfeccionaron

este concepto; hasta que John Locke lo difundió ampliamente proponiendo una división de las cualidades sensibles en primarias y secundarias. Las primarias son percibidas por medio de varios sentidos, como el tamaño, la forma, el movimiento, el espacio, el número... todo lo cual posee un carácter objetivo, se trata de propiedades de las cosas mismas. Las cualidades secundarias solamente las percibimos por un sentido, como los colores, los sonidos, los olores, la blandura, la dureza, etc. Se trata de cualidades que se atribuyen a los objetos, pero que tienen su origen en nuestra conciencia; aunque en los objetos mismos existe algo correspondiente.

Notamos en esta perspectiva histórica que el realismo crítico fundamenta su concepto de las cualidades secundarias en elementos que se toman de las ciencias de la naturaleza, especialmente en la física, donde todas las cosas se conciben como un conjunto de substancias que pueden ser entendidas cuantitativamente; en el mundo de lo físico ningún elemento cualitativo pudiera tener un valor formalmente aceptable y es inmediatamente rechazado, al igual que las cualidades secundarias; aunque el científico, en este terreno, no las deja de lado simplemente; pero las considera como causadas por procesos objetivos reales. Las vibraciones del éter, por ejemplo, constituyen un estímulo objetivo que propicia el surgimiento de las sensaciones de color y claridad; la física moderna considera esta clase de cualidades secundarias como reacciones de la conciencia ante determinados estímulos que no son propiedades de las cosas mismas, sino el efecto de circunstancias causales de las cosas sobre los órganos de los sentidos.

También la fisiología aporta nuevos elementos de juicio al realismo crítico, en tanto que demuestra que la percepción no es inmediata; el que los estímulos afecten los órganos de los sentidos no significa que sean de inmediato conscientes, es necesario que se afecten los nervios transmisores de la sensación que llevan las señales al cerebro. Si nos imaginamos la estructura extremadamente compleja del cerebro, podríamos entender que el efecto final de los estímulos, la respuesta cerebral, puede tener una apariencia totalmente diferente del estímulo en sí mismo.

También la psicología moderna aporta al realismo crítico valiosos argumentos, puesto que el análisis riguroso de los procesos de percepción revela que las sensaciones no son propiamente percepciones, puesto que en ellas existen elementos que no son el efecto directo de las reacciones ante los estímulos, sino " interpretaciones" propias de la conciencia que percibe: si tomamos un trozo de yeso, no tenemos solamente la sensación de "blancura", "peso", "textura" ...sino que además atribuimos al objeto otras cualidades como "forma" y "extensión", además de otras cualidades que no son propias de la cosa en sí misma.

Los contenidos de nuestra percepción, entonces, no pueden considerarse estrictamente como estímulos objetivos, sino que tienen también un contenido subjetivo, como adiciones de nuestra conciencia. Esta clase de conocimientos psicológicos hacen que la reconsideración del realismo ingenuo llegue al absurdo, al considerar que nuestra conciencia es simplemente como un espejo de la realidad exterior.

El realismo crítico se alimenta de los conocimientos de la física, la fisiología y la psicología, a diferencia del realismo ingenuo y el natural, que no poseen bases científicas. Sin embargo, aun en el realismo crítico, no puede hablarse de certezas, sino de probabilidades; se pone en evidencia la ingenuidad del realismo anterior; pero no necesariamente su inverosimilitud. Actualmente nos encontramos con posiciones que coinciden con el realismo natural y tienen una base psicológica y fisiológica.

El realismo crítico constituye una discrepancia respecto del realismo natural y el ingenuo, pero mucho más importante que su defensa de las cualidades secundarias, es la tesis fundamental, que coincide con el realismo anterior, en el sentido de que no se considera la existencia de objetos independientes de la conciencia. A favor de esta tesis se argumenta lo siguiente:

En primer lugar, el realismo crítico reconoce una diferencia elemental entre las percepciones y las representaciones; esta diferencia estriba en que las percepciones señalan objetos que pudieran ser percibidos por varios sujetos de la misma manera, mientras que las representaciones solamente son sensibles para el sujeto que las produce. Si alguien muestra a otros la pluma que lleva en la mano, esta será percibida por varios sujetos; pero si alguien recuerda un paisaje que ha visto, o se imagina un paisaje cualquiera, esto solamente existe para él y para nadie más. Los objetos son perceptibles para muchos sujetos; los contenidos de la representación solamente para uno. En el realismo crítico, la inter individualidad de los objetos de la percepción puede explicarse mediante la hipótesis de la existencia de objetos reales que son percibidos de la misma manera por diferentes sujetos.

La tesis fundamental del realismo crítico se apoya también en la independencia de las percepciones respecto de la voluntad; podríamos, a voluntad, dejar de imaginar algo, esto es, desaparecer la representación de un objeto; pero no podemos dejar de percibir lo que se nos impone objetivamente. Su principio y su fin, su contenido y su claridad son independientes de nuestra voluntad. Según el realismo crítico, esto se explica por el hecho de que las percepciones son provocadas por objetos que existen con independencia de quien los percibe, que son parte de la realidad.

Tal vez la razón de mayor peso en el realismo crítico es la independencia de los objetos respecto de nuestras percepciones. Los objetos susceptibles de ser percibidos existen y siguen existiendo aunque podamos substraer nuestros sentidos al estimulo que ellos representan y por lo tanto ya no lo percibamos. Por la mañana recuperamos la percepción de la mesa de trabajo que abandonamos por la noche, esto es natural; la independencia de los objetos de la percepción respecto de la conciencia resulta todavía más clara cuando los objetos han sufrido una transformación durante el tiempo en que no los hemos percibido. Volvemos en primavera a un lugar donde estuvimos en invierno y encontramos un paisaje totalmente diferente; este cambio se ha efectuado con total independencia de nuestra voluntad y colaboración, con lo que se pone en

evidencia la absoluta independencia de los objetos de la percepción respecto de la conciencia que percibe; por lo que el realismo crítico infiere que en la percepción nos encontramos con objetos que poseen un ser real y existen fuera de nosotros.

Como se puede ver, el realismo crítico busca la racionalidad en la realidad; aunque su defensa parece pobre en opinión de otros representantes del realismo, para quienes la realidad no puede ser probada, sino solo experimentada y vivenciada; es la experiencia de la voluntad lo que nos da la certeza de la existencia independiente de los objetos de la realidad. Nuestro intelecto nos enfrenta con la realidad de las cosas, con su esencia; pero existe una coordinación entre nuestra voluntad y la realidad objetiva.

Si fuéramos seres puramente intelectuales no tendríamos conciencia alguna de la realidad. Esta conciencia la debemos exclusivamente a nuestra voluntad. Las cosas presentan una cierta resistencia a nuestras voliciones y deseos, y es por ello que vivimos la realidad de las cosas, que se presentan ante nosotros como reales precisamente por la adversidad que representan en nuestra vida volitiva; a esta variedad de realismo suele llamársele realismo volitivo.

El realismo volitivo nace de la moderna filosofía, va tomando forma hasta el siglo XIX, en especial con el filosofo francés Maine de Biran y posteriormente encuentra un mayor desarrollo en Wilhelm Dilthey y su discípulo Frischein Köhler, quienes han tratado de fundamentar una posición que supere al idealismo de los neokantianos últimamente, el realismo volitivo aparece en una fenomenología de orientación realista, especialmente en Max Scheler.

Hasta aquí hemos visto las diversas formas de realismo. Todas ellas tienen una misma base, una misma tesis: existen objetos reales, independientes de la conciencia. No podríamos decidir acerca de la razón o la sinrazón de esta corriente sin antes tener contacto con sus antítesis, o sea, el idealismo.

4.6.2. El idealismo.[87]

La palabra idealismo es usada en varios sentidos, distinguiendo especialmente entre un sentido metafísico y un sentido epistemológico. Llamamos idealismo metafísico a la conceptualización de la realidad como manifestación de fuerzas espirituales, de potencias ideales.

Aquí trataremos solamente del Idealismo en un sentido epistemológico, donde se sostiene que no existen cosas reales, independientes de la conciencia; dado que se eliminan los objetos reales, quedan solamente dos clases de objetos: los de la conciencia, que equivalen a las ideas como imágenes y a los sentimientos; y los objetos ideales, que son las entelequias de las lógica y la matemática.

El idealismo considera los objetos reales como objetos de la conciencia, o bien los mismos como objetos ideales; de ahí resultan las dos formas del idealismo: el subjetivo o psicológico y el objetivo o lógico; uno afirma el carácter individual en cuanto a las consideración del objeto y el otro reconoce solamente el aspecto racional.

Consideremos, en primer lugar, el idealismo subjetivo o psicológico, para el que toda la realidad se encuentra encerrada en la conciencia del sujeto; así que las cosas son solamente contenidos de nuestra conciencia y por tanto al dejar de ser percibidas dejan de existir, puesto que no poseen un ser independiente de nuestra conciencia, que es lo único real; por estas razones esta posición se denomina consciencialismo (de conscientia: conciencia). El representante más reconocido de esta corriente es el filósofo Berkeley, quien propuso la conocida formula esse: percipi, el ser de las cosas equivale al "ser percibidas". Según esto, la pluma que tengo en la mano no es más que un conjunto de sensaciones visuales y táctiles, sin que exista otra cosa que le dé sentido al objeto en mi conciencia, el ser de la pluma se agota en el acto de "ser

---

[87] Tomado de HESSEN, J. *Teoría del Conocimiento*. 2ª. Edición. UNAM. México, 2003. pp. 119 – 125.

percibido". Sin embargo Berkeley consideraba que su principio solo era aplicable a las cosas materiales, pero no a las almas, a quienes reconocía una existencia independiente, al igual que a Dios, que es la fuente misma de las percepciones nuestras. Así pretendía explicar la independencia de las percepciones respecto de los actos volitivos y los deseos. Por lo tanto, el idealismo de Berkeley tiene una base metafísica y teológica, lo que va desapareciendo en las nuevas formas de idealismo subjetivista, como el empirocriticismo, cuyos principales exponentes son Avemarius y Mach, quienes expresan como tesis fundamental que la única fuente del conocimiento es la sensación, lo mismo que las teorías de Schubert-Soldern y Shuppe, que establecen que todo ser es inmanente a la conciencia (filosofía de la inmanencia). En Schubert-Soldern el idealismo subjetivo se convierte en solipsismo, ya que considera que lo único existente es la conciencia del sujeto que conoce.

El idealismo objetivo o lógico es distinto del anteriormente citado como subjetivo o psicológico, que parte de la conciencia individual. El idealismo lógico parte de la conciencia objetiva de la ciencia, de acuerdo al método de las obras científicas; así que el contenido de esta conciencia no es un complejo de procesos psicológicos, sino la suma de pensamientos, de juicios. Dicho de otra manera, no hay nada psicológicamente real, sino lógicamente ideal, como en un encadenamiento de juicios. La explicación de lo real a partir de una "conciencia general"; ideal no significa que las cosas se conviertan en datos psicológicos, sino en elementos lógicos.

El idealista lógico no reduce el ser de las cosas al hecho único de ser percibidas, como hace el idealista subjetivo, sino que discrimina entre lo que sucede en la percepción y la percepción misma; aunque tampoco en lo que es dado en la percepción ve una referencia a un objeto real, como hace el realismo crítico, sino que toma estos datos y construye una incógnita, lo que significa que el problema del conocimiento consiste en definir con rigor lógico lo que es dado en la percepción y convertir esta operación en un objeto de conocimiento; a diferencia del realismo, para el que los objetos del conocimiento existen con

independencia del pensamiento, el idealismo lógico considera a los objetos como engendrados por el pensamiento.

Para el idealismo subjetivo el objeto del conocimiento es un contenido de la conciencia, algo de naturaleza psicológica, el realismo lo considera como un contenido real, un aspecto parcial del mundo exterior, y el idealismo lógico lo tiene por algo racional, un producto del pensamiento.

Procuremos aclarar las diferencias con el ejemplo del trozo de yeso; para el realista existe el yeso de manera independiente de la conciencia, para el idealista subjetivo el yeso existe solamente en nuestra conciencia, su ser consiste en que lo percibimos; para el idealista lógico, el yeso no existe en nosotros ni fuera de nosotros, simplemente no existe, sino que requiere el ser engendrado, lo que sucede por obra de nuestro pensamiento, ya que al formarse el "concepto" de yeso, nuestro pensamiento crea el yeso.

Para el idealista lógico el yeso no es una cosa real, y tampoco un contenido de la conciencia, sino un concepto, el yeso no es un ser real, ni un ser consciente, sino un ser lógico-ideal. Este idealismo lógico es llamado panlogismo, puesto que interpreta toda la realidad de una manera lógica. Actualmente es defendido por el neokantismo, en especial por la escuela de Marburgo, antes citada; en una obra del fundador de esta escuela Hermann Cohen, encontramos una frase que resume su tesis fundamental: "El ser no descansa en sí mismo; el pensamiento es quien lo hace surgir".

El neokantismo pretende que estos conceptos se encuentran originalmente en Kant; pero esto no se puede afirmar con veracidad; es más bien Fichte, sucesor de Kant quien avanzó hacia el idealismo lógico, elevando el yo cognoscente a la categoría del yo absoluto y buscando el derivar de este la realidad completa. Tanto en Fichte como en Schelling el elemento lógico no se encuentra completamente refinado, sino que se confunde con lo psicológico y lo metafísico. Solamente en Hegel se define el principio de la realidad como una Idea lógica, convirtiendo al ser de las cosas en un ser meramente lógico y llegando así a un panlogismo verdaderamente consecuente. Sin embargo, este panlogismo implica un elemento irracional que se evidencia en el método

dialéctico y ahí se distingue el panlogismo hegeliano del neokantiano, que se ha desligado de este elemento y ha llegado a un panlogismo puro.

El idealismo se manifiesta de dos maneras principales: como idealismo subjetivo o psicológico y como idealismo objetivo o lógico. Entre ambas posturas existe, como ya hemos visto, una diferencia esencial; pero dentro de una concepción fundamental que les es común, que es precisamente la tesis idealista de que el objeto del conocimiento no es real, sino ideal.

El idealismo no se satisface simplemente con postular esta tesis, sino que trata de demostrarla, para lo cual argumenta lo siguiente: "La idea de un objeto independiente de la conciencia es contradictoria, pues en el momento en que pensamos un objeto hacemos de él un contenido de nuestra conciencia; si afirmamos que el objeto existe fuera de nuestra conciencia nos contradecimos, luego no hay objetos reales extra conscientes, sino que toda realidad se encuentra dentro de la conciencia".

Este argumento, que es capital en el idealismo, se encuentra ya en Berkeley, cuando dice: "Lo que yo enfatizo es que las palabras existencia absoluta de las cosas sin el pensamiento, no tienen sentido o son contradictorias". Algo similar podemos leer en Schuppe: "Un ser dotado de la propiedad de no ser (o de no ser todavía) contenido de conciencia es una contradicción de, una idea inconcebible".

Con esta clase de argumento de la inmanencia, como se le ha dado en llamar, el idealismo trata de probar que la tesis del realismo es lógicamente absurda y que su propia tesis tiene el carácter de rigor lógico; esta actitud arrogante del idealismo causa una desconfianza en el filósofo crítico, puesto que el argumento del idealismo carece de consistencia; aunque indudablemente podemos afirmar que hacemos del objeto en el que pensamos un contenido de nuestra conciencia, pero esto no significa que el objeto sea idéntico al contenido de la conciencia, sino que ese mismo contenido, sea una mera representación o un concepto, hace que el objeto me sea presente; pero el objeto mismo es independiente de la conciencia.

Así que cuando afirmamos que hay objetos independientes de la conciencia, esto es considerado como una característica del objeto, mientras que la inmanencia se refiere al contenido del pensamiento, que es en efecto un contenido de nuestra conciencia.

La idea de un objeto independiente del pensamiento no encierra ninguna contradicción, porque el pensamiento, el ser pensado, se refiere al contenido, mientras que la independencia con respecto del pensamiento, el no ser pensado, se refiere al objeto. Los intentos del idealismo para demostrar que la posición contraria es imposible deben ser considerados, en justicia, como fallidos".

4.6.3. El fenomenalismo[88].

En el tema del origen del conocimiento se encuentran frente a frente con gran encono el racionalismo y el empirismo. Por lo que se refiere a la esencia del conocimiento, se enfrentan el realismo y el idealismo; pero tanto respecto del origen como de la esencia del conocimiento se han dado intentos para reconciliar a los adversarios, y aquí encontramos nuevamente a Kant, quien intento una mediación entre el realismo y el idealismo, lo mismo que entre el racionalismo y el empirismo, donde su filosofía se presenta como un apriorismo o trascendentalismo; pero como una mediación entre el idealismo y el realismo, se presenta como un fenomenalismo (fenómeno, apariencia).

Conforme esta teoría no conocemos las cosas como realmente son, en sí mismas, sino como se nos aparecen; para el fenomenalismo existen cosas reales, pero su esencia permanece desconocida para nosotros; solo podemos saber que las cosas son; pero no lo que son. De esta manera coincide con el realismo al admitir la existencia de cosas reales; pero también coincide con el idealismo en tanto que limita el conocimiento a la conciencia, a todo lo que es "aparente", de donde se deduce la imposibilidad del conocimiento auténtico de la realidad.

Para aclarar esta posición, lo mejor sería que estableciéramos una comparación entre el fenomenalismo y el realismo crítico; puesto que también este enseña, como hemos visto, que las cosas no se constituyen de los datos que percibimos. Las cualidades secundarias, como los colores, olores, sabores, etc., no son propios de las cosas mismas, según el realismo crítico, sino que se dan en la conciencia humana; pero el fenomenalismo llaga incluso más allá, puesto que niega que las cualidades primarias de las cosas, como su forma, extensión, movimiento y, en general, sus propiedades espacio-temporales, son también el producto de la conciencia.

---

[88] Tomado de HESSEN, J. *Teoría del Conocimiento*. 2ª. Edición. UNAM. México, 2003. pp. 119 – 125.

Para Kant, el espacio y el tiempo son formas de nuestra intuición, funciones de la sensibilidad humana, que va ordenando las sensaciones en el espacio y el tiempo de una manera inconsciente e involuntaria. Pero el fenomenalismo no se detiene en esto, incluso las propiedades conceptuales de las cosas y no solamente las intuitivas, proceden de la conciencia. Cuando concebimos el mundo como formado de cosas que poseen algunas propiedades; esto es, si aplicamos a los fenómenos el concepto de sustancia, o consideramos ciertos procesos como efectos de causas, o sea que aplicamos el concepto de causalidad; o también cuando hablamos de realidad, posibilidad, necesidad, etc.; todo tiene como fundamento, de acuerdo al fenomenalismo en ciertas formas y funciones a priori del entendimiento que se despiertan junto con las sensaciones y se ponen a funcionar con independencia de nuestra voluntad.

Los "conceptos supremos" o categorías que aplicamos a los fenómenos no son propiedades objetivas de las cosas, sino formas lógicas, subjetivas, de nuestro entendimiento, que ordena con ayuda de estas formas los fenómenos, presentando la apariencia de un mundo objetivo que, para el hombre ingenuo, existe en sí mismo, con anterioridad a todo conocimiento que pudiéramos tener de él. Así que siempre estamos frente a un mundo fenoménico, un mundo que se nos presenta en razón de la organización a priori de la conciencia y no por las cosas en sí mismas. Dicho de otra manera, el mundo en que vivimos está formado por nuestra conciencia y no se nos da el conocer el mundo en sí, prescindiendo de nuestra conciencia y de las formas a priori que le son connaturales. Al intentar conocer las cosas, en realidad las traducimos en formas de la conciencia, entonces no es la cosa en sí que tenemos delante, sino que esta se nos aparece, o sea que lo que tenemos delante es un fenómeno.

Dicho brevemente, así es como se presenta la teoría del fenomenalismo, de la manera como fue desarrollada por Kant; su contenido general puede ser resumido en tres proposiciones: 1) La cosa en sí misma es incognoscible; 2)

nuestro conocimiento está limitado al mundo fenoménico; 3) el conocimiento se da en nuestra conciencia porque el material sensible es ordenado de acuerdo a las formas a priori de la intuición y del entendimiento".

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Construir un ensayo crítico de una problemática educativa, en el que relacione cuales quiera de las soluciones metafísicas revisadas. Lectura disponible en los temas 4.6, 4.6.1., 4.6.2., y 4.6.3.

2. Registrar en cuadro sinóptico la interpretación personal de los conceptos definidos. Disponible on line.

3. Argumentar a través de un ensayo crítico las posturas epistemológicas que se proyectan en los actores principales de la película "Escritores de la realidad".

4.7. SOLUCIONES TEOLÓGICAS

Objetivo:

Identificar el principio del absolutismo en la relación del pensamiento y el ser, a través de las soluciones teológicas como lo son: el Monismo y Panteísmo, el Dualismo y el Teísmo.

A manera de resumen se puede mencionar esta postura epistémica de la siguiente forma:

- La solución Monista y Panteísta: Postura desarrollada por Spinoza y Schelling, y manifiesta que sólo existe una aparente dualidad entre el sujeto y el objeto, el pensamiento y el ser, la conciencia y las cosas, en realidad se trata de una *unidad.*
- La solución Dualista y Teísta: Finalmente el objeto y el sujeto, y por otro lado, el pensamiento y el ser desembocan en un último principio que les es común: la divinidad en donde reside todo.

4.7.1. LA SOLUCIÓN MONISTA Y PANTEISTA[89]

"En la solución del problema del objeto y el sujeto, debemos remontarnos al último principio de la realidad: lo absoluto, y a partir de ahí dirimir este asunto; según se conciba lo absoluto como inmanente o trascendente respecto del mundo, se llegaría entonces a una solución monista y panteísta, por un lado, o a una solución dualista y teísta, por otro.

De cierta manera, el idealismo elimina uno de los miembros en la relación del conocimiento, negándole la cualidad de lo real, mientras que el realismo permite la coexistencia de ambos, el monismo busca la absorción de todo en una última unidad. Solo existe una aparente dualidad entre el sujeto y el objeto, el pensamiento y el ser, la conciencia y las cosas, en realidad se trata de una unidad; son aspectos de una misma realidad; lo que se observa empíricamente como una dualidad para el conocimiento que llega a la esencia, para la metafísica, es una unidad.

Esta postura la encontramos desarrollada con toda claridad en Spinoza, como tema central de su filosofía; ahí se encuentra la idea de sustancia, a la que le atribuye dos características: el pensamiento (cogitatio) y la extensión (extensio). La extensión representa el mundo material; el pensamiento es el mundo ideal o de la conciencia. Cada atributo, a su vez, tiene diversos modos. Los atributos solamente representan, por decirlo así, aspectos de la sustancia universal, así que el sujeto y el objeto, el ser y el pensamiento, necesariamente concuerdan, lo que expresa Spinoza de la siguiente manera: Ordo et connexio idearum idem est ac ordo et connexio rerum (El orden y enlace de las ideas es lo mismo que el orden y enlace de las cosas).

En Schelling encontramos también una solución monista y panteísta; aunque relativamente diferente. Su filosofía de la identidad, define lo absoluto como una unidad entre la naturaleza y el espíritu, así como del sujeto y el

---

[89] Tomado de HESSEN, J. *Teoría del Conocimiento.* 2ª. Edición. UNAM. México, 2003. pp. 134 – 136.

objeto. Spinoza reconocía cierta independencia en los atributos, considerándolos como parte de dos reinos que poseen atributos comunes, mientras que para Schelling constituyen un solo reino. Desde el punto de vista del observador, un mismo ser se presenta a veces como sujeto y otras como objeto; de manera que la unidad entre uno y otro es concebida de manera más rigurosa que en Spinoza; de esta manera se da una solución al problema del conocimiento, puesto que si el sujeto y el objeto son completamente idénticos, de inmediato desaparece el problema de la distinción entre uno y otro. Así que la teoría del conocimiento es absorbida por la metafísica: lo que debe interpretarse como una renuncia a la solución científica del problema del conocimiento, pues por profundas que sean las propuestas de Schelling acerca de lo absoluto, de ninguna manera tienen un carácter científico".

4.7.2. La Solución Dualista y Teista.[90]

"En la interpretación dualista y teísta del universo, el dualismo empírico del sujeto y el objeto se fundamenta en un dualismo metafísico. En esta postura se mantiene la diferencia metafísica esencial del pensamiento y el ser, de la conciencia y la realidad; aunque esta dualidad no se considera como algo definitivo. Finalmente el objeto y el sujeto, el pensamiento y el ser desembocan en un último principio que les es común y que reside en la divinidad, considerada como fuente tanto de la idealidad como de la realidad, del pensamiento y el ser. Siendo una causa creadora del universo, Dios ha relacionado de tal manera el mundo ideal y el real que ambos concuerdan exactamente, lo que significa una armonía entre el pensamiento y el ser, así que la solución del problema del conocimiento se localiza en la idea de un ser divino, que es el origen común de sujeto y objeto, del orden del pensamiento y el orden del ser. En esta postura encontramos también al trismo cristiano, y podríamos rastrear sus raíces en la antigüedad, en Platón y Aristóteles principalmente; aunque también en Plotino, por lo menos en su esencia, pero modificada por la idea de la emanación.

El teísmo alcanzó su verdadera fundamentación y desarrollo en la Edad Media, con San Agustín y Santo Tomas, quienes son considerados como sus principales exponentes. También se le ha detentado en la Edad Moderna: Descartes, que se inserta en el teísmo cristiano, lo mismo que Leibnitz, quien resuelve el problema de las relaciones entre las cosas por medio del concepto de la armonía preestablecida. De acuerdo a su pensamiento, el universo se compone de infinitas monadas que representan universos cerrados, por lo que no puede haber interacción entre ellas. La conexión y el orden en el universo es el efecto de una armonía establecida por Dios, y ahí mismo podemos encontrar la concordancia entre el pensamiento y el ser, entre el sujeto y el objeto.

---

[90] Tomado de HESSEN, J. *Teoría del Conocimiento.* 2ª. Edición. UNAM. México, 2003. pp. 136 – 138.

Es evidente que una metafísica teísta no es propiamente un cimiento, sino una coronación y cierre de la teoría del conocimiento; pues cuando se ha resuelto el problema del conocimiento, en el sentido del realismo, se encuentra la motivación y la autoridad para dar a la teoría del conocimiento una solución

Metafísica. Lo que no sería permisible es lo contrario, esto es, utilizar la metafísica teísta como base para el tratamiento del producto del conocimiento, porque al hacerlo el método entero se convierte en una petitio principii (petición de principio), y se llegaría a confundir el fundamento de la prueba con el objetivo de la misma".

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Realizar una ficha de trabajo acerca de los principios esenciales del dualismo y teísmo en el tema 4.7.2. En on line.

2. Identificar en investigación bibliográfica los principales expositores de las posturas epistémicas revisadas; presentar en síntesis impresa de ficha de trabajo

3. Conocer la postura ideológica y de forma de vida desde la postura panteísta, en investigación documental o electrónica que permita plasmarla en una relatoría biográfica.

4. Conocer la postura ideológica y de forma de vida desde la postura teista, en investigación documental o electrónica que permita plasmarla en una relatoría biográfica

4.8. ESTRUCTURALISMO

Objetivo:

Identificar los principios del estructuralismo y funcionalismo como corrientes epistemológicas que guarda relación con la educación.

Debido a que el tema del estructuralismo es relativamente nuevo en comparación con la corriente del racionalismo, fundado por Platón; es menester traer a estas líneas, una explicación tanto comparativa como explicativa de esta corriente holística de pensamiento.

Para ello se habrá de citar de manera textual e íntegra, el artículo publicado por el Maestro Alfredo Lugo González, Sociólogo de la Educación.[91]

"El estructuralismo representa hoy una corriente de pensamiento muy vasta, variada y un poco difusa. No obstante indica cierta unidad y continuidad mínima, más fácil de describir como fenómeno cultural que de definir en términos sistemáticos. Esta corriente se origina en los nuevos conceptos lingüísticos de Ferdinand de Saussure. "La nueva ciencia separa al objeto lingüístico del hombre mismo para estudiarlo rigurosamente a la manera de las ciencias naturales y aún de las ciencias exactas, como un objeto propio dotado

---

[91] Consúltese:

http://www.sappiens.com/CASTELLANO/articulos.nsf/Filosof%C3%ADa/El_estructuralismo,_el_funcionalismo_y_su_m%C3%A9todo/B337EB0083589CC4C1256CBA006A256C!opendocument, Derechos Reservados © 1999 - 2008. Sappiens.com. La Comunidad del Conocimiento. Se conservan las referencias bibliográficas que podrán consultarse en la bibliografía complementaria.

El Mtro. Alfredo Lugo González imparte cátedra en la Universidad Vasco de Quiroga A.C.; Maestro en Sociología de la Educación, por el Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación "José María Morelos" de Morelia, Michoacán, México en 1998

de una estructura interna cuyas leyes profundas pertenecen al dominio del inconsciente" (1).

El segundo principio del estructuralismo sostiene que la lengua es un sistema de relaciones internas entre los signos que tiene un orden propio, cuyos elementos no se definen en sí mismos o en forma aislada, sino sólo por sus relaciones internas recíprocas. El nuevo método ha engendrado novedosos desarrollos en el campo de otras ciencias humanas, como la antropología estructural de Lévi-Strauss, el psicoanálisis estructural de Lacan, la psicología de Piaget, la epistemología de Foucault y las mitologías de Barthes, quien con Jakobson han fundado una teoría estructural de la literatura.

El pensamiento estructuralista se inscribe dentro del holismo: el reconocimiento de que un todo no es la suma de sus partes sino una totalidad regida por relaciones internas que constituyen una estructura. Estructura puede ser la disposición de un todo en partes y la solidaridad con que se condicionan; un orden de entidades: totalidad, transformación y autorregulación; un sistema en donde una modificación de un elemento implica la de los demás. El estructuralismo toma lo real, lo descompone y luego vuelve a recomponerlo.

Los principios fundamentales del estructuralismo son: Descubre detrás de las cosas una unidad que no podía revelar la descripción de los hechos. Cambia de nivel de observación y considera más acá de los hechos empíricos las relaciones que los unen. Señala que estas relaciones son más sencillas y mejor inteligibles que las cosas entre las que se establecen.

Reintegra al hombre a la naturaleza. Es decididamente teleológico. Devolvió a su lugar a la finalidad y la volvió de nuevo respetable. Admite gustoso que las ideas que formula en términos psicológicos pueden ser aproximaciones a verdades orgánicas y físicas.

Consigue reconciliar lo sensible con lo inteligible, lo cualitativo con lo geométrico y deja entrever un orden natural como un amplio campo semántico donde la existencia de cada elemento condiciona la de todos los demás.

Todas las manifestaciones de la vida social son representaciones o proyecciones de leyes universales que regulan las actividades inconscientes de la mente humana. Significa esto que es posible descubrir rasgos estables y constantes y sus principios organizativos de toda la realidad social. "Cualquier entidad de la realidad humana es un sistema, o sea, una totalidad constituida por fenómenos relacionados e interdependientes, en la cual el todo posee una prioridad lógica sobre las partes que la constituyen" (2).

Un elemento no se comprende cabalmente en forma aislada o independiente, sino refiriéndolo a la configuración total, lo cual otorga al estudio de las relaciones entre los fenómenos mayor importancia que al estudio de los fenómenos mismos. "La estructura persiste aunque varíen sus componentes; se modifica si se alteran las relaciones entre sus componentes" (3).

El conocimiento se traduce transformando el material crudo del conocimiento abstracto en un producto acabado de conocimiento concreto mediante un modo de producción de conocimiento. El conocimiento abstracto está compuesto de abstracciones elaboradas que pueden provenir de cualquier fuente, aun la ideología.

El modo de producción del conocimiento concreto consiste en un conjunto estructurado de conceptos que definen problemas desde la perspectiva de la confrontación entre hechos y el mismo conjunto de conceptos abstractos. El conocimiento y la realidad son dos esferas separadas. Aquél busca apropiarse de la realidad, pero la realidad misma no constituye el objeto de conocimiento. El conocimiento posee su propio objeto interno: la práctica, que no puede confundírsele con un objeto real. "La ciencia está exenta de todos los valores, excepto de los propios internos, por lo que la ideología es una antítesis de la ciencia" (4).

Un sistema teórico es un conjunto de conceptos generales que se relacionan entre sí, que dependen unos de otros de manera lógica y que son susceptibles de averiguación empírica. En los elementos conceptuales está el armazón de referencias, es decir, la estructura de categorías en la que el trabajo científico empieza a tomar forma. Luego la estructura de los sistemas en

sí. Los fenómenos significativamente interrelacionados, los que forman un sistema, se vinculan entre ellos de manera intrínseca en el plano estructural. La estructura es el aspecto estático del sistema.

Desde el punto de vista estructural, un sistema se compone de unidades, es decir, de subsistemas que pueden existir independientemente, y de sus relaciones estructurales reciprocas. Hay que vincular estas categorías estructurales estáticas y sus enunciados de hechos particulares, con los elementos dinámicamente variables del sistema. Aquí entra el concepto de función. Las funciones consisten en establecer los hechos necesarios y en preparar el cuadro para la solución de los problemas de análisis dinámico. Sería un sistema estructural-funcional. El término funcional es teleológico por inherencia.

"El estructuralismo propone a las ciencias humanas un modelo epistemológico de poder inigualable en comparación con aquéllos de los que disponían antes. Descubre en efecto, detrás de las cosas, una unidad y coherencia que no podía revelar la simple descripción de los hechos" (4). La ambición estructuralista es tender puentes entre lo sensible y lo inteligible.

La epistemología estructuralista de Levi-Strauss es racionalista en la medida en que resuelve los problemas del origen y de la esencia del conocimiento en el sentido del racionalismo clásico. Según esto: el espíritu humano (la razón) es la fuente de todo conocimiento. Por tanto no existe la evolución de la razón y el espíritu humano es básicamente el mismo. Existe una realidad que es independiente del individuo que conoce: la naturaleza. Se trata de un realismo ingenuo o natural. "El conocimiento es posible porque las categorías del sujeto concuerdan con las cualidades del objeto. Concuerdan porque la razón y naturaleza están igualmente estructuradas"(5).

Para Marx hay estructuras constituidas por la historia y no hay discontinuidad absoluta. Considera supra estructuras a las ideologías, las instituciones, el estado, etc. Como estructuras a las relaciones de propiedad, de

producción y a la división social del trabajo. En la base están la técnica de la producción, la división técnica del trabajo y la organización del trabajo (6).

El Funcionalismo. Es un conjunto de teorías que con diversos matices tienen los siguientes conceptos: La función de una institución social cualquiera es satisfacer alguna o algunas de las necesidades de la sociedad humana. El funcionalista busca constantes en todas las sociedades humanas y una serie de problemas funcionales comunes a toda sociedad: afecto, alimentación, protección, etc.

Para Eliceo Verón "el funcionalismo, partiendo de una concepción "instrumentalista" de las reglas sociales, busca tras la diversidad de costumbres la identidad de la función" (7). Las sociedades humanas tienden al equilibrio. Poseen mecanismos para regular sus conflictos, sus "disfunciones". Las reglas con las que se conducen los individuos están fijadas y podrán cambiar según los nuevos medios con que cuente una sociedad para relacionarse, pero podrán hacerlo sin la necesidad de una irrupción violenta. Las sociedades humanas tienden a generar estos recursos de autorregulación. El análisis de estos elementos tendientes al equilibrio constituye un punto de gran importancia en el funcionalismo.

"Los problemas aceleran la búsqueda de mejores modos de solución, y la evolución social tiende a generar nuevos modos de equilibrio, al modernizar los recursos. Así la sociedad no permanece estática. Sus disfunciones le ayudan a perfeccionarse y, a la larga, puede acabar por transformarse mucho y esto sin necesidad de hecatombes y masacres" (8).

No se puede decir que las teorías funcionalistas siempre e invariablemente eliminan el conflicto como disfunción o conducta desviada que hay que regresar a su cauce. Hay teorías funcionalistas de equilibrio que tienden a considerar el conflicto como elemento importante y fundamental del análisis social, indispensable para mantener el orden y el equilibrio.

La sociedad humana es un organismo interrelacionado cuyos elementos forman una estructura donde cada uno de ellos se afecta si alguno deja de funcionar. Esta idea organicista nos da la visión de una interrelación. Ésta se da

entre los individuos que dentro de una institución pueden desempeñar roles los unos con respecto de los otros con cierta regularidad. Las instituciones que engloban a los individuos también están interrelacionadas. Si las instituciones que prestan servicios o cubren funciones vitales para la sociedad dejan de funcionar, la sociedad total entra en crisis. Las relaciones de los individuos dentro de una institución forman una estructura.

El método estructuralista

Acorde a la corriente epistemológica del estructuralismo, el método que se empleó en esta investigación fue el estructuralista. "El postulado principal de este método es afirmar que la estructura tiene una inteligibilidad intrínseca" (9).

El estructuralismo considera llegar a la estructura independientemente de procesos no ligados a ésta. El conocimiento del todo está antes que el conocimiento de las partes. La estructura se compone de elementos y sistemas. Un sistema contempla: totalidad, transformación y autorregulación. La totalidad puede ser un agregado de elementos, pero los elementos no aparecen con independencia, sino que sus propiedades son dadas por la estructura de la totalidad. Así estructura es un sistema de relaciones donde cada quien tiene su posición. La estructura aparece con inteligibilidad intrínseca. Pero se trata de una totalidad que emerge de procesos anteriores; y también es relacional por el sistema de relaciones que dan las propiedades a los elementos. La totalidad se presenta como algo dado y como un conjunto de transformaciones temporales e intemporales.

Los elementos se ensamblan en una totalidad llamada operatoria. Ésta se refiere a la totalidad relacional, al sistema de relaciones que dan las propiedades a los elementos del agregado. La totalidad implica un agregado de elementos ensamblado a la totalidad relacional y la emergente.

En el sistema hay mecanismos reguladores, como la autorregulación, que no permite la introducción de elementos externos a la estructura. La autorregulación presupone la noción de conservación y la de cierre. La estructura impide la generación de propiedades diferentes. Un sistema de transformaciones contiene un conjunto de cambios que conducen al cierre de

aquél. Conservación y cierre proceden a través de movimientos de control. Aquí se da la reversibilidad. Pero sí se generan elementos diversos ser bajo los mecanismos de control. Una estructura puede tener elementos contradictorios pero sin perder su carácter estructural.

"Cuando una estructura se altera puede volver a su equilibrio a través de retroacciones" (11).

Todavía no se prueban totalmente las consecuencias que se obtienen con la aplicación exacta del método estructuralista. No puede negarse su rigor y la ventaja de aplicarse a fenómenos reales. Pero si se desea aplicarlo al hombre activo, como generador y productor de la realidad antropomórfica, éste no se encuentra en los sistemas de parentesco o en los sistemas sociales. Cuando los problemas del hombre y la conciencia son interpretados desde el estructuralismo, las condiciones determinan al hombre. Así no se puede explicar el surgimiento de lo nuevo.

El método de Levi-Strauss parte de un principio fundamental de gran importancia: la diferencia que existe entre relaciones, modelos y estructuras sociales. Las relaciones sociales son lo que se da en la sociedad, externo al sujeto cognoscente; constituyen la realidad empírica y la materia prima para la construcción del modelo. "La función del modelo es la de trascender el plano de la observación empírica para llegar a una interpretación que se aparta de los datos manifiestos y que tiene la posibilidad de descubrir una forma común a las diversas manifestaciones de la vida social" (11).

Contribuye a definir un método que permite demostrar qué elementos en apariencia dispares, no son así y que detrás de la diversidad de los hechos pueden verse algunas propiedades invariantes diferentemente combinadas.

El modelo explica la realidad dando a conocer las características comunes de sus elementos; no se confunde con la estructura, sirve para comprender y poner de manifiesto la estructura social misma. Las relaciones entre el modelo y la estructura son más complejas. Hay varios tipos de modelos: los conscientes e inconscientes; los mecánicos y estadísticos. En cuanto a los conscientes, llamados normas, son pobres porque perpetúan las

creencias y los usos. En los modelos mecánicos los elementos se encuentran a una misma escala que los fenómenos. En cambio en los estadísticos sus elementos se encuentran en una escala diferente.

El modelo, en la medida que puede ser manipulado, es un instrumento de investigación; es un procedimiento operatorio. La diferencia entre relaciones sociales, modelos y estructura es el primero de los supuestos epistemológicos del método de Levi-Strauss. Un modelo para ser estructura debe presentar un carácter de sistema (elementos tales que una modificación cualquiera de uno de ellos entraña una modificación en todos los demás); pertenecer a un grupo de transformaciones, cada una de las cuales corresponde a un modelo de la misma familia de manera que el conjunto de estas transformaciones constituye un grupo de modelos; que sus propiedades permitan predecir de qué manera reaccionará el modelo, en caso de que uno de sus elementos se modifique; y que el modelo sea construido de tal manera que su funcionamiento pueda dar cuenta de todos los hechos observados.

Un sistema entre más profundo y más coherente es más estructurado. La estructura es la base común de varios sistemas; éstos son reflejos de aquélla y sólo presentan uno o varios de la totalidad de los rasgos de ella. Los sistemas son particulares, diferentes a otros; y son generales si participan de una estructura general. Según Levi-Strauss "las estructuras deben ser plenas, sin vacíos" (12). La estructura es totalizante (el todo tiene primacía sobre las partes); es exhaustiva, compleja y duplicable.

El método tiene varios momentos o fases:

a) Punto de partida (la observación rigurosa de los hechos, descritos con exactitud, sin prejuicios).
b) Los sentidos (no es un método inductivo ni tampoco puramente deductivo; es ir y venir de los hechos a la teoría y de ésta a aquéllos; no es sólo dialéctico entre la deducción y la experiencia; se mueve en un doble movimiento, prospectivo y retrospectivo).
c) La demostración (global con referencia a la totalidad de los argumentos sobre un asunto y serán válidos si son coherentes y ordenados).

d) La agrupación (la construcción de grupos y expresarlos en cuadros).
e) El pequeño orden (sistematizar, construir sistemas).
f) Los instrumentos (homogeneizar los elementos, destacando los más comunes; correlacionar los puntos de coincidencia y las diferencias principalmente).
g) El gran orden (construcción de un cuerpo multidimensional cuyas partes centrales revelen organización, en tanto que la incertidumbre y la confusión siguen reinando en el contorno)".

AUTOEVALUACIÓN
UNIDAD 4

INSTRUCCIOES: CONTESTA VERDADERO (V), O FALSO (F), SEGÚN CORRESPONDA.

1.- El racionalismo es la postura epistemológica que sostiene al pensamiento como fuente de la razón ( ).

2.- En materia de filosofía, el empirismo como ya se dijo es una teoría del conocimiento, la cual pondera el papel de la experiencia sobre todo la sensorial, en la formación de ideas ( )

3.- Hume y Locke han reconocido que, el conocimiento no únicamente se logra a través de la experiencia pues solamente sería empírico, dando nulidad a la propia corriente epistémica; pues lo importante no es el origen psicológico del conocimiento sino el valor lógico de éste. ( )

4.- Las posturas epistémicas como el racionalismo y el empirismo no son antagónicos; y no existen discrepancias evidentes. A esta corriente se le ha llamado intelectualismo. ( )

5.- El problema planteado por Santo Tomás de Aquino era sobre en antagonismo que existía entre la teología y la filosofía. ( )

6.- Los elementos a priori se conciben como "recipientes vacíos", que se llenan de experiencias. En palabras del apriorismo existe un principio fundamental que dice: "*las intuiciones son ciegas sin los conceptos*" ( )

7.-. La solución Monista y Panteísta: Postura desarrollada por Spinoza y Schelling, y manifiesta que no existe una aparente dualidad entre el sujeto y el objeto, el pensamiento y el ser, la conciencia y las cosas, en realidad se trata de una *unidad*. ( )

8.- El Realismo es la postura epistemológica que lo real es lo existente, y que estas son independientes de la conciencia. ( )

RESPUESTAS

1.- VERDADERO
2.- VERDADERO
3.- VERDADERO
4.- FALSO
5.- FALSO
6.- VERDADERO
7.- FALSO
8.- VERDADERO

UNIDAD 5
PROBLEMAS EPISTEMOLÓGICOS DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

OBJETIVO: Valorar las implicaciones epistemológicas en las Ciencias de la Educación.

TEMARIO

5.1. CONCEPTO DE TEORÍA Y FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN
5.2. EPISTEMOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN
5.3. ESTATUS EPISTEMOLÓGICOS DE LA PEDAGOGÍA
5.4. ¿EPISTEMOLOGÍA Y PEDAGOGÍA?

MAPA CONCEPTUAL

INTRODUCCIÓN

Es interesante saber cómo la educación se conforma a través de las diversas epistemologías con las que se construyen diferentes perspectivas de conocimiento y saberes. De igual manera, conocer la forma en que se determina el estatus de la pedagogía y la relación que ésta tiene con la epistemología; como se concibe a la pedagogía desde una concepción positivista o filosófica; éstas son algunas interrogantes que se aclararán en este capítulo como cierre de todo el programa de epistemología y educación.

Indudablemente, el recorrido teórico conceptual hasta aquí hecho permitirá a los estudiantes aprender y reconstruir una nueva visión educativa con una solidez epistemológica que tolere el análisis y a la reflexión propositiva-crítica de la realidad educativa.

5.1. CONCEPTO DE TEORÍA Y FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN

Objetivo:

Identificar el concepto de teoría y su relación con la filosofía de la educación.

El significado de la palabra "teoria" puede ser, científico o filosófico, según su uso. Una de sus funciones principales de las teorías es la explicativa. La explicación surge, cuando exponemos un hecho anómalo o un grupo de ellos, para mostrar que la anomalía no es la excepción, sino un ejemplo de una ley más general comparada con la que nosotros manejábamos: es una explicación típica de las ciencias poco desarrolladas, ésta es la primera de una serie.

El segundo tipo de explicación es el esclarecimiento de una ley natural como un ejemplo de una ley más general que la primera; este tipo de explicaciones es el más lógico y ordinario en las ciencias naturales.

El tercer tipo de explicación es la construcción de un modelo para aclarar cómo operan un conjunto de hechos, recursos muy habituales en las ciencias físicas; su función consiste en sugerir pistas nuevas y posibles direcciones.

El cuarto tipo de explicación es el que revela dos hechos llenando el vacío anteriormente existente entre ellos; es frecuente en las ciencias genéticas o evolutivas, tales como la Antropología, la Psicología, etc.

No obstante, el vocablo "teoría", con una historia de imprecisión epistemológica en las ciencias naturales, se convierte en una palabra vaga e inexacta, cuando se la aplica a las ciencias de la educación, por lo que casi es un sueño catalogar o situar epistemológicamente la teoría educacional. Ésta es la fundamentación de la práctica educativa, que necesita unas bases abstractas, como las precisa el médico o el ingeniero en su cotidiana labor profesional. La teoría de la educación es la justificación teórica de las actividades prácticas del proceso educativo.

En ese mismo sentido, las teorías de la educación, por más modernas que sean, no coinciden con las teorías científicas, que *explican* el mundo y se expresan en leyes. Las teorías educativas no son explicativas, sino prácticas; sólo prescriben no explican. Nos dicen qué debemos hacer, no cómo suceden las cosas. Las teorías de la educación son un conjunto de principios coherentes, de consejos y de recomendaciones a influir en la práctica.

Las teorías educacionales intentan aproximarse, cada día más, a las científicas, porque además de fundarse en presupuestos filosóficos, como el pasado, aprovechan las investigaciones de la Psicología, Sociología y Biología aplicables a tema educacionales. Y esto es una novedad en las últimas décadas del presente siglo. La teoría educacional, en cuanto prescriptiva y práctica, tienen su principio en la fijación de los fines y objetivos.

Clases de teorías educativas

Las teorías educacionales anteriores a 1879, año en que se inicia la etapa científica de la psicología, dejaban a un lado los hechos y se imaginaban adaptaciones ininteligibles de conceptos metafísicos. Lo que era interesante en esta época precientífica eran los hechos prácticos, mientras que la teoría carecía de validez y significación.

La teoría empírica de la educación sería admisible, cuando pudiera verificarse experimentalmente. En otros términos, no existe teoría educacional alguna que tenga fundamentación empírica convincente, ni científico-natural, ni científico-social.

Las teorías axiológicas de la educación, si existieren, no son ni experimentales ni científicos-naturales, sino antropológicas, éticas o metafísicas, según sea la escuela axiológica que las sustente. Las teorías axiológicas son aquellas en las que los juicios de valor constituyen el soporte de la práctica, a pesar de que dichos juicios estén disimulados casi siempre.

Otra clase de teorías educacionales son las *teorías filosóficas*, que son las más habituales, lo cual concuerda con la conclusión, según ésta la teoría educacional se aproxima más al saber filosófico que al científico. Las teorías educacionales de autores metafísicos son filosóficas, por necesidad. Filosóficas han sido las teorías de Platón, Aristóteles, Kant, etc. Las teorías filosóficas de la educación se deben más a filósofos preocupados por la educación que a pedagogos.

Se distinguen otras teorías como *parciales y generales*. Las *parciales* prescriben acerca de alguna dimensión pedagógica concreta, por lo que el número de tales teorías es indefinido. Las teorías *generales*, en cambio, son más ambiciosas en sus objetivos y pretenden formar un tipo de personalidad e incluso de sociedad. Ejemplos de teorías educativas generales son las de Rousseau, Dewey etc. La teoría educacional posible es una *teoría práctica general,* que prescribe acerca de los fines educativos, de la naturaleza de los educandos, del conocimiento y de los métodos apropiados en la enseñanza.

5.2. EPISTEMOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN

Objetivo:

Interpretar el carácter epistemológico de la educación.

El docente como mediador del proceso enseñanza-aprendizaje que toma la iniciativa en la aplicación de ciertas metodologías aptas según unos objetivos específicos claramente expresados, tienen una relación que se puede llamar *empírica* con la forma de enseñar que se le exige institucionalmente. No se identifica con un saber pedagógico que pueda definir y darle los criterios teóricos y científicos necesarios para su práctica. Por eso, el educador en nuestro medio se ve rebasado, porque no se le reconoce ni económica ni oficialmente su función. Desafortunadamente, se menosprecia su trabajo actualmente. Eso no ocurría hace unas décadas, el "maestro", el "profesor" era líder en las comunidades, en las colonias, en las ciudades y tristemente, todo eso ha cambiado.

Los proyectos de educación tecnológica difunden el modelo pedagógico de enseñanza-aprendizaje como un proceso de transmisión de un contenido científico o de cualquier otro tipo. Esta transmisión se entiende mediada por la relación maestro-alumno en el proceso. La imposición acrítica de los modelos tecnológicos en educación en nuestro país ha impedido los procesos de reflexión al interior del discurso pedagógico. Esto ha tenido como consecuencia el menosprecio en el sentido del término *pedagogía,* limitando su significado a denotaciones inmediatas referidas sólo a las prácticas instrumentalizadas de los docentes, perdiendo este término toda connotación de los procesos históricos, a lo largo de los cuales se construye el fundamento teórico que interactúa con esta práctica social, y sobre todo el enfoque humanista e integrador de la educación.

Una Competencia de la Educación debe tener como objetivo no sólo preparar docentes formados metodológicamente, con énfasis en la instrumentación didáctica; para los contenidos que se vayan a transmitir, sino también profesionales que analicen y cuestionen su mundo, que lo piensen a cada instante, que vivan cuestionándolo siempre. Y precisamente, dicho cuestionamiento en el campo educativo, debe incluir, tópicos tales como:

1. ¿Cómo se produce el conocimiento científico?
2. El contenido o el saber que se va a transmitir (organizado según el área o licenciatura).
3. Los procesos de cómo se conduce el saber[92].

Por lo tanto, como institución formadora de docentes debe pretender como objetivo esencial lo pedagógico (el saber pedagógico[93]). Esto es lo que le daría autonomía e identidad en el contexto de la organización universitaria del saber.

Pero otras instituciones diferentes a la de educación, no se preocupan ni por curiosidad de la instrumentación didáctica que debiera tener la transmisión educativa. Se prescinde completamente de la cuestión didáctica y de todo lo que implique metodología que no sea directamente investigativa o de producción del conocimiento científico. Se considera que la única meta de la universidad es producir ciencia sin cuestionar por lo menos las condiciones en que opera esta producción. Por eso se ha desechado cualquier intento de discusión pedagógica y se ha recluido ésta como si fuera un ámbito estrecho u otro comportamiento más del saber, en las facultades o incluso sólo en los departamentos de educación o de pedagogía.

Esta es la situación precaria que presenta la educación, y por lo tanto, la pedagogía en la universidad. Hay que postular el estatus teórico, científico y práctico de ésta, asignarla a las facultades de educación en cuanto su carácter y lo que las identifica como tales.

---

[92] BEDOYA MADRID. José Iván. *Epistemología y pedagogía*. Editorial Ecoe, Colombia. 2003. p. 114

[93] Entiéndase por saber pedagógico, la comprensión y análisis de la significación de las relaciones educativas que producen una base temporal, material, social de una práctica educativa

Se debe proponer una investigación acerca de lo pedagógico en este sentido, es decir, desarrollar un estudio crítico epistemológico e histórico –o arqueológico- que persiga como objetivo descubrir o demostrar como lo pedagógico ha estado presente en el sistema educativo desde el momento mismo en que éste se institucionaliza en la modernidad.

Se plantea la necesidad de determinar la relación pedagógica que viene a ser el objeto al cual se refiere el discurso pedagógico. En esta relación pedagógica se manifiestan y actúan las relaciones sociales (como elementos determinantes en el proceso histórico social) al interior de la práctica pedagógica. Esta se constituye como un proceso básicamente social, que actúan histórica y dialécticamente; en este sentido lo debe asumir el discurso pedagógico. Para que éste sea efectivamente un proyecto científico debe enfrentarse al proceso educativo en su funcionamiento real, efectivo, en el contexto de las relaciones de poder. Este contexto es la clave para entender el funcionamiento de dicho proceso educativo de una determinada forma en el momento histórico concreto considerado. A su vez, éste es el criterio para romper con las ideologías pedagógicas de todo tipo que se limitan o se mantienen a nivel de las relaciones aparentes que se perciben en el proceso educativo o en la representación que de él se forma el grupo o clase social en el poder.

Es en la institución educativa donde se concreta cotidianamente la relación pedagógica cuyas mediaciones articuladas tienen un fin último: el interés por la transmisión y la apropiación de saberes teóricos y prácticos. Pero la institución pedagógica puede aparecer como encubridora de los saberes teóricos cuando sólo otorga relevancia a la adquisición de determinadas habilidades y destrezas, sin permitir el preguntarse, ¿el por qué de dichos saberes? De hacerlo, la institución pedagógica encontraría respuestas que le posibilitarían, al articularse con la adquisición de las prácticas sociales, ser recreadora de los saberes sociales acumulados.

Finalmente, es substancial subrayar que las prácticas e instituciones que constituyen dicho sistema educativo no pueden ser modificadas o transformadas a voluntad, por el hecho patente de que son solidarios de todas las demás instituciones sociales. Además, cada sociedad, considerada en un momento determinado de su desarrollo, tiene un sistema de educación que se impone a los individuos con una fuerza generalmente irresistible.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Realizar un análisis del tema expuesto, argumentando en este el status epistémicos de la educación revisando el tema 5.2. "Epistemología de la educación" en on line

5.3. ESTATUS EPISTEMOLÓGICO DE LA PEDAGOGÍA

Objetivo:

Argumentar a partir de las corrientes epistémicas el estatus de la pedagogía.

El problema específico de la epistemología con respecto a la pedagogía radica en descubrir y definir su objeto. En el contexto de esta reflexión con respecto a las ciencias, se deben pensar las relaciones que surgen actualmente e intentan definirse en esta problemática: las relaciones entre epistemología, pedagogía y ciencias de la educación.

La filosofía debe desempeñar una función de reflexión sobre los resultados y métodos de las ciencias de la educación y de las ciencias humanas relacionadas con ellas y evidentemente, en particular, con la pedagogía, considerada ésta como la principal de dichas *ciencias de la educación*, expresión empleada por los autores franceses al referirse a todas las ciencias o (disciplinas) que aluden o tratan con la realidad compleja de la educación, desde la sociología de la educación hasta la economía de la educación, por ejemplo. En este sentido se afirma que "la situación actual de las ciencias de la educación exige replanteamientos epistemológicos"[94].

Esto se entiende más claramente si se considera que la epistemología fundamentalmente es un pensar filosófico; pensar sobre el carácter científico de la pedagogía es realizar una tarea hoy sumamente urgente por la situación que ésta reviste y por el estatus que intenta conquistar y/o mantener frente a las demás ciencias ya constituidas en el proyecto de serlo.

---

[94] *Ibídem*, p. 88.

A continuación, coincidiendo con A. Escolano se mencionan las tareas o cometidos que se le asignan actualmente a la filosofía en este sentido[95].

a) La filosofía debe desempeñar una función de reflexión epistemológica sobre los resultados y métodos de las ciencias de la educación y humanas, con ellas relacionadas. La filosofía es solicitada como un saber estructurador y totalizador, cuya finalidad es poner orden y coherencia entre los datos de las ciencias positivas especializadas.
b) La aportación lógica y metodológica en relación con los diseños y procesos de la investigación educativa.
c) El análisis lingüístico, vinculado a la llamada filosofía analítica, se ha destacado como una corriente filosófica en educación... se centra en el análisis de los conceptos y del lenguaje empleados en educación.
d) La filosofía puede contribuir a formular una teoría de la educación e incluso definir las finalidades.

La práctica pedagógica entra en una etapa de crisis porque se ha olvidado de construir al mismo tiempo su fundamentación teórica, la que debe sustentarse a su vez en una reflexión histórica sobre sus implicaciones con otras ciencias y con el discurso filosófico de donde surgió, inicialmente como reflexión sobre un objeto específico, el proceso educativo.

El análisis epistemológico debe enfrentar precisamente esta condición de crisis como un reto o un desafío en el momento presente en que se intenta definir su estatus teórico y reivindicar su lugar en el conjunto de *las ciencias de la educación.* Así mismo, es importante considerar los distintos tipos de saberes que se encuentran en ésta, de acuerdo a Fermoso Estébanez[96]

- *El saber técnico de la educación:* cuando se conoce el arte de educar, el modo de efectuar o ejercer la educación, lo que implica una metodología de la enseñanza, una forma de organización. Se entiende como la aplicación de un saber científico: sería el aspecto eficiente o actuante de

---

[95] *Loc. Cit.*

[96] FERMOSO ESTEBANEZ, P. *Teoría de la educación.* Trillas, México 1981, p. 98 citado por BEDOYA MADRID, José Iván. *Epistemología y pedagogía.* Editorial Ecoe, Colombia. 2003. p. 89.

la práctica pedagógica. Corresponde, pues, al concepto del saber pedagógico. Pero aún así, lo que interesa en este saber técnico, no es tanto saber, o sea, desarrollar un conocimiento, como hacer, realizar y operar un proceso siguiendo ciertos procedimientos para obtener unos determinados resultados.

Este saber técnico sobre la educación es la *didáctica,* actualmente, la *tecnología educativa,* según J. Puig, en su *Proyecto de reforma académica de los programas de licenciatura en educación* (Mimeo), escrito en 1978 y editado por la Universidad de Antioquia asevera que "en el mismo proceso pedagógico, la técnica está en una posición subordinada. Ello implica que el método técnico o sea el modo de utilización, no constituye todo el proceso pedagógico, ni siquiera lo determina esencialmente"[97].

- El *saber científico, sobre educación,* es un conocimiento metódico, sistematizado, unificado, que comprende y explica los fenómenos observables (en la realidad educativa). Este saber científico, es propiamente la pedagogía que alcanza su nivel científico cuando sistematiza los conocimientos sobre el fenómeno educativo; cuando lo emplea con el fin de describir, comprender y en última instancia explicar dicho fenómeno.

Así pues, se plantea que la pedagogía puede hacer valer su estatus científico y lo acertado de su pretensión, en tanto que ciencia social, pero en la medida que se apoye en el fundamento aportado por ciertas ciencias humanas y sociales básicas: la psicología, la sociología, la lingüística. Ello implica reducirse a estas ciencias básicas y perder su autonomía epistemológica, por ello, destaca que la pedagogía no se fundamenta en determinados saberes actuales, sino en las nuevas conclusiones que esas disciplinas vayan ofreciendo como más ciertas y válidas. No se fundamenta la pedagogía en conocimientos concretos, sino en clases de saber, en disciplinas científicas; marginando así, los obstáculos, cada

---

[97] *Ibídem.* p. *89.*

vez mayores originados del cambio y la persistencia, de la evolución y la validez general.

Es sustancial distinguir el proceso pedagógico (o la práctica pedagógica) del discurso o formación discursiva pedagógica, es decir, de la pedagogía, propiamente dicha. Aunado a ello, se debe constatar dos niveles: el de los hechos, de la realidad (la práctica, o según otros, la *praxis* educativa) y el de las ideas (las diversas teorías o concepciones pedagógicas que se desarrollan desde un nivel ideológico representativo hasta un nivel científico).

Para el epistemólogo, la pedagogía entendida sólo como proceso pedagógico es otra entidad diferente de la ciencia, es meramente una práctica de transmisión de contenidos científicos con los cuales se pretende lograr exclusivamente una información o comunicación. Mediante ésta, en última instancia, se plantea alcanzar un entrenamiento técnico y una domesticación o inculcación ideológica del sujeto que aprende, por esta razón su análisis sería más bien tarea de una sociología de la educación. Entonces, así se presentaría la posibilidad de acceder de esta forma a un sociologismo[98].

Dicho proceso de transmisión no comprende o incluye todo el proceso de producción científica con su resultado respectivo: la ciencia como sistema o teoría constituida, sino que sólo debe enfrentarse con ésta última.

En la caracterización del discurso pedagógico es necesario establecer lo que se entiende en la discusión actual sobre la pedagogía por saber pedagógico. Este es un saber estratégico elaborado por los maestros como agentes principales en el proceso pedagógico y que tiene como objeto central la reflexión sobre la práctica educativa, pues se concreta operativamente en los métodos de enseñanza.

Su objetivo final es entonces optimizar la transmisión institucional de conocimientos a unos sujetos (los alumnos) de un saber social hegemónico (en el sentido gramsciano) el cual aplica una determinada concepción del mundo y de la sociedad que corresponde a su vez a una forma histórica específica de representación social. Dicho en otras palabras, no todo individuo,

[98] Término muy discutido que designaría la tendencia a reducir los fenómenos morales o religiosos a hechos sociales.

independientemente de su posición en una clase o sector de clase determinada puede acceder inmediatamente a la ciencia, a la técnica o a los demás elementos vigentes de dicho saber social; esto será únicamente posible mediante formas establecidas o institucionalizadas. Estas formas o modos constituyen precisamente el saber pedagógico. La relación entre estos saberes constituye propiamente el objeto del discurso pedagógico.

5.4. ¿EPISTEMOLOGÍA Y PEDAGOGÍA?

Objetivo:

Analizar la relación de la epistemología y la pedagogía.

La epistemología como aparato crítico que se mueve alrededor de todo lo imbricado con el conocimiento, en realidad no llegaba más allá. Para superar esos límites, habría que recuperar, entre muchas otras cosas, la distinción que el propio Hoyos Medina formula entre la epistemología y la episteme[99]. De acuerdo con puntos de vistas de este autor:

A pesar de las distintas acepciones de la palabra, en la actualidad, epistemología se ha convertido en el término que alude a la teoría de la ciencia. A la ciencia, tal como la concibe la conciencia positivista, ni bueno ni malo, pero sí diferente a las expectativas de una conciencia crítica que busca condiciones de posibilidad para el desarrollo del plano horizontal por mediación del conocimiento.

La epistemología se ha canalizado a una sola forma de conocimiento posible: la científica. Epistémico alude, por otra vía, a abrir paso a condiciones de posibilidad para otro tipo de intereses cognoscitivos. Epistémico, sin la precisión "lógica", intenta constituirse en continente y dar cabida a otras formas de conocimiento posible, tales como la hermenéutica crítica, el pensamiento dialéctico, etc.

Se puede afirmar que la epistemología obedece a una racionalidad, o es una racionalidad, toda vez que, la racionalidad estructura (o se estructura como) una concepción de razón, entendida como criterio de verdad. La racionalidad es, además, una lógica, una ordenación procedimental, ésta establece lo que ha de considerarse racional y excluye lo que desde su albedrío considera

[99] HOYOS MEDINA. C.A. *Epistemología y objeto pedagógico. ¿Es la pedagogía una ciencia?* CESU-UNAM. México, 1997 citado por ARÉVALO FERNÁNDEZ, Justino et al. Op. Cit. p.147

irracional. Finalmente, toda racionalidad internaliza formas de razonar, estrategias de razonamiento para pensar la realidad y todo lo que ésta comprende, sea o no digno de registro: la subjetividad, la cultura, el intercambio, la otredad. Las prácticas que realizan los sujetos y las formas que tienen de interpretarlas, se adscriben a una racionalidad, a una óptica epistémica.

Ahí donde la epistemología nunca importó, o era simplemente una ausencia o una presencia negada, de pronto empezó a proliferar en las propuestas escolásticas. Se convirtió rápidamente en referente estelar de cursos de investigación, de metodología, en propuestas curriculares, seminarios de formación docente, curso propedéuticos y hasta de proyectos de investigación. Esta invasión "epistemologista" no siempre demarcó con nitidez su razón de ser.

En muchas ocasiones el epistemologismo aparece como si tuviera una importancia apodíctica. Esto no es privativo de la pedagogía, pues ya no es posible encontrar desde introducciones a la epistemología, epistemologías de la comunicación, del trabajo social y hasta de la educación física. Más aún, han sido creados posgrados en formación en epistemología o filosofía de las ciencias. Sin embargo, aún cuando son propuestas muy serias, es notoria la complejidad del tema. Los asistentes de los cursos se angustian, se confunden, se ilusionan, reniegan de la epistemología o, como en algún lugar dudosamente se sugiere: construyen fantasías, mitos o actitudes prepotentes como diciendo: -¿Dios? Ah sí, ¡era epistemólogo!

En epistemología y pedagogía, existen dos conclusiones básicas, la primera es una reflexión construida con base en ideas de Michel Foucault: podría ser que la pedagogía fuese más un saber que una ciencia. Y aunque en estricto sentido, el concepto de saber se refiere a los conocimientos que no alcanzan a constituirse como ciencia, el empleo que se le adjudica es más amplio y, deliberadamente, se formulan problemas para dejarlos sin resolver: ¿Toda ciencia es un saber? ¿Qué es ciencia? Además, persiste el rechazo a

reducir lo pedagógico a los marcos de la ciencia positiva, sin que ello signifique negar el rigor que toda racionalidad científica busca o logra.

Como una segunda conclusión habría una interrogante: ¿cuáles son las razones para empeñarse en que la pedagogía sea una ciencia?

La pedagogía no es ciencia y éste es su mérito. Se debe admitir que en la historia de la pedagogía han existido perspectivas donde la han legitimizado en forma positiva, con el costo de volverla menos crítica de la cultura y la subjetividad. Habría que dar cuenta cuáles son los presupuestos que le inspiran y bajo qué *episteme* se conforma.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

1. Ilustrar de forma visual a través de un collage, las actitudes epistémicas de la educación. Entregar al docente y realizarla en equipo. Revisar el tema on line 5.4 ¿epistemología y pedagogía?

AUTOEVALUACIÓN

UNIDAD 5

INSTRUCCIONES: CONTESTA VERDADERO (V), O FALSO (F), SEGÚN CORRESPONDA.

1.- Las teorías educativas no son explicativas, sino prácticas; sólo prescriben no explican ( ).

2.- Las teorías de la educación son un conjunto de principios coherentes, de consejos y de recomendaciones a influir en la práctica educativa. ( )

3.- Una de las principales funciones de las teorías es su función explicativa. ( )

4.- Las teorías filosóficas son aquellas en las que los juicios de valor constituyen el soporte de la práctica. ( )

5.- Las teorías parciales, son ambiciosas en sus objetivos y pretenden formar un tipo de personalidad e incluso de sociedad. ( )

6.- El saber pedagógico se refiere al análisis y comprensión de una práctica educativa. ( )

7.- El saber técnico, sobre educación, es un conocimiento metódico, sistematizado, unificado, que comprende y explica los fenómenos observables (en la realidad educativa). ( )

8.- En la epistemología y pedagogía, existen dos conclusiones básicas, la primera es que la pedagogía es más un saber que una ciencia y la segunda es la interrogante de saber ¿cuáles son las razones para empeñarse que la pedagogía sea una ciencia? ( )

RESPUESTAS

1.- VERDADERO
2.- VERDADERO
3.- VERDADERO
4.- FALSO
5.- FALSO
6.- VERDADERO
7.- FALSO
8.- VERDADERO

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

ARÉVALO FERNÁNDEZ, Justino et al. *Epistémica. La querella por el saber* en "Qué es eso que llaman epistemología". Edit. Lucerna Diógenes, México, 1999. "Diálogos de la epistemología" escrito por Ángel R. Espinosa y Montes en ARÉVALO FERNÁNDEZ, Justino *et al.*

BACHELARD, Gastón, citado por ARÉVALO FERNÁNDEZ, Justino *et al. Op. cit.* p. 61.

BUNGE, Mario. *Epistemología.* Editores Siglo XIX, México, 1980.

CERVO, Amado Luis y Pedro ALCINO BERVIÁN. *Metodología Científica.* 2ª. Edición. Mc Graw Hill, Brasil, 1980.

SANDÍN ESTEBAN, María de la Paz. *Investigación cualitativa de la educación. Fundamentos y tradiciones.*. Editorial Mc Graw Hill, España, 2003.

ROJAS SORIANO, Raúl. *El proceso de la investigación científica.* Edit. Trillas, México, 2007.

HESSEN, J. *Teoría del Conocimiento.* 2ª. Edición. UNAM, México, 2003.

BLAUBERG, I. *Diccionario de Filosofía.* Ediciones Quinto Sol, México.

Océano. *Atlas Universal de Filosofía, Manual Didáctico de Autores, Textos, Escuelas y Conceptos Filosóficos.* Grupo Océano, España, s/a.

RIUS. *Filosofía para principiantes, desde Platón hasta hace rato.* Editorial Grijalbo, México, 1997.

Larousse. *Diccionario Práctico de la Lengua Española, Compendio Enciclopédico. Gran consultor.* México.

ABBAGNANO, N. y A. Visalberghi. *Historia de la pedagogía.* Fondo de Cultura Económica, México.

XIRAU, Ramón. *Introducción a la historia de la Filosofía,* Textos Universitarios, Universidad Autónoma de México, *2005.*

ABBAGNANO, Nicola. *Diccionario de Filosofía.* Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

BEDOYA MADRID, José Iván. *Epistemología y pedagogía.* Editorial Ecoe, Colombia, 2003.

FERMOSO ESTEBANEZ, P. *Teoría de la educación.* Trillas, México 1981, p. 98 citado por BEDOYA MADRID, José Iván. *Epistemología y pedagogía.* Editorial Ecoe, Colombia, 2003.

HOYOS MEDINA, C.A. *Epistemología y objeto pedagógico. ¿Es la pedagogía una ciencia?* CESU-UNAM, México, 1997 citado por ARÉVALO FERNÁNDEZ, Justino et al.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

Notas:

(1) IBÁÑEZ LANGLOIS, José Miguel. Sobre el estructuralismo. Edit. EUNSA, 1985, p. 10

(2) DÁVALOS, F. y MEZA, V. Glosario de ciencias Histórico-sociales. ANUIES, 1977, p. 44

(3) LEVI-STRAUSS, Claude. Aproximadamente al estructuralismo. Edit. Galerna, 1970, p. 58

(4) OQUIST, Paul. La epistemología de la investigación. Edit. Punta de Lanza, 1978, p. 30

(5) LEVI-STRAUSS, Claude. Op. cit. (1) pp. 620-628

(6) VÁZQUEZ, Héctor. El estructuralismo, el pensamiento salvaje y la mente. FCE, 1982, p. 27

(7) LEFEVRE, Henri et al. Estructuralismo y marxismo. Grijalbo, 1970, p. 19

(8) VERÓN, Eliceo. Conducta, estructura y comunicación. Ed. Tiempo Contemporáneo, 1972, p. 28

(9) PAOLI, J. Antonio. Comunicación e información. Edit. Trillas, 1996, p. 22

(10) IGLESIAS, Severo. Principios del método de la investigación científica. Edit. Tiempo y Obra, 1981, p. 230

(11) IGLESIAS, Severo. Op. Cit. p. 235

(12) ZAVALA, Iván. Levi-Strauss. Edit. Edicol S.A., 1977, p. 38

(13) ZAVALA, Iván. Op. Cit., p. 76

GLOSARIO

A

A posteriori: (lat. después de) ideas que provienen de la experiencia y dependen de ella (cfr. Kant).

A priori: (lat. antes de) ideas que pueden provenir de la experiencia pero que no dependen de ella (cfr. Kant). La discusión actual, sobre los juicios a priori es compleja. En general pueden encontrarse dos tendencias: I) la de Wittgenstein quien veía en los juicios a priori juicios puramente formales y no sintéticos (esta idea, contraria a la kantiana, se encuentra en buena parte de la lógica contemporánea); 2) la de Husserl y sobre todo Scheler para quienes, aparte de un a priori formal existe un a priori material (vid. nuestra exposición de Scheler).

Absoluto: (lat. absolutus, desligado) suele referirse a aquello que es independiente y existe por sí mismo. Ejemplo: Dios, la sustancia.

Abstracción: (lat. abstraho, sacar de) suele significar: I) la extracción de una cualidad de un objeto (esta línea de este triángulo); 2) más frecuentemente el proceso mediante el cual se obtienen ideas generales. I Este vocabulario pretende sólo dar definiciones brevísimas e indispensables. La etimología de las palabras se enuncia siempre que parece ser útil; usamos las siguientes abreviaturas: al., alemán;fr., francés; gl:, griego; lat., latín; q.v., consultar un térrni- no aquí incluido. Recomendamos los diccionarios filosóficos de José Ferrater Mora, de Dagoberto Runes (en inglés) y los vocabularios de André Lalande y el muy reciente de Paul Foulquié y Raymond Saint-Jean, Dictionnaire de la langue philosophique.

Accidente: (lat. *accidens,* lo sucedido) aquello que no existe por sí, sino por otra cosa. El color es accidente de un objeto.

Activismo: filosofía que se basa en las actividades, sean humanas (la voluntad) o naturales. Ejemplo: la filosofía de Nietzsche, el pragmatismo. También puede aplicarse a las filosofías del *acto* como las de Aristóteles y Santo Tomás.

Acto: (lat. *actus,* movimiento) aquello que determina el ser de una cosa. En Aristóteles o en santo Tomás la realidad de una cosa.

Agnosticismo: (gr. *ágnostos,* que no conoce) actitud de quien se considera incapaz de conocer y, más especialmente, de conocer la existencia del alma o de Dios.

Alma: (lat. *anima,* soplo) originalmente, principio vital. En la metafísica, sustancia espiritual simple e inmortal.

Análisis: descomposición de un objeto en las partes que lo constituyen. Una figura geométrica en sus partes: líneas, planos, volúmenes, etcétera.

Analítico, Juicio: en Kant, un juicio cuyo predicado está incluido en el sujeto. En general la lógica contemporánea no admite la posibilidad de juicios sintéticos *a priori,* como lo hacía Kant. Más cercana a Leibniz que a Kant, la lógica contemporánea suele considerar que la analiticidad depende del carácter necesario de las proposiciones y que no se refiere a la realidad. De hecho no existe una sola definición de analiticidad: puede decirse que un juicio es analítico si es no contradictorio, o si es un juicio significativo fuera de los hechos o si es, como diría Leibniz, verdadero "en todos los mundos posibles", etcétera.

Anarquismo: (gr. *anarchía,* sin gobierno) doctrina que preconiza la sociedad perfecta después de la supresión del Estado y de todo sistema (Bakunin, Kropotkin, Tolsoi).

Animismo: (lat. *anima,* soplo vital, alma) doctrina que sostiene que todos los seres naturales, incluso los seres materiales, tienen un principio vital.

Antinomia: la contradicción que resulta de deducir y probar dos teorías opuestas. En Kant, por ejemplo: la eternidad o la no eternidad del mundo resultan antinómicas.

Apariencia: (lat. *appareo,* aparecer) en metafísica lo que se presenta sin garantía total de ser. Ejemplo: el mundo del devenir en Platón, la materia en Plotino.

Apercepción: (fr. *apercevoir,* darse cuenta) es, para Leibniz, la conciencia racional.

Arché: palabra griega que significa prinicpio. En los filósofos presocráticos, el origen de todas las cosas.

Areté: palabra griega equivalente a *virtud.*

Asociación de ideas: (lat. *ad,junto* ay *socius,* compañero) significa, ya desde Aristóteles y Epicuro, pero principalmente entre los empiristas ingleses (Locke, Hume), aquel mecanismo mental que, mediante el hábito, une impresiones distintas para formar ideas abstractas. La asociación se realiza principalmente, según los empiristas, por semejanza, por contraste y por contigüidad. .

Ateísmo: (gr. *a,* sin y *theós,* Dios) doctrina o actitud filosófica que niega la existencia de Dios.

Atención: (lat. *ad,* hacia y *tendere,* tender) concentración mental en un objeto o grupo de objetos. La atención es, al mismo tiempo, monoideica (fijación de una idea) y polideica (desarrollo de otras ideas a partir de la fijada). Fundamental en

la psicología, lo es también en la filosofía del tiempo de san Agustín y en la filosofía bergsoniana de la duración.

Autonomía: en Kant, aquella voluntad y aquella moral que sola- mente depende de sí. El *deber ser* es independiente de cualquier forma de ser (cfr. Kant).

Axiología: (gr. *áxios,* valor) teoría de los valores.

B

Bien: (lat. *bonum)* en metafísica el primer principio (ideas en Platón, Dios en Aristóteles o en la filosofía cristiana). En moral, lo que es digno de elogios en cuanto a la conducta individual o social.

C

Categoría: (gr. *kategoría,* predicación) en Aristóteles sumos géneros de entes que corresponden al modo del conocer (sustancia, cantidad, cualidad, relación, modo, etcétera). En Kant, conceptos *a priori* del entendimiento (esencia, existencia, causalidad, etcétera).

Causa: (lat. *causa)* aquello que da lugar a un cambio, un movimiento o alteración. La palabra causa puede significar también razón de ser.

Causalidad: principio que establece una relación necesaria entre el antecedente y el consecuente, la causa y el efecto.

Ciencia: (lat. *scientia;* equivalente al gr. *epistéme,* conocimiento) conocimiento cierto, por oposición al conocimiento incierto de la opinión.

Clasificación: distribución jerárquica de los seres según su extensión en géneros y especies (cfr. Aristóteles).

Comunismo: (lat. *Communitas)* significa, en la interpretación de ciertos pueblos primitivos, la comunidad de bienes; el comunitarismo de los primeros cristianos; el comunitarismo de las clases gobernantes en el Estado ideal de Platón; en nuestros días suele indicar el género de sociedad futura que preconizaba Marx.

Concepto: (lat. *conceptus,* producto de la concepción) idea universal. En algunos casos innata (filosofías racionalistas), en otros formada por abstracción (filosofías empiristas).

Conciencia: (lat. *conscio,* conocer) 1) en el sentido moral, espíritu dirigido a la rectitud; 2) en el sentido epistemológico, centro de la reflexión; 3) en el sentido metafísico, sinónimo de *yo* o de *alma;* 4) en el sentido psicológico la claridad de la mente por oposición al subconsciente o al inconsciente.

Concreto: (lat. *concretus,* agregado) lo singular, individual o personal contrapuesto a lo general, impersonal y abstracto.

Consistencia: no contradicción dentro de un sistema dado. Los teoremas de la geometría euclidiana son consistentes con los axiomas y postulados de la misma.

Contingente: (lat. *contingentia,* azar) lo que es, pero podría no ser.

Contradicción, principio de: una cosa no puede ser y no ser al mismo tiempo. *A* no puede ser *no-A*.

Contrarios: término opuesto dentro de un mismo género. Alto y bajo, blanco y negro, etcétera.

Cosmología: (gr. *kósmos,* mundo y *lógos,* teoría) parte de la metafísica que se ocupa del origen, naturaleza y sentido del universo.

Cosmos: (gr. *kósmos,* orden) suele indicar la idea griega de un mundo organizado racionalmente. Puede ser sinónimo de mundo.

Criticismo: nombre que se da a la filosofía kantiana para denotar una teoría que estudia el alcance y los límites del conocimiento humano *(cf* Kant).

D

Deducción: (lat. *deduco,* sacar de) género de razonamiento que pasa por necesidad, de principios generales a las cosas particulares. Ejemplo: el silogismo; el razonamiento matemático. Método empleado por los filósofos racionalistas.

Definición: (lat. *definio,* limitar) precisión de un término mediante la determinación de su género próximo y su diferencia específica. Ejemplo: el hombre es un animal (género) racional (diferencia específica). Tal es la definición empleada por los clásicos *(cfr.* Aristóteles).

Deísmo: doctrina que sostiene la existencia de un Dios racional, pero en términos generales, indiferentes al mundo y exentos de providencia. En el siglo XVIII suele ser una tendencia a interpretar la noción de Dios desde un punto de vista estrictamente racional.

Determinismo: (lat. *detennino,* limitar) principio que sostienen quienes mantienen una relación necesaria entre las causas y los efectos.

Devenir: tránsito entre los opuestos; paso de la potencia al acto. En Platón, el mundo del devenir -el mundo sensible- se opone al mundo del ser, mundo inteligible.

Dialéctica: (gr. *diálogos,* conversación) en los clásicos puede significar la metafísica misma (Platón) o el conocimiento científico y necesario por oposición al conocimiento que proviene de las opiniones. Desde Hegel y en el marxismo, el método que deduce una síntesis a partir de una tesis y una antítesis contrapuestas.

Dualismo: doctrina que sostiene la existencia de dos especies de sustancias.

Duda: (lat. *dubito,* dudar) estado de indecisión. Para los escépticos la única actitud posible que le cabe al pensamiento humano. Para Sócrates, Descartes o Husserl, la duda se convierte en método: dudar para no dudar.

E

Eclecticismo: doctrina que se forma mediante la combinación de doctrinas previas.

Efecto: designa el resultado de algún cambio, algún movimiento o alguna alteración. Lo que es producido por una causa.

Empirismo: doctrina que mantiene que las ideas provienen de la experiencia sensible y que, en general, niega la validez de la metafísica *(cf* Bacon, Hobbes, Locke, Hume).

Epistemología: (gr. *epistéme,* ciencia) teoría del conocimiento. Doctrina acerca del origen de las ideas, la estructura y la validez del conocimiento.

Error: (lat. *errare,* errar) desviación de la verdad. El error puede provenir de razones sin tener en cuenta la definición de la ver- dad que se acepta *(q.* v. *verdad).* En Descartes el error proviene de la voluntad cuando ésta priva sobre la inteligencia.

Escepticismo: (gr. *sképtesthai,* examinar, dudar) actitud que niega la posibilidad del conocimiento sensible o racional o de todo conocimiento.

Escolástica: (dellat. *scholasticus,* de la escuela, erudito) suele referirse a la filosofía de Santo Tomás, pero debería referirse a toda la filosofía medieval del siglo XII al siglo XIV.

Esencia: (lat. *essentia,* de *esse,* ser) el ser que constituye una cosa; lo que una cosa es en sí misma; lo que hace que una cosa sea lo que es.

Especie: (lat. *species,* mirada, vistazo) clase o grupo de seres o conceptos de extensión limitada y variable según su relación. Animal es género de hombre, pero especie de ser viviente; griego es especie de hombre, pero género de ateniense.

Espiritualismo: (lat. *spiritus,* soplo) tendencia metafísica que considera que la sustancia del universo es de carácter espiritual *(cfr.* Anaxágoras, Leibniz).

Estética: en nuestros días, teoría acerca de lo bello. Clásicamente, y en Kant, teoría de la percepción sensible.

Eternidad: (lat. *aeternitas)* duración infinita y, en la filosofía cristiana, realidad en la cual pasado, futuro y presente se unifican.

Ética: (gr. *éthos,* comportamiento) puede identificarse con la filosofía moral.

Eudemonismo: doctrina moral que sostiene que el fin de la conducta humana es la felicidad.

Existencia: (lat. *exsisto,* surgir) suele oponerse a la esencia en cuanto la existencia se refiere al ser en movimiento o en relación de una entidad dinámica y móvil.

Existencialismo: serie de doctrinas que coinciden en afirmar que la existencia precede a la esencia.

Experiencia: (lat. *experior,* intentar) datos de los sentidos, conjunto de las observaciones realizadas a partir de estos datos.

Extensión: en la lógica designa el número de individuos que contiene un concepto. Hombre tiene más extensión que francés, francés más que parisino. En Descartes es sinónimo de espacio, y es una de las sustancias metafísicas.

F

Facultad: *(lat.facultas)* una de las funciones del alma (sentidos, voluntad, razón, etcétera).

Fatalismo: *(lat.fatum,* destino) doctrina, principalmente religiosa, que sostiene que los actos humanos están determinados por Dios *(cfr.* estoicos).

Fe: *(lat.fides)* creencia en lo invisible y, más concretamente, en las enseñanzas de los textos sagrados.

Fenómeno: suele emplearse en el sentido de *apariencia.* Lo que se da a los sentidos ya la percepción.

Fenomenología: escuela inaugurada por Husserl que mantiene que el método filosófico debe prescindir de toda presuposición y describir, sin hacer hipótesis,

las esencias que se ofrecen al pensamiento *(cf* Husserl, Scheler, Heidegger, Sartre).

Fideísmo: *(lat.fides,* fe) doctrina filosófico-teológica que sostiene que el único conocimiento válido es el conocimiento de Dios por medio de la fe *(cfr.* Tertuliano, Kierkegaard).

Filosofía de la historia: disciplina fundada por san Agustín que se ocupa de dar una ley universal para el desarrollo de la historia humana en su totalidad (*cfr.* San Agustín, Vico, Hegel, Marx, Comte).

Finalismo: *(lat.finis,* fin) doctrina según la cual todo en el universo tiene un fin a cuyo cumplimiento se dirige *(cfr.* Aristóteles, Bergson).

Forma: lo mismo que la palabra *idea* en Platón o la palabra *naturaleza* en la escolástica. La esencia o la sustancia.

G

Generalización: (lat. *genus,* género) proceso mediante el cual llegamos a formar ideas abstractas..

Género: (lat. *genus,* raza, familia) clase o grupo general de objetos o conceptos. Se diferencia de la especie por su mayor extensión, si bien en la clasificación aristotélica de los conceptos cada género es a su vez especie, salvo el ser, que algunos filósofos medievales llamarán el género supremo, y los individuos que son indivisibles y no pueden tener especies. Animal es género de hombre; hombre es género de griego. El individuo Pedro o esta mesa son indivisibles, es decir, especies límite.

Gnosticismo: (gr. *gnosis,* conocimiento) serie de sectas según las cuales el conocimiento de la divinidad puede alcanzarse mediante la razón de un grupo

limitado de iniciados. Hubo gnósticos cristianos, judíos, maniqueos, musulmanes. Casi todos ellos en los primeros siglos de la era cristiana. La última gran manifestación de la gnosis occidental se encuentra en el pensamiento de los cátaros (siglo XI a XIII), cuyas ideas se filtraron a veces en la poesía de los trovadores y cuya persecución culminó con la Cruzada contra los albigenses.

H

Hecho: *(lat.factum,* acción, trabajo) suceso individual; conjunto de los sucesos que integran la experiencia.

Hedonismo: (gr. *hedoné,* placer) filosofía moral que sostiene que el fin de la actividad humana es el placer, generalmente definido como ausencia de dolor *(cfr.* Epicuro, Lucrecio, Montaigne, Voltaire).

Heterogéneo: (gr. *héteros,* otro y *génos,* género) aquello cuyas partes son diferentes entre sí. Ejemplo: el espacio según Leibniz; la duración en la filosofía de Bergson.

Heteronomía: para Kant toda moral que depende de otra cosa que la moral misma, toda voluntad que esté limitada por hechos o ideas exteriores a la voluntad.

Hilozoísmo: (gr. *h)Íle, zoé,* materia y vida) doctrina que sostiene que la materia es animada o viva. Se encuentra en muchos pueblos primitivos y en algunos de los filósofos presocráticos *(cfr.* Tales de Mileto). Puede asimilarse al animismo.

Hipótesis: presuposición, suposición, postulado o principio que tendrá que verificarse mediante la experiencia para obtener validez.

Homogéneo: (gr. *hómoios,* semejante y *génos,* género) aquello cuyas partes son iguales o semejantes *(cfr.* el espacio según Descartes o Kant).

Humanismo: (lat. *humanus,* humano) la palabra ha variado de sentido según las épocas. Entre los griegos del siglo V el humanismo es una forma del relativismo (Protágoras: el hombre, medida de todas las cosas); en el siglo XII, tendencia a volver a los escritores y filósofos grecolatinos (Juan de Salisbury); en el Renacimiento, tendencia a exaltar la realidad humana y la dignidad del hombre; en el siglo XIX, tendencia a exaltar esta misma realidad humana muchas veces a expensas del absoluto y de Dios hasta convertir al hombre en su propio Dios (Comte, Feuerbach, Marx, Nietzsche).

I

Idea: (lat. *idea;* gr. *efdos,* tipo) *1)* en sentido metafísico, la esencia o la sustancia *(cfr.* Platón); 2) en sentido epistemológico, se identifica con el concepto y las nociones abstractas y, en el caso de los empiristas ingleses (Locke, Berkeley, Hume), con las sensaciones *(ideas of sensation).*

Idealismo: en general, doctrina metafísica que considera que la esencia de las cosas ha de encontrarse en el mundo inteligible o en Dios, el alma, la vida. Se opone al materialismo. En sentido epistemológico, puede ser una doctrina de las ideas que tenemos y variar según el punto de vista (desde el subjetivismo de Protágoras o el inmaterialismo de Berkeley hasta el escepticismo de Hume). Nombre que se suele dar también a la corriente filosófica alemana que se inicia con Kant, prosigue con Fichte y Schelling y desemboca en el sistema de Hegel.

Identidad: *principio de:* en la lógica clásica la afirmación de que "lo que es, es". Puede enunciarse $A = A$.

Iluminismo: cuerpo de doctrina filosófica elaborado por los filósofos del siglo XV (Hume, Voltaire, Diderot, Helvecio, Kant). A pesar de la variedad de doctrinas suele indicar una interpretación racional de la experiencia y del conocimiento, una explicación racional del alma y de Dios y, a veces, una negación de la existencia de Dios.

Imperativo categórico: en la filosofía de Kant el fundamento autónomo de la vida moral que se enuncia mediante la sentencia: "Obra de tal modo, que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre al mismo tiempo, como principio de una legislación universal" *(c.f* Kant).

Infinito: (lat. *infinitum,* sin límites) entre los griegos solía tener un sentido negativo y significaba una serie indefinida de puntos, números, figuras. A partir del cristianismo es el atributo positivo de Dios, cuya sustancia está más allá de cualquier determinación limitada. Da buena idea del concepto cristiano de la infinitud aquella frase de Pascal acerca del universo: una esfera cuyo centro está en todas partes y cuya circunferencia no está en ninguna.

Inmanencia: (lat. *immaneo,* quedarse dentro de) lo que está dentro de algo; principalmente las ideas en cuanto son puras ideas y no tienen referente real. Se opone a trascendencia.

Inmaterialismo: doctrina que sostiene, ya la inexistencia de la materia, ya, más precisamente, el carácter espiritual de la misma (Berkeley).

Inmortalidad: (lat. *immortalis,* no mortal) teoría según la cual el alma sobrevive a la muerte del cuerpo.

Innatismo: (lat. *innascor,* nacer dentro de) doctrina racionalista que sostiene que las ideas son innatas, a veces como reminiscencia (Platón), a veces como

memoria (san Agustín), a veces como capacidades del espíritu (Descartes, Leibniz).

Inteligencia: (lat. *intellego,* ligar entre, entender) capacidad de resolver problemas de orden intelectual, moral o vital. La inteligencia no debe confundirse con la razón. Para Descartes todos somos iguales en cuanto somos racionales; pero no todos sabemos o podemos aplicar igualmente la razón, no todos podemos ser igualmente inteligentes.

Inteligible: lo que se entiende; más frecuentemente designa el mundo de las esencias perfectas e inalterables *(cfr.* ideas de Platón, Plotino).

Intencionalidad: (lat. *intendo,* tender a) en la filosofía medieval, en Brentano y en Husserlla estructura misma de la conciencia que se define como un ir hacia los objetos.

Introducción: (lat. *induco,* introducir) tipo de razonamiento que procede de los casos particulares a la ley general. Es el método de las ciencias experimentales y de los filósofos empiristas. Puede definirse también como el método que, a partir de cierto pasado, establece leyes para predecir cierto futuro *(cfr.* Bacon, Hume, Kant, Whitehead).

Intuición: (lat. *intueor,* ver) conocimiento, ya sea sensible, ya emocional, ya intelectual, siempre inmediato de un objeto *(cfr.* Descartes, Kant, Bergson).

Intuicionismo: doctrina que, de un modo u otro, hace depender el conocimiento de la intuición.

J

Justicia: (lat. *iustitia)* virtud moral o social que está en la base de la equidad. La justicia puede ser positiva (basada en las costumbres) y constituir el derecho

positivo, o puede ser natural (derecho natural) y constituir la base ideal y moral del derecho de gentes.

L

Libertad: las teorías del libre albedrío se oponen al fatalismo y al determinismo: Se encuentran, en general, dos ideas a veces complementarias de la libertad: la libertad como capacidad de escoger, y la libertad como dominio de sí y liberación de las pasiones.

Lógica: (gr. *lógos,* razón) parte de la filosofía cuyo objeto es el razonamiento recto y dirigido a encontrar la verdad y evitar el error.

Logos: palabra griega que significa razón o, como el latín *verbum,* palabra.

M

Mal: puede significar ya sea lo moralmente reprensible, ya un principio metafísico negativo y existente (maniqueísmo), ya, en la filosofía cristiana, una carencia de ser.

Maniqueísmo: doctrina que sostiene la existencia de un Dios bueno y un principio del mal en constante lucha. Dualismo religioso instituido por el persa Manes (s. m), combatido por san Agustín.

Materia: 1) realidad física; 2) lo natural contrapuesto a lo sobrenatural; 3) en Aristóteles o en Santo Tomás la materia primera significa posibilidad.

Materialismo: doctrina que rechaza la existencia del espíritu, el alma, el mundo inteligible y Dios. El materialismo ha tomado varias formas: atomismo de los griegos (Demócrito, Epicuro); materialismo biológico (hace depender el pensamiento de los procesos cerebrales o, en el caso de ciertas teorías de la evolución, el cambio de las especies de puros agentes físicos); el materialismo

histórico de Marx que hace depender la vida política, religiosa e ideal de causas económicas y sociales.

Mecanismo: teoría que reduce la totalidad del universo a las leyes causales de orden físico.

Metafísica: parte fundamental de la filosofía que se ocupa de los primeros principios y las primeras causas de todas las cosas (Aristóteles). Teoría del ser en cuanto ser. Las principales ramas de la metafísica son la cosmología, la psicología racional y la teología racional.

Método: (gr. *méthodos,* camino) vía o modo de razonamiento para alcanzar un fin y, en especial, modos empleados para alcanzar la verdad.

Mónada: (gr. *monás,* unidad) sustancia una e indivisible, de naturaleza espiritual *(cfr.* Leibniz).

Monismo: (gr. *monás,* unidad) filosofía que sostiene que la sustancia del universo es una *(cfr.* estoicos, Plotino, Spinoza).

Moral: (lat. *mos,* costumbre) doctrina que precisa las acciones rectas.

N

Nada: ausencia de ser. En el cristianismo la palabra se emplea para indicar que la creación fue absoluta, que nada existía antes del acto creador de Dios. En la filosofía de Hegel, la nada o el no-ser, es la antítesis lógica del ser; de la negación de ambas surge el devenir; en el existencialismo contemporáneo la nada puede significar la incompletez del hombre después del pecado original (Kierkegaard) o, en el caso de existencialistas agnósticos (Heidegger) o ateos (Sartre), la constante negación de la vida humana, del nacimiento hasta la muerte.

Naturaleza: en general el orden del universo. Coincide en muchos filósofos con la palabra esencia y designa lo que una cosa es.

Necesidad: aquello que es de un modo y no puede ser de otro modo alguno. Se opone a contingencia.

Nihilismo: (lat. *nihil,* nada) la doctrina que declara que nada posee una existencia real. Desde el siglo XIX el nihilismo designa generalmente los movimientos revolucionarios de tipo anarquista.

Nominalismo: (lat. *nomen,* palabra) corriente de la filosofía medieval que mantiene que los universales son *post rem* -que las ideas generales se obtienen *después de la cosa,* después de la experiencia-. En general el nominalismo resta valor al pensa- miento abstracto *(cf* Ockham y, ya en los tiempos modernos, Hume y el positivismo lógico).

Nóumeno: en Kant, lo que es en sí (sustancia, esencia, existencia) y que, por estar más allá de la experiencia, es incognoscible mediante la razón pura.

O

Objeto: (lat. *obiectum,* echado en frente) suele designar aquello ¡hacia lo cual se dirigen los actos del pensamiento, de la imaginación o de la percepción. Algunas veces se emplea como sinónimo de cosa.

Óntica: (gr. *ón,* ser) ciencia de los entes particulares.

Ontología: (gr. *ón,* ser) teoría del ser en cuanto ser. Suele utilizarse como sinónimo de la metafísica.

Opinión: conocimiento incierto opuesto al conocimiento que da certidumbre. En Platón el conocimiento vago de los sentidos por oposición a la ciencia *(epistéme)* de las ideas o seres inteligibles. Del gr. *dóxa, opinión,* se derivan muchas palabras relacionadas con este concepto.

P

Panteísmo: (gr. *pan,* todo y *theós,* Dios) doctrina según la cual existe una sola sustancia (Dios confundido con la naturaleza) de la cual todo lo demás son atributos o modos *(cfr.* estoicos, Spinoza).

Percepción: (lat. *percipio,* percibir) síntesis de las sensaciones.

Personalismo: movimiento que distingue entre el individuo (ser indivisible que no lleva consigo características que lo definan y que es uno de tantos), de la persona (hecha de cualidades propias e intransferibles).

Pluralismo: doctrina según la cual existen múltiples sustancias.

Política: (gr. *pólis,* ciudad) teoría de la ciudad, del gobierno y del Estado.

Posibilidad: en el sentido metafísico lo que tiene la capacidad de ser; en el sentido lógico lo que implica no-contradicción.

Potencia: capacidad de un ser para llegar a ser. El árbol está en potencia en la semilla.

Pragmatismo: (gr. *prfigma,* cosas realizadas) teoría de la ver- dad que define a ésta por su utilidad *(cfr.*William James, John Dewey).

Probabilidad: implica verosimilitud.

Proposición: en la lógica formal clásica un juicio en cuanto es expresado ya oralmente, ya por escrito. En la lógica contemporánea se identifica Con juicio.

Psicología racional: (gr. *psyché*, espíritu y *lógos,* ciencia) aquella parte de la metafísica que trata de determinar, por medios racionales, la estructura íntima del alma y su destino en otra vida.

R

Racionalismo: escuela filosófica que establece: 1) desde el punto de vista de la metafísica, que la razón es la esencia misma del hombre; 2) desde el punto de vista de la epistemología, que las ideas son innatas *(cfr.* Platón, Descartes, Spinoza, Leibniz).

Razón: (lat. *ratio,* medida) en la metafísica designa la diferencia específica o esencia del hombre, distinguido de los demás seres de la creación. También la facultad de discernir entre lo verdadero y lo falso.

Razonamiento: pensamiento discursivo que une juicios con vistas a una conclusión lógica.

Realismo: (lat. *res,* cosa) en la Edad Media, y desde el punto de vista epistemológico, la doctrina que sostiene que los universales son *ante rem,* antes de la cosa o innatos *(cfr.* san Agustín, san Anselmo); desde el punto de vista metafísico, doctrina que sostiene que las esencias o la sustancias son reales *(cfr.* Platón, san Agustín, Aristóteles, santo Tomás).

Realismo moderado: en Danto Tomás la doctrina que afirma que los universales son *ante rem* (antes de la cosa) en Dios, *post rem* (después de la cosa) en la conciencia humana e *in re* (en la cosa misma) en forma de esencia en el mundo.

Referente: objeto real o ideal al cual se dirige el pensamiento, el juicio o la idea.

S

Sabiduría: Suele considerarse como un conocimiento práctico y una actitud humana total que implica las cualidades de virtud, prudencia, equilibrio, serenidad y visión armoniosa de las cosas y de la vida. Podría, tal vez sin metáfora, llamarse el sentido común del hombre superior.

Sensibilidad: denota 1) la totalidad de las impresiones de los sentidos; 2) la actitud emocional del artista, el poeta; más duradera que la emoción pura y menos violenta que la pasión.

Sensualismo: doctrina filosófica que hace depender todo el conocimiento de los datos de los sentidos *(cfr.* Protágoras o Hobbes). Es de hecho, una forma del empirismo.

Ser: la idea o la realidad más general de todas y, por lo mismo, indefinible lógicamente. Objeto de la ontología. Los filósofos griegos (Parménides, Platón) oponen a veces el ser al devenir, la inmobilidad al cambio. El ser es, también, equivalente a Dios en la filosofía cristiana.

Silogismo: (gr. *syllogismós,* unión, razonamiento) género de razonamiento en el cual una vez las premisas están establecidas, la conclusión sigue necesariamente. El silogismo puede definir- se también como la unión de dos términos de extensión diferente por un término de extensión media. El término "Sócrates" (de extensión singular) y el término "mortal" (de extensión media) para formar el silogismo: "Todos los hombres son mor- tales; Sócrates es un hombre; Sócrates es mortal". El silogismo fue descubierto por Aristóteles, desarrollado por los estoicos y empleado con amplitud en la filosofía de la Edad Media.

Síntesis: unificación de los elementos que han sido descompuestos, primero, por el análisis. En Hegel y la dialéctica hegeliana y posthegeliana, la unión de los contrarios que se presentan como tesis y antítesis.

Sintético *juicio:* en Kant, el juicio cuyo predicado no está contenido en el sujeto.

Sistema: totalidad de pensamientos unificados en una doctrina.

Sobrenatural: lo que está más allá de la naturaleza o, más precisamente, el principio que, por la gracia y por la fe, nos permite traspasar los límites de la naturaleza racional pura para llegar al conocimiento directo de Dios.

Socialismo: doctrina según la cual es necesario socializar en parte o totalmente los bienes de producción. Hay interpretaciones diversas y aun contrarias de la palabra: socialismo utópico, anarquismo, laborismo, socialismo marxista.

Solipsismo: (lat. *solus,* sólo e *ipse,* él mismo) actitud del filósofo que piensa que la única realidad es su propio yo. De hecho no se encuentran solipsistas absolutos. Lo más cercano al solipsismo sería la idea de Protágoras del hombre, medida de todas las cosas.

Subjetivismo: Actitud de quien considera que el conocimiento se reduce al que puede obtener el yo de quien conoce o piensa.

Sujeto: (lat. *subiectum,* situado debajo) generalmente el yo, ya centro del conocimiento, ya como sustancia metafísica.

Sustancia: (lat. *substantia,* de *sub,* debajo y *sto,* estar) lo que es en sí. La realidad última y absoluta. La sustancia es una en el monismo; doble en el dualismo (extensión y pensamiento en Descartes); múltiple en el pluralismo (Aristóteles o Leibniz).

T

Tautología: (gr. *tautó,* lo mismo y *légein,* decir) tipo de juicio o discurso en el cual se viene repitiendo lo mismo. En la lógica contemporánea es analítica una proposición cuando resulta verdadera en las tablas de verdad establecidas. Se pensó que la totalidad de la matemática y la lógica eran tautológicas (Wittgenstein). Se ha visto que era más exacto definir la tautología en relación a las tablas de verdad.

Teodicea: palabra acuñada por Leibniz para designar lo que tradicionalmente se llamaba *teología racional (q.* v. *teología).*

Teología: (gr. *theós* Dios y *lógos,* conocimiento) puede ser *teología revelada,* fundada en la autoridad de los textos sagrados y en la fe, o *teología racional,* parte de la metafísica que se dirige al conocimiento de Dios mediante el pensamiento racional.

Teoría: (gr. *theoría,* visión, acto de ver) suele designar un conocimiento sistematizado.

Teoría del conocimiento: *q.* v. *epistemología.*

Tercero excluido: *principio del:* se enuncia diciendo que una cosa debe ser o no ser. Una cosa no puede ser a medias. Completa los principios lógicos de identidad y de no-contradicción *(q. v.).*

Trascendencia: (lat. *transcendo,* ir más allá) lo que, en uno u otro sentido, está más allá de una realidad dada. El mundo es, por ejemplo, trascendente al yo; Dios es trascendente al mundo. Se opone a inmanencia.

U

Universal: válido en todo tiempo y en todo lugar.

Universales: en la Edad Media, idea general o categoría. El problema de los universales fue resuelto diversamente por el realismo, el realismo moderado y el nominalismo *(q.v.).*

V

Valor: suele indicar una esencia principalmente de orden moral; ya valiosa en sí, ya valiosa en cuanto se refiere a la persona humana.

Verdad: (lat. *veritas)* puede indicar, desde el punto de vista de la metafísica, el ser de Dios mismo (san Agustín, san Anselmo). En la epistemología designa la rectitud de una idea. Entre las variadas definiciones de la verdad deben distinguirse: 1) la definición realista o de la correspondencia entre el entendimiento y la cosa, el concepto de la esencia (filósofos griegos y medievales); 2) la definición idealista de la verdad como coherencia del pensamiento (claridad, distinción en Descartes, Leibniz); 3) la definición de la verdad como utilidad *(q.* v. *pragmatismo).*

Virtud: (lat. *vis,* fuerza) indicó primero la fuerza y, generalmente, el valor. En moral el hábito de los actos dirigidos al bien.

Vitalismo: (lat. *vita,* vida) se refiere a las escuelas filosóficas que fundan sus doctrinas sea en el hecho general de la vida, sea en la vida humana *(cfr.*Nietzsche, Bergson).

Vivencia: (al. *Erlebnis,* experiencia) experiencia vital que puede interpretarse como tal (Dilthey) o como forma general de la misma experiencia (Husserl, Scheler).

Voluntarismo: (lat. *voluntas,* voluntad) desde el punto de vista epistemológico la doctrina que hace depender el conocimiento de los actos de la voluntad (Schopenhauer, Nietzsche); desde el punto de vista metafísico la doctrina que da preeminencia a la voluntad por encima del intelecto (Duns Escoto); en moral, la doctrina que hace depender los actos humanos de una voluntad autónoma (Kant).

Y

Yo: Desde el punto de vista metafísico puede ser el fundamento de todo un sistema de pensamiento (el *Pienso, luego existo* cartesiano); desde el punto de vista epistemológico, la síntesis de todos los pensamientos y todas las representaciones (Kant).